

**CUERPOS EN TRANSFORMACIÓN: UNA MIRADA SUBJETIVA SOBRE EL
SENTIDO DE LA TRANSFORMACIÓN CORPORAL EN LA CIRUGÍA ESTÉTICA,
CONSTRUIDO DESDE TRES ESTUDIOS DE CASO A MUJERES BONAVERENSES
OPERADAS EN DISTINTAS EDADES DEL CICLO VITAL.**

**MAIRA ALEJANDRA CALERO CASTRO
MAIRA SOFIA MENA ALVAREZ
PAULA CARIDAD RAMIREZ ESTUPIÑAN**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE, SEDE PACIFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
BUENAVENTURA, VALLE
2014**

CUERPOS EN TRANSFORMACIÓN: UNA MIRADA SUBJETIVA SOBRE EL SENTIDO DE LA TRANSFORMACIÓN CORPORAL EN LA CIRUGÍA ESTÉTICA, CONSTRUIDO DESDE TRES ESTUDIOS DE CASO A MUJERES BONAVERENSES OPERADAS EN DISTINTAS EDADES DEL CICLO VITAL.

**MAIRA ALEJANDRA CALERO CASTRO
MAIRA SOFÍA MENA ALVAREZ
PAULA CARIDAD RAMIREZ ESTUPIÑAN**

TESIS DE GRADO PARA OBTENER EL TITULO DE TRABAJADORA SOCIAL

**MARÍA ISABEL GARCÍA CABRERA
DIRECTORA DE TRABAJO DE GRADO**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACIFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
BUENAVENTURA, VALLE
2014**

Agradecimientos

Maira Sofía Mena

Después de haber culminado uno de mis propósitos de vida, miro hacia atrás y recuerdo el inicio de todo, vienen a mi memoria tantas cosas que remueven en mí sentimientos profundos, pude vivir en este proceso la construcción de un nuevo ser, experimente la transformación más grande de mi vida, y puedo decir que soy una mujer diferente, preñada de conocimientos, nuevos sueños, con una visión más abierta y distinta sobre la vida. Por lo que hoy he formado un carácter en mí y eso se lo debo a muchas personas que estuvieron ahí para apoyarme y verme crecer.

En tanto agradezco:

A Dios

Por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme dado salud para lograr mis objetivos, además de su infinita bondad y amor, por estar ahí cada vez que con clamor pedí por fuerzas para poder perseverar y no rendirme.

A mi madre María Josefina

Por haberme apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien, por ser mi amiga, mi confidente, mi sostén, pero más que nada, por su amor incondicional y por recordarme cada día las muchas cualidades y capacidades que tengo, que me han permitido llegar a donde estoy hoy.

A mi hijo Johan Armando

Por ser el motor de mi vida, por darme la fuerza, fortaleza y la esperanza de seguir mi camino hacia mi meta universitaria, gracias mi bebe por ayudarme a entender que todo lo que logro hoy por mí también lo estoy haciendo por ti.

A mis familiares

A mi hermana Bladimir por ser ejemplo en mi vida, de lucha y perseverancia y del cual recibí apoyo en los momentos más difíciles; a mi tía Clelia, a mi cuñada Estefany, y a todos aquellos que participaron directa o indirectamente con su apoyo, dándome una voz de aliento para que retomara este camino que por un momento creí perdido.

¡Gracias a ustedes!

A mis maestros

Algunos que se fueron y a otros que aún quedan, quienes desde su ardua e importante labor de enseñar me formaron he hicieron de mí una persona diferente, una mujer con grandes principios y valores y sobre todo una profesional comprometida con el cambio social y con el mejoramiento de las condiciones de mi pueblo. A este espacio educativo que me vio crecer y del que pude aprovechar mucho más. Gracias una vez más por el tiempo compartido y por impulsar el desarrollo de nuestra formación profesional.

A mis amigos

Con quienes compartí las más grandes experiencias, quienes fueron mis hermanos por casi cinco años, gracias por apoyarnos mutuamente en nuestra formación profesional y que hasta ahora seguimos siendo amigos. A mis compañeras de tesis Maira Calero Y Paula Ramírez a quienes tengo un gran cariño y con quienes nos tocó trabajar hombro a hombro para elaborar esta tesis. A otros amigos cercanos a quienes hago mención por sus sentimientos desinteresados de ayudarme a cumplir mis sueños.

Finalmente a todos aquellos que marcaron cada etapa de mi camino universitario, y que me ayudaron en asesorías y dudas presentadas en la elaboración de la tesis. Por todos ellos hoy se cumple mis más anhelada meta ser Trabajadora Social,

Maira Sofía Mena Álvarez

Mira Alejandra Calero Castro

Doy gracias a Dios como el centro de mi vida sin el culminar mi estudios no fuera sido posible, fueron muchas las caídas y con la ayuda de él me levante.

A mi madre María Ofir Castro

Gracias por encaminarme por esta carrera por insistirme y por creer en mí, sé que desde el cielo estas cuidándome y te alegras por todos mis triunfos gracias por ayudarme económica y moralmente sé que este era tu sueño y te lo estoy cumpliendo, sé que tú y mi abuela el día del brindis alzarán las copas y brindarán a mi salud, me entristece tu ausencia pero sé que estarás en este momento tan importante de mi vida conmigo.

A mi familia

Mis tías, primas, hermano, por apoyarme de una u otra manera a seguir con mi carrera y por darme la fuerza para seguir adelante y para ser cada día alguien mejor.

También quisiera agradecer a mi abuela Orgelia Castro que aunque no está de cuerpo presente nunca dudo en apostar por mí y sabía que yo podía terminar mi carrera y me ayudo hasta el final de sus días.

A mis amigos y profesores

Les doy gracias a los profesores por haber puesto todo su conocimiento a mi disposición y por lo paciencia. A mis amigas por que fueron un apoyo muy importante en el transcurso de la carrera fueron uno de los grandes tesoros que me dio la academia grandes amigas con las que cuento en las buenas y en las malas gracias mis chicas.

A mi esposo

Por darme todo su amor y comprensión por ser esa fuerza que nunca me abandona y se alegra de todo lo bueno que pasa en mi vida y toma mis triunfos como suyos, gracias sé que te tocaron las traspasadas el malgenio los oficios de la casa y lo hacías con todas las ganas con tal de que yo estudiara mire sí que si valió la pena.

Gracias a todos ustedes sin ustedes no fuera posible ser la trabajadora social

Maira Alejandra calero castro.

Paula Caridad Ramirez

La vida es un constante caminar en el cual poco a poco vamos superando metas, algunas de las cuales propenden hacia nuestra superación profesional. El logro de las diferentes metas que tenemos en la vida, es producto del apoyo de diferentes energías tangibles e intangibles, es por ello que hoy que me encuentro presentando mi tesis como requisito para optar al título de trabajadora social, deseo agradecer:

A Dios

Que me da el don de la vida y la salud, y me llena de energía y bendiciones para superar los diferentes obstáculos propios de nuestra existencia terrenal.

A mi padre Álvaro Ramírez

El cual no se encuentra físicamente pero si espiritualmente, y que constantemente está presente en mi mente, estado en el cual nos entrelazamos brindándome la energía que necesito para seguir avanzando hacia el logro de mis diferentes metas.

A mi madre Stella Estupiñan

Que se ha convertido en el punto de apoyo material y moral que se requiere para cristalizar todas las metas que me he propuesto.

A mi hija María Paula Murillo

La cual con su llegada le dio vida a mi vida, e ilumino mi constante caminar.

A mi pareja Oscar Murillo

Quien me ha apoyado en este proceso universitario, y quien ha contribuido con su amor, constancia y dedicación a permanecer firme día a día en la realización de este propósito.

A mis profesores

Los cuales a través de sus enseñanzas me han brindado los elementos necesarios para convertirme en una profesional íntegra y con principios para ayudar a construir la Buenaventura soñada.

Doy gracias de corazón a todos aquellos que han estado junto a mí desde que inicié mi carrera profesional, a ellos mil gracias por ser el motor que ha impulsado mi vida para llegar a este mi más apreciado anhelo, verme convertida en una profesional.

Paula Caridad Ramírez

Tabla de Contenido

Introducción.....	11
Capítulo I. Preliminar.....	13
1.1 Planteamiento del problema.....	13
1.2 Justificación.....	15
1.3 Objetivos.....	18
1.3.1 Objetivos Generales.....	18
1.3.2 Objetivos Específicos.....	18
1.4 Antecedentes investigativos.....	18
1.5 Estrategia metodológica y tipo de estudio.....	21
1.5.1 Tipo de Investigación.....	21
1.5.2 Método y Técnicas de Investigación.....	22
Capítulo II. Referentes contextuales.....	25
2.1. Buenaventura: Principal Puerto sobre el mar Pacífico.....	30
2.2. Cuerpo y construcción de belleza en Colombia y Buenaventura.....	33
Capítulo III. Marco teórico – conceptuales.....	36
3.1. Enfoque constructivista.....	37
3.2. Perspectivas de análisis.....	38
3.2.1. El cuerpo como construcción social.....	39
3.2.2. El cuerpo como símbolo.....	43
3.2.3. Categorías de análisis.....	49
Capítulo IV. Hallazgos y análisis.....	50
4.1. Caracterización socio-cultural de los estudios de caso.....	52
4.1.1. Caso Danna.....	52
4.1.1.1. La decisión.....	53
4.1.1.2. La percepción familiar y personal de la belleza.....	56
4.1.1.3. Los sentimientos antes y después de la cirugía.....	56
4.1.1.4. Descripción de los cambios con familiares y amigos.....	57
4.1.1.5. Valoración y estigmatización en Buenaventura.....	58
4.1.2. Caso Pilar.....	59
4.1.2.1. La decisión.....	61
4.1.2.2. La percepción familiar y personal de la belleza.....	63
4.1.2.3. Los sentimientos antes y después de la cirugía.....	64
4.1.2.4. Descripción de los cambios con familiares y amigos.....	64
4.1.2.5. Valoración y estigmatización en Buenaventura.....	65

4.1.3. Caso Paola.....	65
4.1.3.1. La decisión.	66
4.2. Cuadro comparativo.....	69
4.3. Transformación en los procesos de interacción social a partir de la cirugía estética... 76	
4.4. Representaciones sociales del cuerpo a partir de la belleza.....	95
4.5. Construcciones Identitarias de la mujer.....	102
4.6. Valoración y estigmatización de la mujer operada.....	105
Capítulo V. Conclusiones generales.....	111
Bibliografía.....	119
Anexos.....	124

Introducción

El presente trabajo de grado corresponde a una investigación de carácter cualitativo sobre tres estudios de caso a mujeres que se encuentran dentro de distintas etapas del ciclo vital, nacidas en la ciudad de Buenaventura y que en la actualidad se han realizado una o varias cirugías estéticas durante los últimos 5 años, entendiendo que estas cirugías han tenido por objetivo modificar aquellas partes del cuerpo que no son satisfactorias para las mujeres protagonistas del ejercicio investigativo.

En este orden, la presente investigación aborda la cirugía estética desde el sentido que las mujeres bonaverenses le atribuyen a la transformación del cuerpo por medio de este procedimiento quirúrgico, especialmente mujeres que se encuentren en la etapa de la adolescencia, adultas jóvenes y en la edad madura o adultez media. Para dar cuenta de ello, se analizan los tres discursos expresados por estas a través de sus experiencias personales y sus relatos de vida.

Desde las ciencias sociales se ha estudiado el cuerpo y se le ha visto como una construcción social arraigada a un contexto socio- histórico específico. (Detrez, 2002), (Foucault, 2003), (Goffman, 2006), (Le Breton, 1999, 2002), (Turner, 1991) etc. Por lo anterior, para este estudio, se parte del principio de que es relevante efectuar una revisión subjetiva de las acciones del sujeto, volver la mirada hacia su interior, para a partir de ello llegar a entender que los seres humanos actúan a partir de los sentidos y significados construidos sobre las significaciones que las cosas poseen y tienen para ellos. Por tal motivo el hecho de que en la actualidad las mujeres bonaverenses opten por una cirugía estética como medio de transformación corporal debe tener para ellas un significado y sentido particular que las conduce a esa elección y no a otra.

En el primer capítulo, se hace una presentación del problema de investigación, específicamente su descripción, pregunta de investigación, justificación, objetivos, antecedentes, estrategia metodológica, tipo de estudio e investigación y por último las técnicas y métodos de estudio, para conocer de manera general el propósito de la investigación y poder desde el estudio identificar como se aborda el tema del cuerpo y la cirugía estética, desde el sentido que le atribuyen las

mujeres bonaerenses a la transformación del cuerpo mediante este tipo de procedimientos quirúrgicos.

En el segundo capítulo, se hace una contextualización de la investigación, reconociendo el contexto específico donde tiene origen el fenómeno y de éste en sí mismo, desde una perspectiva macro a una micro, es decir conociendo su dinámica a nivel internacional y nacional, pero con mayor precisión y detalle a nivel local. Buenaventura como distrito que recibe la mayor influencia extranjera por su condición de puerto, cuenta los indicadores más altos de pobreza y violencia a nivel nacional. Lo que conduce a que el tema objeto estudio se enmarque en una condición particular a las que tiene en otros lugares.

En el tercer capítulo, se realiza un abordaje teórico a partir de la literatura proveniente de diversas disciplinas como la antropología, la sociología y los estudios de género, para conocer cómo se ha analizado al cuerpo y la cirugía estética desde estas perspectivas. La práctica estética y la imagen social del cuerpo en la cultura contemporánea, están ancladas dentro del sistema del capitalismo, por lo que se expone desde la teoría constructivista como se percibe el cuerpo en la sociedad moderna como construcción social y como símbolo.

El cuarto capítulo da cuenta de los tres casos que se abordaron dentro de la investigación, donde se conoce las interpretaciones particulares de cada una de las mujeres entrevistadas con respecto a las tres categorías establecidas cuerpo e identidad femenina, cuerpo y transformación y cuerpo y cirugía estética, donde se conoce sobre percepciones, sentido y significados que ellas le atribuyen a la transformación de su cuerpo, a su vez los cambios que se gestaron en sus procesos de interacción social con sus familiares, amigos y conocidos después de las operaciones, de igual manera la relación que existe entre el cuerpo y la cirugía estética dentro de una sociedad de consumo y por último la valoración y estigmatización social que ha construido la sociedad bonaerense con relación a las mujeres que se someten a una cirugía estética.

Capítulo I. Preliminar

1.1. Planteamiento del problema

Se consideró preciso señalar que el siglo XX fue una época crucial en el desarrollo de la cirugía plástica o estética, usada solamente para mejorar la salud y el bienestar del paciente, en el caso de personas que nacían con marcas en el rostro, o cuando había una fractura en una nariz o en la mandíbula de un paciente o en otros casos para poner injertos de piel a una persona con quemaduras graves que lo necesitaba. Solo después de la primera guerra mundial fue utilizado este procedimiento quirúrgico como esperanza para aquellos jóvenes que venían de la guerra con muchas secuelas físicas.

Solo fue hasta la década de los 50 que la cirugía estética empezó a ser apetecida por muchos personajes famosos y adinerados, pero bajo ciertas reservas, ya que era considerado un tabú ante los ojos de la sociedad, pero con el paso del tiempo y los nuevos estándares de belleza y moda, se ha convertido en una práctica cada vez más aceptada, en la sociedad actual el cuerpo se ha convertido en el eje central de múltiples atenciones y objeto de inversión, lo que ha conducido a que se le de gran importancia a la apariencia física con los nuevos estilos de vida. Por otra parte las prácticas y saberes que se van adquiriendo con los avances de las ciencias y de la tecnología por parte de muchos profesionales como médicos, esteticistas, publicistas y estilistas, también han contribuido a que se le asigne a este gran relevancia, en la medida que estos son los principales promotores de los nuevos códigos éticos y estéticos y de los usos sociales de se le atribuyen al cuerpo en nuestros días y que a su vez tratan de definirlos y legitimarlos.

De esta manera, la cirugía estética como especialidad médica, es usada para mejorar la apariencia física de una persona o también para corregir algún problema de carácter físico, este tipo de cirugía también llamada cosmética ofrece una gama de posibilidades entre ellas la cirugía reconstructiva, la cual permite mejorar secuelas de algún trauma físico.

Actualmente, son variados los procedimientos estéticos que las personas pueden realizarse y van desde una liposucción hasta un estiramiento facial; de modo que en la actualidad, la cirugía estética se ha convertido en un fenómeno de transcendencia mundial, situación que se evidencia mediante las ganancias sorprendentes que está obteniendo la industria estética y por la gran mayoría de personas que optan por realizarse este tipo de procedimientos.

Bajo esta lógica, en la cirugía estética existe una estrecha relación entre lo que es el cuerpo biológico, el individuo y el cuerpo social, en la medida que el individuo personalmente opta por transformar su cuerpo biológico de acuerdo a las demandas sociales, que se construyen en esa dinámica relacional entre el sujeto y su entorno.

Lo anterior producto de los cambios sociales que han llevado a que se redefinan los patrones de belleza y la cirugía estética está siendo utilizada para tal fin, como un medio para que hombres y mujeres puedan llegar alcanzar ese ideal de cuerpo que se impone y que muchos desean tener, ya sea por bienestar, por salud o solo mejorar el aspecto de su cuerpo.

De otra parte, hay una tendencia dentro de las comunidades en ámbitos como el bonaverense, de estigmatizar a las mujeres que se someten a este tipo de procedimientos, encasillándolas dentro de un grupo social distintivo y más o menos menospreciadas Goffman (2006), de ahí que son diferentes las valoraciones negativas que se asignan a las mujeres que optan por someterse a una cirugía estética concibiéndolas como vacías, fáciles, esposas de la ilegalidad, banales, plásticas o superficiales, a las que no les importa arriesgar su vida por la vanidad, concepciones y apreciaciones que surgen del imaginario social de los bonaverenses lo cual, se hace explícito en el lenguaje cotidiano de la gente, desconociendo y desvalorizando sus capacidades, sentimientos, cualidades y sobre todo su poder de acción y su libertad de elección, así como los logros que a lo largo de la historia ha alcanzado con años de lucha, para ganar respeto, valor y reconocimiento en una sociedad que la ha minimizado.

Sin embargo, para un número considerable de mujeres bonaverenses someterse a una cirugía estética significa un logro, una práctica que le otorga un status de poder y reconocimiento

frente al resto de mujeres y objeto de deseo de los hombres. Por lo que subyace una competencia implícita entre ellas, sobre todo si tiene la posibilidad de salir del país, o pueden ingresar a círculos sociales en los que se valora en gran medida la figura femenina.

De ahí que en el ámbito local existe la creencia generalizada que muchas de las mujeres buscan la transformación física como medio para pertenecer a una sociedad que excluye y discrimina, obviando la concepción humana de la transformación, que apunta a ver la cirugía estética como una experiencia que transforma la vida de una persona procurando su bienestar personal.

De esta forma la pregunta de investigación que se realizó fue: **¿Cuál es el sentido que le atribuyen las mujeres bonaverenses, que se han realizado cirugía estética entre los 15 y 60 años de edad, a la transformación de su cuerpo durante los últimos 5 años?**

1.2. Justificación

El Trabajo Social es una disciplina que ha estudiado distintos temas de la realidad social, no obstante es pertinente profundizar a través de un fenómeno social donde la mujer bonaverense se ve inmersa en una práctica social que ha despertado el interés científico por observarlo. Lo cual la cirugía estética como práctica social se pretende evidenciar las interacciones socioculturales de la mujer antes de transformar su cuerpo y después de experimentar dicha práctica estética.

Por su parte, en Buenaventura existe una proliferación de centros de servicios que promocionan dicha práctica, donde se satisface cualquier necesidad corporal sugerida o requerida por la mujer de esta manera se considera oportuno adelantar esta investigación partiendo de la exploración y descripción del fenómeno de la cirugía estética en la ciudad de Buenaventura, específicamente con un grupo de tres mujeres de distintas edades y nacidas en esta ciudad, yendo más allá de la interpretación simplista de la práctica de esta acción en el contexto de una

sociedad de consumo, sino más específicamente las interpretaciones a nivel subjetivo que las mujeres de diferentes edades reconstruyen sobre el sentido que tiene transformar su cuerpo.

Lo anterior en tanto los significados y funciones que adquiere para la mujer, la construcción del cuerpo son construidos social y culturalmente, y varían en función de la época y la sociedad. Por lo que analizar el cuerpo desde esta perspectiva conlleva a considerarlo como un medio de expresión y reflejo de hechos sociales amplios enmarcados en un contexto socio histórico particular, por lo que está en constante construcción en el entramado individuo- sociedad.

De esta manera entender que el cuerpo es el lugar donde funciona la identidad del individuo, y que está sujeto al igual que la identidad a dinámicas de movimiento, en tanto la identidad está en constante construcción a lo largo del ciclo vital del sujeto, lleva a comprender que la cirugía estética como práctica transformadora también constituye parte importante de este proceso de re-significación del cuerpo por parte de los individuos.

Otro de los aportes de esta investigación es ser el punto de referencia para la elaboración de nuevas investigaciones en el área y en el contexto, que no solo apunten a mirar la cirugía estética como una práctica que lleva a la transformación corporal para cumplir con los estándares de belleza, sino desde otros puntos que se han perdido de vista en las discusiones académicas, como es el caso de mirarla como una experiencia de vida o sino como la oportunidad de rediseñarla, en tanto desde estas visiones no solo se puede llegar a entenderla desde la práctica en sí misma, sino como medio para que la persona adopte un nuevo planteamiento vital, tal como lo propone la sicóloga Marianela Vallejo Valencia (2003). Es decir desde el Trabajo Social esta tesis puede contribuir a aportar datos cualitativos del fenómeno en Buenaventura, ya que la información que se conoce sobre esta es escasa, de difícil acceso y desde un aporte más cuantitativo.

De otra parte, teniendo en cuenta que los conceptos de cuerpo, cirugía estética y belleza como uno de los fines últimos y comúnmente reconocido por el cual se efectúan dichos procedimientos, remiten a una instancia personal e íntima de la mujer, se consideró oportuno en

esta investigación centrarse en la cirugía estética, como práctica de transformación corporal, que constituye una experiencia de vida, para las adolescentes, jóvenes y adultas mayores bonaerenses ya que la intención principal es reconstruir el testimonio de las mujeres bonaerenses que han intervenido quirúrgicamente sus cuerpos, desde el momento que deciden practicarse una o varias cirugías estéticas, hasta los cambios que pudieron haber tenido en sus procesos de interacción después de la experiencia, dándole gran relevancia a las reflexiones e interpretaciones que ellas construyen entorno a este proceso.

Dentro de la profesión de Trabajo Social, en el ámbito bonaerense, no se han encontrado trabajos escritos sobre cirugía estética, por lo que esta tesis pretende ser una contribución a la literatura de ésta profesión sobre el tema, en el ámbito local, tomando como referentes los aportes de investigaciones; de otras disciplinas como Antropología, Sociología, Psicología, estudios de género, etc. Lo que resultó interesante al conocer que dentro de estas disciplinas el tema ha sido abordado muchas veces pero desde una perspectiva muy distinta a la de la disciplina en la que se enmarca esta investigación.

Por lo anterior, desde Trabajo Social, se ha considerado importante abordar el tema de la cirugía estética como un fenómeno que amerita ser estudiado desde el punto de vista de quien lo vive y no de quienes lo observan, con la finalidad de alejarla de la literatura crítica que comúnmente se encuentra enmarcada en este tema, al igual que los juicios de valor que se le asignan a estas mujeres a nivel cultural y social en Colombia y Buenaventura, dándole así valor a la voz de quienes han vivido la experiencia, para al finalizar el estudio poder dar cuenta de la importancia del sujeto y de su subjetividad como medio de conocimiento.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Conocer el sentido que le atribuyen mujeres bonaverenses entre los 15 y 60 años de edad que se han realizado cirugía estética, a la transformación de su cuerpo.

1.3.2 Objetivos específicos

- Describir las percepciones que construyen tres mujeres de Buenaventura sobre su cuerpo, antes y después de transformarlo mediante una cirugía estética.
- Describir los cambios que han tenido estas mujeres en sus procesos de interacción social luego de practicarse la cirugía estética.
- Identificar las valoraciones y estigmas que existe sobre las mujeres que se practican alguna cirugía estética en el contexto de Buenaventura.

1.4. Antecedentes investigativos

Es preciso señalar que fueron diversos los documentos consultados para darle forma a la investigación; de esta manera, se encontró que la cirugía estética no responde a un interés repentino de los colombianos por modificar su apariencia física, más bien es el resultado de un fenómeno social que marcó y aún continua marcando la historia de nuestro país, y es el narcotráfico¹. Para los años 70's en el país se comienza a hablar de estiramiento facial como un deseo que solo podía ser complacido por algunas chequeras solventes que podían costear el rejuvenecimiento.

¹ Por narcotráfico me refiere a la evolución histórica de la producción y distribución de drogas ilícitas de efectos psicotrópicos en Colombia desde sus inicios hasta la actualidad.

Según Juan Carlos Arboleda Zapata (2006), en un artículo realizado para el periódico El Pulso, el narcotráfico en su época de mayor auge trajo al país un modelo de mujer diferente norteamericanas, voluminosas, de grandes caderas y senos, que respondían a lo que ellos necesitaban: un objeto para exhibir su condición de poder. Como un mecanismo de competencia “local”, aparece en el país la figura de una mujer con una modificación de su estructura corporal, que recibía un reconocimiento social basado en el poder económico y en el hecho de ser exhibida.

Fue entonces un modelo o ideal de belleza femenina impuesta por el narcotráfico, que llevaba a que las mujeres lo incorporaran para poder ser reconocidas socialmente, siendo los medios de comunicación los principales transmisores porque era lo que vendía. Rápidamente este nuevo prototipo de belleza fue tomando fuerza en el país, ya las presentadoras eran contratadas bajo este nuevo modelo y las que más se ajustaban a este eran las reinas de belleza, que cumplían más la función de exhibir que informar. Convirtiéndose en el nuevo parámetro de belleza, que tanto jóvenes ya sea hombres o mujeres deseaban alcanzar, mediante la tenencia de un cuerpo bello, alejado al de la belleza de la mujer latina y acercándose más al de una mujer con senos voluminosos y figura delgada.

Según el periódico virtual El Pulso en una publicación realizada en diciembre de 2006, *Vitrinas Humanas, mujer objeto... ¿Una liberación en reversa?*, hace referencia a que la doctora Gloria Estela Penagos, en una investigación realizada con el Centro de Estudios de Género de la Universidad de Antioquia, con 225 adolescentes de 6 colegios, encontró que los adolescentes definían el significado de mujer mediante dos características particulares “tetas” y “culos”, según ella a la mujer no se le identifica tanto por sus cualidades, su valor como persona, ni por su productividad, inteligencia, inserción en la sociedad o capacidades, sino porque represente el objeto de deseo para el hombre”. Por tanto se expresa de esta manera el tratamiento de la mujer como objeto.

En esta medida en Colombia es tan fuerte el estereotipo de belleza, que se utilizan muchos mecanismos o medios para mantenerlos y difundirlos, es el caso de los diseñadores y promotores de moda que lanzan al mercado productos y colecciones para ese tipo específico de cuerpos,

obligando al resto de las personas a modificar sus conductas, o transformar sus cuerpos para poder estar a la vanguardia de la moda y no excluirse de ella.

Además del anterior, se encuentra la investigación realizada por la Doctora Olga Consuelo Vélez Caro (2011) sobre las mujeres afrocolombianas, sostiene que el cuerpo de la mujer afrocolombiana ha sido visto desde comienzo de la historia desde diferentes ópticas, ha sido considerados como mercancía, fuente de rentabilidad y, por supuesto, vehículo de reproducción de mano de obra desde la dimensión productiva y reproductiva. De igual manera, ha sido percibido como objeto de dominación y fuente de placer.

Aunque el cuerpo de las mujeres negras esclavas fue controlado, regulado y apropiado por sus amos como objeto de uso, goce y provecho de otros, también constituyó un elemento de resistencia, de ejercicio de poder y de autonomía.

Al pasar muchos años de dolor, discriminación y sometimiento, este estereotipo del cuerpo de la mujer negra se sigue manteniendo y reproduciendo, concluye la doctora Consuelo Vélez (2011), en tanto se escuchan las múltiples y recurrentes menciones en las que se refiere a la mujer afrocolombiana como una mujer de cuerpo caliente, como una maga del amor, un sujeto sexualmente erótico y muy idóneo para cualquier baile.

Es preciso mencionar que el ideal de belleza que se ha construido de la mujer afrocolombiana, está muy ligado a características corporales que han tenido su nacimiento en la historia de estos pueblos, y que se siguen conservando en nuestros tiempos.

En la actualidad aunque la mujer bonaverense es reconocida por este prototipo histórico y de cualidades físicas propias de su raza, muchas de ellas se someten a una cirugía estética, para hacer más notorios sus atributos. En tanto conocer la construcción del significado de belleza y cuerpo que hacen nuestros sujetos de estudio en este contexto particular para esta investigación nos permitirá tener un panorama más amplio del fenómeno estudiado mediante la interpretación que se hace de las consideraciones subjetivas a este fenómeno.

1.5. Estrategia metodológica y tipo de estudio

1.5.1. Tipo de Investigación.

Es preciso señalar que el tipo de investigación de esta tesis se caracteriza por ser principalmente **exploratorio y descriptivo**, pues desde la disciplina de Trabajo Social no se registran estudios sobre el tema en la Universidad del Valle sede Pacífico, por lo que constituye un estudio novedoso, tanto para la profesión como para la ciudad, ya que su propósito se distancia de las investigaciones existentes para centrarse en el sujeto y su subjetividad como medio de conocimiento, además porque para los bonaerenses es un fenómeno reciente, pero que va en ascenso, tanto que sus primeras apariciones se hicieron visibles en mujeres con una condición económica privilegiada, pero en la actualidad se presentan en todo tipo de mujeres sin distinción alguna. A su vez es descriptivo porque se centra en la descripción textual y detallada de los sujetos de estudio y de lo que representa para estos las cirugías estéticas, dando gran importancia a la experiencia que ellas han construido alrededor de la práctica de estos procedimientos quirúrgicos, como también todos aquellos sentimientos, significados y percepciones que le asignan al cuerpo mediante una cirugía estética como medio de transformación. En esta investigación las narraciones y descripciones que nacen de cada protagonista, nutren el sentido del estudio; en la medida que es el sujeto quien vive la experiencia, es quien puede dar cuenta de su propia vivencia.

Por otro lado, el estudio de caso se ha considerado oportuno en este proceso de investigación ya que, el fenómeno social es complejo en sus manifestaciones y parte de los significados, percepciones sociales, actitudes encontradas, entre otras. De otra lado, el estudio de caso, permite develar las subjetividades de las mujeres a partir de un hecho social que reconstruye las nuevas relaciones sociales de la mujer afectando el tejido social lo cual, en este proceso investigativo el estudio de caso cualitativo buscara profundizar los códigos o normas sociales que sobre el cuerpo en función de una cirugía estética genera comportamientos aceptados y encontrados en un contexto local.

Por su parte, el estudio de caso consiste; “Básicamente un estudio de caso es un estudio en profundidad de una situación particular, en lugar de una encuesta estadística de gran escala. Se trata de un método utilizado para reducir un campo muy amplio de investigación hasta lograr un tema fácilmente investigable” (shuttleworkh, 2008). En consecuencia el estudio de caso se abordó como método de investigación cualitativo porque, en el contexto estudiado de Buenaventura existe una proliferación de mujeres donde, su cuerpo es objeto de cirugía estética por tanto, es una práctica social que está abierta a las subjetividades de la mujer.

1.5.2. Método y Técnicas de Investigación

Así mismo, tiene su base en el **método cualitativo**, porque, por su enfoque metodológico tiende a observar la realidad desde los participantes mismos desde sus experiencias, acciones e historias de vida etc. Con el propósito de captarlas, reconstruirlas y preservarlas. De igual manera los interrogantes de este estudio tienen como horizonte la subjetividad del actor, en la búsqueda de darle sentido a la transformación corporal por medio de la cirugía estética. Por lo que se busca, a través de este estudio, auscultar las miradas particulares de los participantes con respecto a la experiencia, sobre lo que han construido individual y colectivamente, así mismo comprender las motivaciones que han orientado su comportamiento o acción.

Se utilizó la recolección de datos mediante la aplicación de entrevistas (a profundidad) las cuales sirvieron para dar cuenta de las categorías de análisis, por medio de la elaboración de tres estudios de caso.

Por lo que el **trabajo de campo** y la recolección de datos cualitativos los llevamos a cabo en esta ciudad, en donde, existen muchos casos de mujeres de distintas edades que se han realizado una o varias cirugías estéticas. Dentro de Trabajo Social y en el contexto de Buenaventura no se evidenciaron estudios referentes a este tema que aborden el fenómeno desde esta perspectiva.

Por lo que resultó interesante trabajar con mujeres entre tres rangos de edad, tempranas, medias y mayores, para conocer los discursos que cada una de ellas construyen entorno al sentido que le dan a la transformación de su cuerpo mediante este tipo de procedimiento, y de este modo contribuir a la literatura de la profesión en relación al estudio del fenómeno, desde la descripción de las estructuras de la experiencia tal como se presentan en la conciencia de los sujetos de estudio, sin recurrir a adecuaciones o suposiciones precedentes de otras disciplinas, absteniéndonos de formular juicios valorativos de cualquier clase que conciernan a la realidad objetiva y que rebasen los límites de la experiencia subjetiva.

Es muy común escuchar en diferentes escenarios de esta ciudad, personas que opinan acerca de lo que creen ellos sería el sentido que lleva a las mujeres de Buenaventura a operarse, muchas de estas opiniones son desconcertantes por su alto grado de crítica, burla y morbo implícitos en cada opinión dada.

Lo que hizo que la curiosidad por este fenómeno creciera aún más en cada etapa de la investigación, no solo por el hecho de lo que opina la gente de los círculos cercanos a nosotras, sino porque la gran mayoría de compañeras de colegio, vecinas cercanas, primas, tías, y hasta compañeras universitarias se están operando cada vez más y para ellas significa un anhelo o sueño realizado.

La decisión de trabajar únicamente con mujeres se debió a varias razones: La escasez de casos en el género masculino en Buenaventura, parece ser que está práctica, por el tipo de intervenciones que se oferta está mayoritariamente dirigida a un público femenino o por los antecedentes históricos en el contexto tiene más influencia en las mujeres que en los hombres, además es un tema difícil de abordar con las mujeres y aún más difícil con hombres, debido a que existe todavía un mayor prejuicio hacia los hombres muy “vanidosos”, ya que se tiende a poner en duda su masculinidad, por lo que los pocos que se han operado no hablan sobre sus operaciones y por último porque en Buenaventura los mayores casos de personas que se someten a cirugías estéticas se observan en mujeres adolescentes entre los 15 y 19 años periodo de cambios físicos, familiares y culturales, donde el sujeto se encuentra en constante preocupación

por su identidad y su imagen. En adultas jóvenes entre los 20 y 40 años, donde ya hay una consolidación de la identidad y comienzo del proyecto de vida, donde se toman muchas responsabilidades en cuanto el mundo social (pareja, trabajo e hijos) y finalmente en adultas mayores que visualizan la continuidad de su juventud como una opción para mantener su vitalidad y existencia activa o por otra parte como plantea Bravo, mujeres entre 45 y 60 años, que sienten que sus esposos son infieles y necesitan sentirse seguras de sí mismas para reconquistarlos, en tanto optan reconstruir su cuerpo para retomar su rol de seductora y reconquistar su espacio (Bravo, 2012, p. 18).

Capítulo II. Referentes contextuales

Desde comienzos de la humanidad, se le ha asignado diferentes roles a cada género, al hombre se le ha vinculado al área laboral y productiva y a la mujer el papel de la reproducción, la maternidad, la crianza de los hijos, las labores domésticas y la complacencia del esposo, a un perfil de fragilidad, pasividad y sumisión que la incapacitaba frente al hombre y la sociedad, atributos que se construyeron y definieron social y culturalmente. Sin embargo con la llegada de la modernidad se han establecidos nuevas formas de vida, de interacción social, que han transformado las más íntimas características de la cotidianidad que antes eran esenciales para mantener el orden establecido (Lagarde, 1990).

En otras palabras, la mujer hoy ha asumido nuevos retos y roles, su presencia cada vez mayor en el mercado laboral y el acceso a la educación no solo le han permitido ser esposa y madre, sino también proveedora y profesional, ser una mujer activa, dueña de sus decisiones, su vida y su cuerpo, privilegios que antes no tenía en una sociedad patriarcal, ahora se sienten más libres de satisfacer sus deseos y anhelos y alcanzar sus propósitos, de sentir, de expresarse, de ser escuchada y de darle sentido a su vida, libertades y derechos que no gozaba antes. Es en este panorama donde toma fuerza la cirugía estética como parte de la modernidad y de tales transformaciones sociales².

Con el pasar de los años se ha convertido en una práctica popular, ya que el número de personas que acuden a realizarse este tipo de intervenciones ha aumentado drásticamente, y más aún dentro del género femenino; aunque hay que destacar que los hombres también suelen realizársela aun siendo sus motivos diferentes al de las féminas. El mercado que se ha desarrollado alrededor de la estética incluye un sector que se encuentra en crecimiento desde hace varios años y en algunos países ha logrado un reconocimiento especial, convirtiéndolo en parte de su economía y en atracciones para otro tipo de actividades como la inversión y el turismo (Ángel, 2011).

² Interpretación de las investigadoras

Siendo este un sector de gran auge, no cuenta con las suficientes estadísticas oficiales sobre crecimiento y origen de asociaciones que permiten la regulación y control, sin embargo se ha podido filtrar alguna información clara y avanzada sobre el desarrollo del sector y su innovación en algunos países a nivel mundial. La Sociedad Internacional de Cirugía Plástica (ISAPS) reconocida por ser la más importante a nivel mundial, destaca a Estados Unidos como el país que más cirugías estéticas realiza, según esta entidad por emplear productos de mayor calidad y procedimientos sofisticados.

Un informe presentado por FENALCO, Valle del Cauca, sobre servicios de la salud dirigidos a lo estético³, sostiene que en Estados Unidos, la Asociación Americana de Cirujanos Plásticos (ASPS) provee estadísticas y otras informaciones actualizadas sobre cirugía plástica estética que permiten conocer por ejemplo, que en 2005 se realizaron en ese país 1'813.542 procedimientos de éste tipo lo que representó un aumento del 4% respecto de 2004, entre los cuales la liposucción se llevó el primer lugar del podio con 323.605 cirugías, por las cuáles los cirujanos de la agremiación cobraron a sus pacientes (por su mano de obra únicamente) un promedio de \$2.428 dólares. Los servicios que más se realizan son: lifting facial, aumento del tamaño de los senos, liposucción, cirugía de párpados y cirugía de nariz.

A nivel europeo, el crecimiento del sector estético se ha centrado en España que durante el 2007 realizó aproximadamente 400.000 intervenciones, en este país el perfil de consumo de los pacientes se centra en mujeres entre los 22 y 45 años de edad y el público femenino es del 80% de la demanda en el ámbito de la cirugía estética y plástica, las operaciones más destacadas son: aumento de pechos, correcciones abdominales, cirugía de párpados, liposucciones y lifting.

Sin embargo existe países que ofrecen este tipo de procedimientos de calidad y a muy bajos costos, que al compararlos con los países antes mencionados llegan a facturar valores dos veces más bajos que los que ofrecen los países más avanzados. Estamos hablando de los países de Suramérica frente a Europa y Estados Unidos, donde se ha podido evidenciar que es cada vez

³ Información preparada por el Departamento Económico De la Federación Nacional de Comerciantes, FENALCO Valle del Cauca pág. web : www.fenalcovalle.com -economico@fenalcovalle.com, consultada en (2012)

mayor el número de personas que viajan de Estados Unidos y Europa hacia países latinoamericanos a realizarse cirugías estéticas, viendo a estos países como una opción de turismo médico.

Así pues a nivel de Suramérica se destacan tres países en materia de reconocimiento a nivel mundial en la prestación de este tipo de servicios Argentina, Brasil y Colombia, los cuales se han consolidado como principales plataformas y destinos no solo por su elevada calidad sino porque sus precios son accesibles para todas las personas.

De esta manera Suramérica cuenta con aproximadamente 2.500 cirujanos reconocidos internacionalmente por asociaciones legalmente constituidas, donde la mayor cantidad de estos se encuentran en Brasil, Colombia y Argentina.

Colombia por su parte es uno de los países más importantes en la prestación de este tipo de servicios, según la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica en Colombia se realizan anualmente un promedio de 300 mil cirugías plásticas y existen aproximadamente como 800 mil clínicas para realizar este tipo de intervenciones en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Lo que ha puesto a Colombia en la vanguardia en este tipo de procedimientos quirúrgicos.

Las ventajas que ha llevado a ubicar a Colombia en un puesto privilegiado en este sector, es ofrecer un servicio integral para los pacientes que van desde precios cómodos en un 20 y 80 por ciento más bajos que en otros países, especialistas con un gran prestigio y por supuesto infraestructuras con altos estándares de calidad e higiene y crecimiento de servicios complementarios.

En cuanto a las características de los pacientes que se realizan este tipo de procedimientos, las operaciones más comunes que se realizan en los quirófanos colombianos varían según el género. Los hombres en su mayoría prefieren los injertos en el cuero cabelludo y modificaciones en el aspecto de la nariz, las mujeres por su parte prefieren eliminar el sobrante de

los parpados y aumentar el tamaño de sus senos. Sin embargo el mercado femenino es el que más utiliza estos servicios, aunque hay que destacar que los hombres han aumentado significativamente su consumo.

Por otra parte con respecto a las características poblacionales se plantea que el 51% de la población son mujeres y el 59% de la mujeres del país se encuentran entre los 15 y 54 años, edades en las que se encuentra el mayor públicos para efectuarse este tipo de cirugías.

En los últimos años la cantidad de cirugías plásticas se ha incrementado en mujeres entre los 15 y 19 años, ya que el número de consultas a quinceañeras que optan por un aumento de senos es cada vez mayor.

En esta medida la ciudad a nivel nacional que cuenta con mayor número de cirujanos plásticos, teniendo en cuenta el número de habitantes, es Cali. La capital Vallecaucana es la ciudad líder en Colombia en contar con un mayor cubrimiento de cirugía por número de habitantes, además cuenta con una importante plataforma médica y científica que la ha posicionado a nivel internacional como destino de consumo de servicios de salud estética por el nivel de calidad de sus especialistas, por su destacada infraestructura y precios competitivos.

En la ciudad de Cali se encuentran cerca de 40 clínicas de cirugía plástica y 102 cirujanos plásticos avalados por la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica y Reconstructiva y 61 miembros de la Sociedad Iberoamericana de cirugía plástica y reconstructiva. De igual manera en esta ciudad se realizan más de 50.000 procedimientos de cirugía estética al año, de los cuales 14.000 son paciente extranjeros provenientes de países como Estados Unidos, España, Sur América, Centro América y el Caribe. Por lo que es importante resaltar que Cali es la segunda ciudad a nivel nacional con mayor cantidad de clínicas que realizan procedimientos de cirugía plástica después de Bogotá que cuenta con 60, un tercer lugar Medellín con aproximadamente 24 clínicas y en un último lugar Barranquilla con 9 clínicas que realizan estos procedimientos.

En cuanto a las características personales de los pacientes que acuden a realizarse estos procedimientos en la ciudad de Cali, en su mayoría son mujeres y constituye el 85% del total de los pacientes, frente a un 15% que representa los hombres. Un 60% de los pacientes están entre los 18 y 35 años, en tanto un 30% de los pacientes están entre los 35 y 45 años y solo un 10% de los pacientes están entre los 45 y 55 años.

De esta manera el cuerpo constituye el lugar primario para la construcción social y la performatividad del género (Detrez, 2002), (Koo y Reischer, 2004), (Butler, 2006). Por medio del cuerpo se marcan e inscriben las diferencias del género, no solo a través de las características anatómicas, sino también a la construcción social que se hace con respecto a los roles, que destaca y delimita las características de un hombre y una mujer dentro de la sociedad, como por ejemplo el hecho que a los hombre se les asocia con la razón y a las mujeres con la belleza y lo corpóreo.

En la actualidad el valor social que se le asigna a las mujeres es más fuerte que el que se le otorga a los hombres, es decir ellas suelen ser las más afectadas por ser las más bombardeadas por la publicidad para ser más delgadas, con un rostro perfecto y una juventud eterna, lo que no es nada fácil de alcanzar porque somos seres vivos biológicamente predeterminados a envejecer, aumentar de peso con el pasar de los años, debido a los cambios hormonales y a los procesos propios del ser humano. Sin embargo en los últimos años, el hombre viene recibiendo este tipo de presión social, al tratar de alcanzar los cánones de belleza impuestos por la sociedad. Tal situación ha generado que el ser humano cambie su estilo de vida y se preocupe por su apariencia física, por lo que el mito de la belleza está vigente aún, respalda la idea que la meta u objetivo de toda mujer es lograr su incorporación Wolf (1992). Por lo tanto, la belleza física se convierte en un valor que tiene y puede ser agregado, en la medida que la idea de belleza y la de su adquisición vienen con la promesa de un mejor futuro para el que invierte en ella. En esta investigación se considera a la cirugía estética como una práctica que redefine no solo la idea de belleza y del ser mujer, sino la concepción de bienestar personal, de una experiencia que no solo transforma el cuerpo sino la vida.

De igual manera a la belleza se le ha otorgado un carácter de éxito profesional, social y sentimental, en tanto adquirirla por medio de la cirugía estética es la forma más segura de obtener un mejor futuro para el que invierte en ella, en tanto esta práctica es vendida como una inversión. Elliott (2009). Con la promesa de lograr el éxito en la vida, tanto a nivel profesional, social y sentimental

Las mujeres de Buenaventura se acercan mucho al concepto de Elliott ya que por la historia de la ciudad de pobreza, desempleo y racismo, salir adelante es una meta de todas y el cómo se llega a ella es de total incertidumbre, la falta de oportunidades y desarrollo social estanca el progreso de las mujeres y hombres que habitan en el primer puerto sobre el mar pacífico.

Por lo que reconocer que esta investigación sobre la mujer bonaverense, resulta necesario describir un poco el panorama dónde tiene lugar este trabajo investigativo, para ubicar nuestra mirada en un territorio conocido más por su condición de puerto, que por toda la situaciones que viven sus ciudadanos.

2.1. Buenaventura: Principal Puerto sobre el mar Pacífico

Buenaventura es conocida en Colombia por ser la ciudad con el puerto más importante sobre el mar Pacífico y de Colombia, es por esta ciudad donde se mueve la mayor economía del país, aparte de su zona portuaria Buenaventura posee unas playas estupendas que mueven gran parte de turistas de todo el país a visitarlas, convirtiendo así la parte turística en uno de los sustentos de miles de familias del puerto, como también lo es la venta de productos típicos y bebidas realizadas por los ancestros para aliviar diferentes males u otras para pasar un rato agradable entre los pobladores y a su vez el aprovechamiento forestal, la pesca marina, el comercio y la agricultura complementan las fuentes productivas de la Ciudad Puerto.

Tierra mujeres y hombres trabajadores que día a día buscan salir de la pobreza que en la actualidad marca la ciudad, golpeada por la violencia, los grupos al margen de la ley que quieren

aprovechar su ubicación como corredor estratégico para el negocio del narcotráfico, desplazando a las personas que viven en determinados sitios al interior y exterior de la ciudad.

Esta realidad a su vez ha encontrado en las familias y particularmente en lo jóvenes bonaerenses un caldo de cultivo para la generación de una cultura que desemboca en el uso de la violencia para obtener beneficios y resolver diferencias.

Buenaventura en su condición de ciudad puerto, el país envía al exterior el 80% del café y el 60% de todo el comercio internacional marítimo de Colombia, aun así es una ciudad olvidada por el gobierno ya que, el 60% del comercio se realiza en la ciudad, históricamente es una región caracterizada por ser una de las más deprimidas socialmente en el país, con los indicadores sociales más desiguales y de calidad de vida de la nación sin embargo, la población bonaverense es alegre, hospitalaria, pujante y trabajadora, La conformación étnica de sus pobladores es en su mayoría negra, aunque también convergen otras como son la indígena y la mestiza o (blanca) provenientes de la zona cafetera quienes encontraron en Buenaventura una buena fuente de economía y comercio.

Estas características determinan que existe una cultura con una historia compartida, con una tradición y costumbres únicas, una identidad propia que la diferencia del resto del común de la sociedad colombiana.

Dentro de las celebraciones más importantes para los bonaverenses se encuentra las fiestas patronales de San Buenaventura que se conmemoran desde el 11 al 14 de julio. En este mes toda la ciudad se alista para el tradicional festejo en homenaje al santo patrono de los bonaverenses, San Buenaventura. El presbítero de la localidad y los feligreses participan activamente en la organización de la fiesta patronal. Alborada, eucaristías, novena, procesión con el Santo Patrono que inicia en la Catedral, presentación de grupos musicales y dancísticos, juegos pirotécnicos, el reinado de señorita litoral donde se mandan niñas de toda la región pacífica a participar son tres días de diversión, creencia, baile y folclor, son entre otras las actividades que se desarrollan a lo largo de las fiestas.

De otra parte, las familias bonaverenses se han caracterizado por la permanencia alrededor de la mujer, aunque la autoridad social es ejercida por el padre en la figura de padre o padrastro y en algunos casos por los tíos vinculados a la unidad domestica familiar. La organización familiar (matrifocal) es reforzada por las uniones de afecto que predominan en el grupo negro. Estas uniones se determinan por uniones libres y esporádicas en los que un hombre y una mujer comparten por un tiempo una relación y se separan una vez que las circunstancias particulares que dieran origen a la unión desaparecen. Mosquera Torres (2000)

Entre la población bonaverense existe y ha existido una tendencia a la movilidad, al querer conocer lo que hay al otro lado del mar, pero siempre con la esperanza de volver. Al regreso traen a la ciudad costumbres de otras culturas, con lo cual se corrobora la permeabilidad de la cultura negra. De esta manera la música, el baile, la dieta alimentaria, la tipología de vivienda, la vestimenta, la forma de hablar etc. Es decir, se configuran con las prácticas locales de la ciudad donde la mujer personifica su propia forma de vivir y ver la vida. De igual manera, se ven influenciadas pero sin perder las propias, generando una amalgama cultural como el que puede presentarse en las grandes ciudades cosmopolitas lo cual, estimula el deseo, la relación con otras culturas al interior del puerto, define un espacio de sincretismo, que aumenta el deseo de traspasar las fronteras nacionales e internacionales. Mosquera Torres (2000).

Como algunos puertos, Buenaventura tiene mucha influencia de diferentes países pero la cultura que más impacto a los jóvenes es la que llamamos el sueño americano, llegar a los Estados Unidos para mejorar su calidad de vida, debido a estas influencias los habitantes norteños migraban a Estados Unidos con droga y llegaban con gran cantidad de dinero a comprar ropa de marca al estilo neoyorquino y adquirir un estilo de vida lleno de lujos, que no solo gozaban ellos sino sus familiares.

Pero con el pasar de los años este hecho fue marcando la vida de los bonaverenses, en la medida que la gran mayoría de sus habitantes por hogar tenían como mínimo un familiar en el extranjero, quienes se convertían en los proveedores directos de toda la familia.

Actualmente los llamados norteños han ido desapareciendo en la medida que se ha ido constituyendo un nuevo prototipo de hombre proveedor, que no solo maneja mucho dinero y bienes, sino que tiene muchas relaciones sentimentales a la vez, el llamado “traqueto local” quien trabaja en el negocio del narcotráfico en el puerto y en sectores aledaños, y que se da el gusto de exhibir sus bienes y dinero como de tener a su disposición a varias mujeres jóvenes a cambio de brindarles lujos y excentricidades, siendo esta una alternativa para que muchas de la mujeres bonaverenses mejoren sus opciones de vida, siendo complacientes ante las peticiones de estos hombres y a su vez el mejor medio para cumplir sus sueños y anhelos.

Al hacer un acercamiento previo al fenómeno de la cirugía estética en Buenaventura, se pudo observar que la mujer bonaverense no escapa de esta realidad, puesto que en la actualidad son muchas las adolescente y adultas jóvenes de esta ciudad que se someten a estos procedimientos, a pesar que Buenaventura no cuenta con clínicas estéticas adecuadas que estén autorizadas para realizar este tipo de cirugía por falta de infraestructura y médicos especializados en el área, solo con centros estéticos a los que por ley se les impide llevarlas a cabo⁴, por lo que para muchas de ellas no constituye ningún impedimento viajar a la ciudad de Cali a efectuárselos, teniendo en cuenta que ocupa el puesto 17 a nivel mundial y es líder en el país (Ángel, 2011).

2.2. Cuerpo y Construcción de belleza femenina en Colombia y Buenaventura

La mujer colombiana resulta compleja describirla y determinar en ella una característica única o un ideal de belleza particular, en tanto por ser un país diverso culturalmente, la mujer colombiana tiene ciertas características de comportamiento, raciocinio, reacción y hasta físicas que las distingue según sea su lugar de nacimiento, formación o raza.

Sin embargo cuentan con un sin número de valores y virtudes que las hacen especiales, aunque son reconocidas a nivel mundial por ser muy atractivas físicamente, son descrita como

⁴ Información suministrada de la Secretaria de Salud Municipal de Buenaventura, ubicada en el Centro Administrativo Municipal CAM, donde se concentra toda la actividad municipal de Buenaventura.

mujeres exóticas con una belleza particular y misteriosa, aunque se dice que son sus cualidades personales, capacidad de lucha y emprendimiento las que las hace más hermosa, (Martinez, 2005).

En la historia, la mujer ha tenido un papel muy importante en la construcción de la nación y de la sociedad. Su aporte ha sido, es y será fundamental. Desde luego la sociedad colombiana (como la de todo el mundo) ha sido de carácter machista; sin embargo, estas tendencias han ido desapareciendo, y rápidamente la mujer está asumiendo un papel primordial en la sociedad. Tanto que cada día son más las mujeres que desempeñan cargos importantes y trascendentales en el destino de la nación, desde ministerios hasta la dirección de las empresas, pasando por un cúmulo de profesiones y artes.

En esta medida la mujer Colombiana, no solo se ha ido ganando un espacio a nivel laboral y social, sino que también se ha convertido en símbolo de poder, de deseo y prestigio.

En Buenaventura este hecho no ha sido diferente, por su ubicación es reconocida por las autoridades colombianas como un corredor estratégico para el narcotráfico, lo que ha generado la presencia en la zona de bandas criminales, pequeños carteles y las Farc que se disputan el control del tráfico de droga. Debido a su cercanía al mar, en Buenaventura los traficantes intentan enviar cargamentos ilegales hacia el exterior, utilizando cientos de puertos naturales, por los que embarcan en lanchas rápidas y semi sumergibles la droga con destino especialmente hacia Centroamérica.

Este hecho ha contribuido a que la economía del puerto sostenida por actividades como la pesca, el turismo, el comercio, la agricultura y por supuesto las actividades portuarias sean relegadas a un segundo plano por los dineros provenientes del narcotráfico, en tanto quienes hacen parte de estas organizaciones sostienen a sus familias, esposas, hijos y novias, concediéndoles sus deseos y caprichos, como autos lujosos, casas, motos, ropa de marca y hasta cirugías estéticas.

La mujer bonaverense en su mayoría afro descendiente se ha caracterizado a lo largo de su historia por no permitir ser considerada un apéndice del hombre o un parásito social; trabajando como sea posible, no ha temido enfrentarse sola a la responsabilidad del sostenimiento familiar y la encontramos visible y sudorosa en las fábricas, las minas, la agroindustria, la pesca, en el subempleo urbano o luchando por mejores oportunidades en sectores como la enfermería, la educación, el comercio, la administración pública y las fuerzas militares. En síntesis, la mujer afroamericana ha sido una activa protagonista de la historia de libertad y construcción económica, cultural, social, y política de las sociedades surgidas en los países americanos.

De igual manera, la mujer colombiana manifiesta una belleza natural, un cuerpo voluptuoso, con caderas anchas y senos prominentes, cabellos ensortijados, ojos grandes, labios gruesos y con una sensualidad características de su descendencia africana lo cual, la sociedad colombiana presenta diversidad en las distintas formas de ver, sentir y manifestar la belleza donde, se expresa en el cuerpo a través, de representaciones sociales propias de una sociedad capitalista y consumista de bienes y servicios.

Capítulo III. Marco Teórico – Conceptual

La disciplina de trabajo social hoy experimenta una apertura hacia la investigación de temas que tienen que ver con las prácticas subjetivas de la mujer a través de la manifestación de su cuerpo. De esta manera, toda investigación requiere de la elaboración de su respectivo marco teórico conceptual que sea pertinente a los objetivos y a la naturaleza de la misma. De este modo, se asumió como perspectiva teórica adecuada a la presente investigación, el aporte de otras disciplinas: la filosofía, antropología, psicología, sociología, donde las prácticas sociales subjetivas de la mujer se ha estudiado por estas disciplinas lo cual, el cuerpo se ha convertido en un objeto de estudio ya que, representa interacciones, símbolos, belleza, estética, entre otras.

Por esta razón, se ha tomado en el marco teórico conceptual para las prácticas sociales del cuerpo, autores que han trabajado los conceptos que nos permiten adentrarnos a desarrollar las diferentes perspectivas de análisis que existen en la manifestación del cuerpo de la mujer. No obstante, se pondrá en práctica el enfoque constructivista en el desarrollo del proceso de investigación, haciendo la distinción epistemológica en el marco teórico conceptual.

De esta forma, todo proceso de investigación si bien cuenta con unos objetivos claros y una metodología establecida, además de unos instrumentos de recolección de información diseñados con antelación, debe ser considerado como el resultado de una serie de intercambios de pensamientos y palabras entre el investigador y el sujeto de investigación, es así como se requiere que se establezca una interacción sinérgica y constructiva entre los sujetos protagonistas del proceso investigativo y el investigador, con el objeto de fortalecer los consensos en torno al sentido, las representaciones sociales y la producción académica que deben surgir a través de los procesos de observación, diálogo, reflexión, construcción de sentido compartido y sistematización.

3.1. Enfoque constructivista

Es así como para efectos de la presente investigación se acogió la perspectiva constructivista, cuál además de ser uno de los más conocidos en la actualidad en las distintas disciplinas o ciencias humanas tales como la Psicología, Sociología, Trabajo Social, Pedagogía, entre otras; se convierte en uno de los más prácticos, y pertinentes para dar cuenta de objetos de investigación de corte cualitativo.

Igualmente, la perspectiva constructivista da a entender que quienes forman parte de la comunidad sobre la cual se investiga son actores activos en el proceso de investigación puesto que son quienes han vivido los hechos a partir de los cuales se han construido símbolos y representaciones sociales, por tanto, el sujeto investigador solo se convierte en facilitador del proceso.

De este modo, la presente investigación buscó profundizar respecto a la experiencia que han tenido tres mujeres bonaverenses, objetos de estudio, el significado que ellas han construido de su cuerpo entorno a la transformación antes y después de haberse sometido a una cirugía estética, intentado ver el fenómeno desde el punto de vista de quien ha vivido la experiencia mediante un proceso de descripción, comprensión e interpretación de este.

Teniendo en cuenta que el concepto de cuerpo remite no solo a un mundo físico, sino también el medio donde el componente emotivo del sujeto lleva a cabo diversas expresiones que dan cuenta del estado de ánimo de sí mismo y de la manera en que se presenta las relaciones e interacciones con otros sujetos. Visto como fuente de identidad e inscripción inmediata. Por lo que desde las ciencias sociales se ha estudiado el cuerpo desde las distintas áreas como la Antropología, Psicología, Sociología, la Pedagogía, la Filosofía, etc., desde un enfoque interesante, como construcción social anclada en un contexto socio-histórico específico y como símbolo que responde a usos sociales y culturales; de otra parte desde el enfoque constructivista permite entender que el yo se convierte en un proyecto reflexivo y, gradualmente, el cuerpo también, de manera que los individuos no se conforman con su cuerpo tal como nacieron sino

que lo llevan a construirlo socialmente y darle forma en los quirófanos, lo cual les brinda una identidad ajena, es decir identidad que deja de ser esencialista y pasa a transformarse en una identidad construida por la interacción social. De modo que, el acceso a los servicios de la cirugía estética tiene mucho por descubrir, construir y mantener. Al respecto Botella (1997) plantea que desde el enfoque constructivista los individuos y grupos de individuos construyen sus respectivos modelos de atribución de significado al mundo, los procesos y fenómenos sociales a través del proceso de interacción, los cuales varían de uno a otro contextos y van reelaborándose a través de la experiencia.

Lo anterior da a entender que las comunidades construyen significados y representaciones sociales a partir de sus vivencias e interacciones que protagonizan en la vida cotidiana en donde, el hombre y la mujer son protagonistas activos.

De otra parte, considerando la labor investigativa desde el enfoque constructivista Sandoval (2002) plantea que las investigaciones con perspectiva constructivista se deben entender como procesos que “se estructuran a partir de los sucesivos hallazgos que se van realizando durante el proceso de la investigación”, es decir, que va tomando forma a partir de los avances que se dan en torno a ésta lo cual, los procesos de interacción dan forma a los comportamientos de las personas donde los hechos evidenciados construyen o reconstruyen la vida de las personas.

3.2. Perspectivas de análisis

Por otro lado, se explicara las Perspectivas de análisis utilizadas en el marco teórico conceptual que permitirá develar las subjetividades de la mujer en el contexto local de Buenaventura.

Uno de los mayores analistas sociales del cuerpo fue Michel Foucault, quien a diferencia de los teóricos sociales clásicos que ignoran o reprimen el cuerpo, demuestra la importancia del

cuerpo en la teoría social, lo que contribuye a la formulación de la sociología del cuerpo del mismo modo, Douglas, Goffman y Turner toman el cuerpo como un constructo sociocultural que lleva inmerso el componente biológico y lo potencializa y transforma.

Giddens (2000), argumenta que en el “mercado” social de los cuerpos, hay formas más “vendibles” que otras, asociadas a la adopción de formas más cercanas a los ideales estéticos dominantes que pueden llegar a ser tan disciplinares, excluyentes, singulares y patológicos como cualquier otro tipo de desequilibrio emocional.

Por su parte, Bauman (2005), plantea que al parecer el cuerpo se ha convertido en el santuario a través del cual se busca trascender los códigos de belleza que asechan al cuerpo, por medio de un culto prácticamente obsesivo, pues en el contexto contemporáneo hay una preocupación por el cuerpo, por su buen estado físico, su capacidad defensiva y su protección aunque esto no permita mejorar los niveles de su expectativa de vida.

De esta forma, la concepción del cuerpo como se ha representado, utilizado y pensado, se ha modificado con relación a la época y a la sociedad, por lo que el significado que tiene la sociedad contemporánea sobre el cuerpo diverge con el de épocas pasadas, a su vez los contextos sociales son determinantes a la hora de tal construcción. Por otra parte el cuerpo es un lugar simbólico, portador de significados sociales, como signos de identidad, pertenencia o expresión. En consecuencia presentaremos las siguientes perspectivas de análisis que permitirá abordar en el proceso de investigación el universo complejo de la mujer, donde el cuerpo es el detonador social.

3.2.1. El cuerpo como construcción social

Desde el constructivismo se puede retomar los aportes de diferentes autores como Douglas (1998), Goffman (2006) y Turner (1994), quienes toman el cuerpo como algo que pertenece más a la cultura que a una identidad biológica, según estos autores el cuerpo es

interpretado culturalmente en todas partes, por lo que la biología no se encuentra excluida de la cultura sino dentro de ella.

Esta fue por mucho tiempo la razón por la que los teóricos sociales abandonaron y descuidaron el cuerpo como objeto de estudio. Tuner (1994), expone dos justificaciones para este hecho, la primera plantea que la teoría social daba prioridad a la mente y a sus propiedades de conciencia y razón, sobre sus propiedades de emociones y pasión, de igual manera desde la sociología clásica se tendía a evitar las explicaciones del mundo social que tenía en cuenta al cuerpo humano centrándose en el actor humano como un creador de signos y significados, la segunda giraba en torno a tratar el cuerpo como un fenómeno natural y no social, por consiguiente no como un objeto legítimo para la investigación y estudio sociológico.

Así pues la historia y la antropología han sido las ciencias a las que se le debe especialmente la legitimidad del cuerpo como objeto de estudio social, en la medida que el cuerpo tiene historia y está ha ayudado a respaldar al cuerpo como objeto primordial de la teoría social. Lo cual, significa que la teoría social ha tomado el cuerpo como objeto de estudio, donde se ha extendido la preocupación en otras disciplinas en este caso, el proceso de investigación le compete abordarlo la disciplina de trabajo social donde las implicaciones se manifiestan de acuerdo a la intencionalidad con que se aborde el estudio del cuerpo ya que, toda disciplina conoce, investiga, observa en perspectiva con la intención del investigador.

Poder entender que a lo largo de la historia se ha intentado definir el cuerpo desde diferentes concepciones marcadas por la época resulta un tanto complejo, sin embargo es importante reconocer que como construcción social, el cuerpo ha pasado por múltiples concepciones, para llegar a la que la sociedad contemporánea ha construido.

Desde los griegos, hasta nuestros tiempos ha existido una gran preocupación por la estética y el culto a uno mismo, sin embargo fue solo entrando a la postmodernidad dónde se empieza a hablar del cuerpo objeto, durante el siglo XX. Distintos trabajos etnológicos sobre

otras sociedades comienzan a despertar curiosidad sobre los modos corporales que adquiere cada comunidad, realizados por Margaret Mead, Malinowski, Lévi Strauss, entre otros.

Foucault (2003) en su investigación arrojada en su libro *Vigilar y Castigar*, introdujo la visión de cuerpo singular como objeto y blanco de poder que se puede mover y articular con otros a través del disciplinamiento como medio de dominación para producir la docilidad y la eficacia a través de un cuidado meticuloso de la organización de la corporeidad. Para este autor las sociedades occidentales inscriben a sus miembros en una red de relaciones, como mallas cerradas que controlan sus movimientos en lo que él llama sociedades funcionales y articuladas por dogmas que Vigilan y Castigan el comportamiento del cuerpo en el grupo social en el cual está inmerso.

Bourdieu (2006), propone que el cuerpo es la objetivación más indiscutible del gusto de clase, en tanto todos los comportamientos, los gustos, el hábitus, están ligados a la posición de cada clase social. Es decir, existen dos niveles de hábito: el hábito primario, interpretado como las disposiciones más viejas o más antiguas que dan los rasgos de la personalidad y no están dirigidas por la experiencia social y, el hábito secundario vendría a ser el conjunto de disposiciones adquiridas con posterioridad dentro del campo donde el agente social presenta su dinámica lo cual, el hábitus en cualquier agente social, precisamente en el agente cultural actúa, obra, piensa y percibe dentro de su campo disposiciones preconcebidas, mostrando relación social en la construcción de su personalidad.

De esta manera la apariencia física en estos días responde mucho a la manera de representarse y presentarse; es decir la forma de peinarse, vestirse, arreglarse la cara y por supuesto de cuidar y transformar el cuerpo responde a las modalidades o formas simbólicas según cada pertenencia socio-cultural.

Para David le Breton, en su libro *Sociología del Cuerpo* (2002), la presentación física parece valer socialmente como una presentación moral. Por lo que la puesta en escena de la apariencia deja librado al hombre a la mirada del otro y, especialmente, al prejuicio que lo fija de

entrada a una categoría moral por su aspecto, por un detalle de su vestimenta o por la forma de su cuerpo.

En consecuencia los estereotipos son renovados todo el tiempo, de acuerdo a cada época, Los cambios de la moda que repercuten en la ropa, en los cosméticos, en las prácticas físicas dan cuenta de ello. En la medida que forman un cúmulo de productos “necesarios” que son codiciados y de obligatorio consumo o adquisición para poder pertenecer o acceder a cierto grupo social.

En tanto para Le Breton, el culto por la belleza es una influencia transmitida desde la antigüedad por los griegos, hoy está implícito dentro de los sistemas de valores contemporáneos occidentales, es decir, el hecho de consumir productos de la cultura colectiva basada en un intercambio subjetivo. En principio las mujeres disponen de procedimientos y de medios de seducción socialmente aceptados. (Le Breton, 2011: 233).

El interés por el cuerpo no es espontáneo plantea Lipovetsky (2003), sino que responde a imperativos sociales, para sostener el narcisismo y así llevar a cabo la misión de normalizar el cuerpo; según este autor lo que se pretende en la actual sociedad es poner al cuerpo en un lugar predilecto en el discurso social, dándole un valor indiscutible, convirtiéndolo en un objeto y mercancía que se puede moldear o modificar según los gustos de una época.

Hoy en día la visión de cuerpo ha cambiado mucho, y no solo por el aseo, las dietas, o la gimnasia como se pensaba en un inicio, sino que se ha recurrido a otros medios o mecanismos para su cuidado, conservación y gusto, es el caso de la cosmética mediante la utilización de cremas, lociones, etc. Y la cirugía estética masiva.

De esta manera ocuparse del cuerpo adquiere un lugar preponderante en la sociedad actual por los usos, cuidados y simbolismo que adquiere, el cuerpo necesita ser mostrado, por lo que se trabaja duro para ello y se convierte en el resultado de deseos, esfuerzo, trabajo, gustos, etc., de personas que le dan un sentido y significado a cada evento relacionado con él.

Dentro de esta línea de investigación podemos encontrar estudios sobre modificaciones corporales, en especial sobre cirugía estética, como procedimiento que surge del imaginario social que se ha construido entorno al cuerpo en las sociedades modernas y que adquiere cada día mayor aceptación y consumo por parte de los individuos, a tal punto de que se está naturalizando. Por consiguiente desde sus comienzos la antropología ha estudiado al cuerpo y su significado, sin embargo en la actualidad son muchos los estudios desde esta disciplina que centran su atención en la cirugía estética cómo una práctica de modificación corporal que busca embellecer la apariencia física del individuo, convirtiendo al cuerpo en un accesorio de la presencia como lo plantea (Le Breton- 2002), para este autor la cirugía estética constituye una práctica relativamente reciente o cuyo éxito es reciente, en tanto es vista como un producto de la modernidad y de la demanda comercial, por lo que hace que el cuerpo sea vivido como un material a bricolar para ponerlo a la altura de la voluntad del individuo, un objeto imperfecto, un borrador a corregir.

En la sociología muchos de los estudios hallados se ubican en la instrumentalización del cuerpo, el cual adquiere valor en la medida que constituye un capital físico dentro de la cultura de consumo. Es decir la cirugía estética se nos presenta como un consumo “distintivo” pero también dado el riesgo y el dolor que implica, un “trabajo corporal”, una acumulación de capital Físico, donde se instrumentaliza aquello que nos hace humano. (Córdoba- 2010).

3.2.2. El cuerpo como símbolo

El cuerpo se concibe como lugar simbólico de comunicación, en donde se registran representaciones, imágenes y metáforas que evocan más de lo que en realidad se dice. Es un comunicador de prácticas y usos, recipiente de experiencias y de memoria cultural. El cuerpo se manifiesta en cada sociedad como el lugar íntimo, público y configurador de identidad, a nivel individual y social.

Bretón (como se citó en Kasandra, 2012, p. 102) señala que “cada sociedad esboza, en el interior de su visión del mundo, un saber singular sobre el cuerpo: sus constituyentes, sus usos, sus correspondencias. Le otorga sentido y valor”. Por lo que es posible analizar una sociedad a

través del cuerpo, pues alrededor de él se forman estructuras sociales, mentales, religiosas, de control y de género.

En esta medida las investigaciones encontradas bajo esta perspectiva nos centran en las modificaciones corporales como práctica que inscribe en los individuos identidad y pertenencia, por tanto desde los estudios antropológicos se hace explícitos que para conocer al ser humano resulta esencial entender su cuerpo, que de alguna manera, es nuestro vehículo de estar y existir en el mundo. Por medio de él, recibimos información de nuestro entorno e interactuamos con él; a su vez llegamos a identificarnos y a diferenciarnos. Pero también lo construimos y transformamos con el paso del tiempo, reflejando con ello el mundo social y natural en el que nos desarrollamos.

Por tanto las modificaciones corporales a través de la historia han sido usadas como símbolo de reconocimiento a nivel social en diferentes tribus humanas. Siendo el piercing y el tatuaje una de las expresiones más antiguas del arte corporal, ya que se ha encontrado presente en casi todas las civilizaciones a través de la historia. La mayoría de las perforaciones en las sociedades primitivas se hacen para señalar el estado del individuo dentro de una tribu, como un rito de paso, o como un talismán para ahuyentar los malos espíritus.

Por lo que el cuerpo ha tenido usos a través de la historia, si bien en un punto de la misma, las modificaciones corporales eran inquietantes, en nuestros días estos ya no son ajenas a ningún ser humano, no son marginales ni mucho menos satanizadas por la sociedad, por su carácter inmorales o incorrectas. Por el contrario hoy no se encuentran tan arraigadas a las manifestaciones culturales de una comunidad expresiones que alguna vez respondían a elementos simbólicos propios de una tradición.

El paso de los años demuestra que el valor simbólico de las intervenciones perdió sentido, pues al llegar al siglo XX su función pasó de ser cultural, a una muestra de individualidad. La razón apunta a que las modificaciones ya no responden a un vínculo social que identifica a las

personas de una comunidad con tradiciones propias, sino que se reviste de un carácter histórico personal.

Según la Psicóloga Sandra Sierra (2012) “la misma cultura termina careciendo de esos ritos de paso para situar a las personas dentro de la comunidad. Es por eso que les toca inventar otras formas, como las marcas en el cuerpo, para reconocerse a sí mismos y para estar en la mirada del otro”.

Asimismo, esta psicóloga asegura que el cuerpo intervenido, como atuendo de cada sujeto, cuenta una historia singular, porque resulta ser el retrato de la vida añadido a la piel a través de técnicas ofrecidas por la misma sociedad.

Por lo que en la sociedad occidental, el cuerpo es el centro de numerosas atenciones y preocupaciones. La identidad física es una dimensión que implica un proceso de apropiación del cuerpo transformado como reflejo de lo que somos, hoy la apariencia parece cada vez más conceder identidad. “La identidad es una idea, una imagen o una sensación de sí mismo. Ocuparse de su rostro, de su cuerpo, ha devenido prioritario; entonces, satisfacer la apariencia, permite construir la identidad personal” (Kaufmann, 2005: 82).

De esta manera los cuerpos son modificados por muchas razones y éstas varían según los deseos e intenciones de los individuos, aunque el eje “transversal y objetivo primario de la mayor parte de las modificaciones corporales es la búsqueda de la belleza, sin importar como ésta sea definida” (Reischer y koo, 2004:297).

La cirugía estética es una forma de embellecimiento que se logra a través de un proceso de modificación o transformación corporal. El tipo y zona de intervención sea la nariz, los senos, el abdomen, los glúteos, etc., puede variar en función del género, la edad, la clase social y hasta la raza y la cultura. En esta investigación se conocerán los discursos sobre el sentido que ellas le dan a la transformación de su cuerpo, mediante la identificación de sentimientos, percepciones y

significados que tienen para ellas el cuerpo y su transformación. Para intentar comprender las expectativas e ideales que tienen sobre el cuerpo femenino.

En la presente investigación tomamos en consideración ambas perspectivas, el cuerpo como construcción social y como símbolo que responde a usos sociales y culturales. En primera medida, porque desde esta tesis consideramos que el cuerpo no solo constituye para el ser humano un organismo biológico, que tiene la función de nacer, crecer, reproducirse y morir; sino como un lugar íntimo, donde se expresa la identidad de cada uno de los individuos, es un espacio social donde se marcan, crean e inscriben sentido y actos sociales, de igual manera es un objeto natural moldeado por las fuerzas sociales, por lo que el cuerpo es interpretado por cada cultura de una manera distinta y particular y en segunda instancia porque lo que se pretende desde esta investigación es traer a colación los planteamientos de otras investigaciones que permitan entender y justificar el fenómeno

La Cirugía estética refleja muy bien esta dualidad del cuerpo, ya que por una parte este representa un tipo de modificación que se hace en el cuerpo y es expresión del individuo, y por otra parte este fenómeno es externo a la persona porque está anclado en un contexto y época específica, reflejando mecanismos sociales de una sociedad establecida.

En este orden de ideas, el cuerpo desde el constructivismo para algunos autores tenidos en cuenta en esta investigación, se puede considerar como algo objetivo, concreto, que tiene su forma; sin embargo, existe un aspecto subjetivo que constituye el esquema corporal o idea que el individuo se hace del mismo, por lo tanto es algo subjetivo y sujeto a posibles modificaciones.

De esta manera, la corporalidad se constituye en un instrumento de expresión de la identidad y personalidad, del sujeto lo cual le sirve para relacionarse con su contexto inmediato, mediante esa corporalidad es que la mujer o el hombre compara su cuerpo con otros cuerpos, por lo que se puede hablar, dentro del esquema corporal, del cuerpo objetivado, es decir, de la representación aislada que el individuo hace de su cuerpo en sí mismo, y del cuerpo vivido, que se refiere a la forma en que su corporalidad se manifiesta en los procesos de interacción social.

Por otra parte dentro del actual modelo capitalista y de consumo, uno de los valores preponderante que está calando en las sociedades desarrolladas es el culto al cuerpo, como canal de manifestación y símbolo de belleza y éxito. Que lleva a la distorsión de la realidad corporal es decir, la realidad del cuerpo ocasiona nuevos comportamientos que parten del significado que las personas en interacción con el cuerpo consigo mismo y con el otro reconstruyen y en consecuencia se despierta la obsesión por tener un cuerpo bello.

Bajo esta lógica, se favorece la cultura de atención al cuerpo, cuerpo que es objeto de inversión y esfuerzo, ya que su correcta presentación ante los demás es un activo para quien lo posee. El cuerpo es el componente material con el que se llega a relacionarse con los otros. Por lo que hay que conservarlo, porque los demás lo necesitan y lo desean; en tanto forma parte de la identidad personal y social. Todas las vivencias, experiencias, sensaciones y percepciones son recibidas a través de éste, y en una sociedad donde el disfrute, el placer y el presente se han erigido como valores ideales, sólo se podrán alcanzar a través de nuestra realidad corpórea (Featherstone, 1991).

A esta sobreestimación corpórea han contribuido decisivamente los medios de comunicación y la publicidad; poderosos agentes de socialización al convertirse en instrumentos de aprendizaje de conductas y de creación de modelos. Las nuevas actitudes, valores y creencias son transferidas a través de los modelos sociales mostrados y, al interiorizarlos, generan percepciones y conductas reales por las que se rigen hombres y mujeres y que adoptan como lógicas y naturales (León, 2001; Lipovetsky, 1986).

No obstante, la realidad corporal se ha convertido en símbolo expresivo del posicionamiento del individuo dentro de la sociedad. Por tanto, el valor social que adquiere el cuerpo implica el ser un medio de realización y desarrollo personal con el objetivo de alcanzar un ideal imaginario (Burkitt, 1999).

Por lo que el mantenimiento del cuerpo y su representación superficial es decir (la apariencia) se han convertido en necesidad y, a veces, en obsesión de la actual cultura de

consumo. Las imágenes del cuerpo bello, abiertamente sexuales y asociadas al hedonismo, al ocio y a la exhibición, enfatizan la importancia de la apariencia y el look. Deseamos gustar, ser aceptados, triunfar y ser felices (Featherstone, 1982).

Se hace uso del miedo individual al rechazo social por culpa de no responder a los cánones de belleza establecidos. La forma corporal adecuada y, por tanto, la aceptada, es impuesta socialmente. Esta imagen idealizada se construye en base al concepto de “el buen cuerpo”; un valor al que se puede y debe aspirar, que provocará sentirse mejor con uno mismo, verse más sano, más atractivo y que abrirá las puertas del éxito y el prestigio social (Burkitt, 1999).

Los mitos y estereotipos físicos difundidos por la publicidad, tomados de la tradición y adaptados a los tiempos actuales, permiten la fácil transmisión de ideas, valores, cultura, actitudes y comportamientos. Son utilizados para que “la masa” se identifique con ellos o los convierta en ideales deseables (Muñoz, 1989).

El aspecto físico “ideal” transmitido socialmente por los medios y la publicidad, influye en el establecimiento de las relaciones sociales y en los juicios sobre la propia imagen corporal o la de los demás. La mayor o menor correspondencia de nuestro cuerpo con los cánones de belleza establecidos puede llegar a influir en nuestra autoestima y respeto por nuestro cuerpo (Furnham, Dias y McClelland, 1998; De Gracia, Marcó, Fernández y Juan, 1999).

De esta manera el atractivo físico responde a un constructo social determinado culturalmente y que varía según patrones de estética raciales y tendencias de la moda. Asimismo, parece demostrada su capacidad de influencia sobre el establecimiento de relaciones sociales, la autoimagen y en las conductas derivadas por este hecho. Por tanto, el aspecto corporal y el atractivo físico están en la base de la autoestima de las personas y su condicionamiento es tal que puede llegar a determinar la actitud ante la vida o poner en peligro la calidad de ésta. (Mc Phail, 2002; Colón 2000).

De acuerdo al marco teórico y al enfoque epistemológico constructivista presentado anteriormente, se identificaron tres categorías, las cuales sirven como intenciones analíticas o unidades temáticas, en el momento de abordar, comprender y explicar el fenómeno estudiado de manera clara y simple, sin desviar el sentido de la misma.

3.2.3. Categorías de análisis

Cuerpo y transformación. Esta categoría se encuentra relacionada con la manera en que se presenta la transformación del cuerpo, y los cambios físicos y emocionales que esto representa para la mujer que se ha sometido a una cirugía estética, puesto que cuando esto sucede, la mujer tiende a sentirse diferente de acuerdo a los resultados de la cirugía y como los demás hacen observaciones o apreciaciones al respecto.

Cuerpo y cirugía estética. Esta categoría da cuenta de la relación entre cuerpo y cirugía estética, lo cual se encuentra mediado por una serie de representaciones sociales construidas en el contexto contemporáneo producto de la implementación de unos modelos estandarizados de belleza, que por un lado genera cambios en las identidades femeninas y por otro, la implementación del mercado de la cirugía estética

Cuerpo e identidad femenina. Esta categoría da cuenta de la forma en que tanto el cuerpo como la identidad de la mujer se adecuan de acuerdo con la forma en que suele cambiar su cuerpo. De esta forma una mujer que se ha sometido a una cirugía estética se considera diferente a quien no lo ha hecho. De ahí que los cuerpos, las identidades y el “ser mujer” son construcciones sociales diferenciadas y sujetas a cambios que operan a través de los intercambios comerciales y socioculturales.

Capítulo IV. Hallazgos y Análisis

Hablar de cirugía estética en este momento histórico resulta ser muy interesante, por ser un tema fácil de abordar debido al impacto que tiene a nivel mundial y por el gran consumo que se hace de esta práctica. Poder observar y escuchar de cerca la cantidad de publicidad que se le hace a este tipo de cirugías, permitió conocer que su práctica con el pasar de los años va dejando de ser un tabú a nivel social, ya que es más común que las personas hablen abiertamente del tema y muchas otras hasta de sus operaciones. Sin embargo en Buenaventura el contexto donde se llevó a cabo el estudio algún habitante tiene por lo menos una conocida, amiga o familiar que se haya realizado una cirugía estética, es el caso que muchas de las compañeras de estudio, amigas y hasta primas, tías o hermanas de las investigadoras se han operado, aunque ante los ojos de todos se notan las transformaciones aún en esta ciudad se conserva un poco el tabú con respecto al tema, por lo que en el momento de querer hablar con las mujeres se cerraron muchas puertas, porque nadie quería entrar a profundizar sobre su historia con respecto a las cirugías y las razones que habían llevado a esa decisión.

Pesa a las dificultades encontradas y con el tiempo en contra, se pudo establecer algunos puentes con personas allegadas que facilitaron un primer acercamiento con las tres mujeres que representan los sujetos de estudio, al entrar en contacto con ellas tocó darles a conocer la postura neutral que se tenía como investigadoras entorno al estudio y propiciar en ellas y en cada entrevista un ambiente de confianza, que al parecer fue lo que permitió que se pudiera conversar con ellas más abiertamente sobre sus historias particulares de cómo llegaron a someterse a una cirugía estética y a su vez ese antes y después.

Al abordar esta temática se pudo evidenciar que la sociedad actual se ha encargado de construir un prototipo de belleza un cuerpo ideal, joven, bello y delgado, que induce a que las personas quieran incorporarlo y uno de esos medios para poder llegar a alcanzar ese ideal es la cirugía estética, que se vende como una práctica rápida y con mejores resultados que otras, convirtiéndose en la más apetecida y de mayor consumo. En Buenaventura existe un alto número de mujeres sin distinción de edad que se han realizado algún tipo de operación estética, aunque

entre las más comunes se encuentran el aumento de senos y cola, la lipoescultura y lipoinyección glútea, aunque constituye ya para ellas una práctica normal, en tanto son repetentes en realizarse los mismos procedimientos una y otra vez, las motivaciones que las lleva a operarse tienen una connotación sociocultural particular.

Este capítulo se focalizará en los resultados de la investigación que da cuenta de los relatos de las tres mujeres que decidieron compartir sus historias. Se pondrá mayor atención en conocer las percepciones, sentimientos y significados que le atribuyen estas mujeres bonaverenses en distintas edades del ciclo vital a la transformación de su cuerpo, como también los cambios que han tenido las mujeres entrevistadas en sus procesos de interacción social luego de someterse a la cirugía estética, a su vez la relación entre cuerpo y cirugía estética mediado en una sociedad de consumo, y por último la valoración social y la estigmatización que se les hace a las mujeres operadas en Buenaventura, de manera que se pueda dar cuenta de las categorías de análisis.

A continuación se presentan las mujeres que fueron abordadas para la construcción del estudio de caso:

En primer lugar se hizo un acercamiento a Danna Sofía Paredes Velazco, cuya edad actual es 18 años, pero que se sometió a cirugía estética a los 16 años de edad y vive en la actualidad con sus padres y hermana; la segunda protagonista es Pilar Herrera, cuya edad es de 25 quien vive con sus padres, su hija y una hermana adoptada, en el barrio Kennedy desde hace tres años, Por último, aparece doña Paula Cuero Estupiñan quien cuenta con 50 años de edad, natural de Buenaventura, quien vive en su hogar con su esposo y sus dos hijos.

4.1. Caracterización socio- cultural de los estudios de caso

4.1.1. Caso Danna

Danna Sofía es una joven bonaverense de 18 años, a su edad se encuentra en la etapa de la adolescencia o pubertad, periodo de vida en donde se despierta una búsqueda en la consolidación de la identidad, durante este estadio se presenta una necesidad constante de buscar una figura o ídolo a quien imitar , en la medida que el adolescente se encuentra en un periodo de cambios físicos, culturales, familiares, psicológicos y sociales que los conduce no solo a construir su identidad al mismo tiempo que hace frente a nuevas formas de vida, sino a encontrar una apariencia que los haga sentir cómodo y aceptado, en tanto ese deseo de pertenencia y aceptación de sus pares los lleva a ser influenciado por grupos y líderes cercanos en el proceso de consolidación de su identidad. Por lo que resulta significativo todo aquello que los hagan sentir integrados y aceptados, y rechaza todo aquello que los margine y excluya. Erikson, E. (1997)

Es la última de dos hermanas, a su edad ya se ha practicado dos cirugías estéticas cuando tenía 16, dos veces los senos la primera vez mamoplastía de aumento para darle el volumen requerido y la segunda pexia para poder hacer recorte de piel y cambio de implantes PIP y Lipo escultura en el abdomen y espalda. La cirugía estética para Danna se ha evidenciado en lo que Bourdieu (2006), establece como habitus lo cual, es un conjunto de disposiciones adquiridas con posterioridad dentro del campo donde el agente social presenta su dinámica. Vive con sus padres y hermana mayor en la ciudad de Cali en un barrio de mucho prestigio hace aproximadamente dos años, Danna Sofía dejó la ciudad de Buenaventura con todo su núcleo familiar para continuar con sus estudios superiores, en estos momentos se encuentra cursando cuarto semestre de enfermería superior en una de las universidades más reconocidas de Cali, además se encuentra estudiando inglés en un instituto en la misma ciudad. Después de haberse realizado las cirugías estéticas, para Danna Sofía esta experiencia marcó su vida de manera positiva como negativa, positiva en la medida que le ha permitido sentirse mejor consigo misma y negativa porque reconoce que esta transformación cambio su concepto de adolescente para convertirme en una

mujer, para ella ésta experiencia le impidió disfrutar más de su adolescencia ya que le tocó empezar a vivir cosas de mujer.

Danna Sofía proviene de una familia de ingresos medios, su padre como muchos de este municipio es jubilado de la antigua empresa Puertos de Colombia, entidad que en su momento fue líder en la región en el manejo portuario, hoy cuenta con una pensión mensual que le permite darle a su familia todo lo necesario para vivir. La crianza en su hogar siempre estuvo marcada por una autoridad flexible y complaciente, por el hecho de ser hijas mujeres sus padres siempre optaron por brindarles los lujos y caprichos que ellas pedían en la medida de sus posibilidades. Tener la oportunidad de criarse en unos de los barrios más populares y de mayor estrato en Buenaventura les permitió crecer con un estilo particular de vida, que hasta hoy la sigue marcando.

Al contrario de su hermana mayor, Danna Sofía siempre desde niña ha sido una joven muy sociable, su carisma y belleza le han permitido rodearse de muchas amistades y ser el centro de atención de muchos hombres a quienes le atrae su belleza y sensualidad femenina, cualidades que le han hecho ser reconocida en su medio social, es decir, en lo que hoy se conoce en Buenaventura como la “farándula bonaverense”.

En su colegio Danna Sofía se destacó por su buen comportamiento, perseverancia y dedicación, su gana de estudiar y superarse siempre ha sido un sueño por el que trabaja a diario y del que no desiste a pesar de lo que la vida le ha brindado después de la transformación de su cuerpo.

4.1.1.1. La decisión. La decisión de operarse de Danna fue repentina, no constituyó algo que estaba dentro de sus planes, fue algo que le propusieron en su momento y que meditó durante un buen tiempo, pero que a la final decidió hacerlo. Lo decidió porque estas cirugías significaban para ella complementar algo que le faltaba a su cuerpo y que le iba a permitir sentirse plena, además porque había visto resultados en otras amigas y conocidas y le gustaba mucho.

Las cirugías se las costó su novio, se la dio como un regalo , la cual tuvo un costo de 8.000.000 millones de pesos, se la practicó en una clínica reconocida en la ciudad de Cali con un cirujano recomendado por una amiga, quien le dijo que era un excelente cirujano que no se iba arrepentir de los resultados y confió en ella , fue donde él quién le explico el procedimiento, le enseñó las prótesis, los tamaños, la asesoró acerca del tamaño para que fuera algo proporcional a su cuerpo y estatura. En ese preciso momento fue dónde ella decidió hacerse la lipoescultura porque no estaba en sus primeros planes solo recurrió al cirujano para la mamoplastia de aumento porque su talla era 30 A, y ella deseaba colocarse 34 B.

Para la cirugía Danna fue acompañada por su hermana mayor y dos amigas todas sin experiencia y con un gran temor por la vida de Danna, ya que para todas ellas la idea de realizarse una cirugía estética a tan solo dieciséis años era una situación complicada por el riesgo. Sin embargo como todos en el momento de someternos a situaciones críticas y extremas donde está en peligro la vida, nos encomendamos a Dios, eso fue lo que hizo Danna mantuvo su fe en él y estuvo tranquila durante la operación.

Lo peor de esta experiencia para ella y que aún recuerda después de la cirugía, donde el efecto de la anestesia, ella lo describe como un dolor insoportable, que no le permitió dormir ni a ella ni a sus acompañantes por casi tres días. El tener que soportar tanto dolor a pesar de los medicamentos, en el momento de retirar las fajas y realizarse los masajes post quirúrgicos, la llevó en ese mismo instante a arrepentirse del paso que había dado por tener que resistir tanto dolor. La preocupación de sus padres fue tanta, que sintieron culpa, impotencia y preocupación porque le habían concedido el permiso a su hija, siendo ella menor de edad, se encontraron en una situación de desconocimiento frente a un tema del que no tenían control.

A pesar de todo, con sus cuidados en la alimentación, los masajes, medicinas, cremas; su recuperación fue lenta pero exitosa, duró 2 meses, pero después de 6 meses que deshincho totalmente pudo ver los resultados de lo que había deseado, a ella le gustó mucho y su autoestima aumento en un 100%, ella dice que desde ese momento es muy feliz con su nuevo cuerpo y continua cuidándose con la alimentación.

Para ella, este solo era el inicio de otra experiencia similar que por supuesto tampoco estaba en sus planes, la segunda experiencia en el quirófano la vivió con la polémica que hubo a nivel mundial sobre los implantes PIP, acontecimiento que desconcertó a Danna y a sus padres, por el hecho que ella se había hecho una cirugía de senos. Lo primero que ella hizo fue hacerse una ecografía de mama, tenía mucho susto por las noticias lo cual, todo salió en orden sus implantes estaban en excelente estado sin ninguna anomalía, cuando obtuvo el resultado decidió ir a visitar a un cirujano, aunque no estaba en sus planes asumir ese gasto en esos momentos pero por salud y estética lo hizo y fue necesario.

Ella decidió operarse con otro cirujano, para ella un buen cirujano y por supuesto en otra clínica, igualmente esta vez se lo recomendaron varias amigas que se habían practicado cirugías con él. Le hablo acerca de la pexia, que debía realizarse ese procedimiento quirúrgico porque tenía sobrante de piel ya que el tejido adiposo es grasa y como tenía los implantes fuera del musculo se le habían descolgado y perdido la forma en pera, además fue necesario corregirle unos errores de la cirugía anterior como recorte de areola, cambiar de posición los implantes dentro del musculo, ponerlos redondos y mejorar la cicatriz, cambiarle los implantes PIP y colocarle unos nuevos del mercado.

Esta cirugía tuvo un costo de \$5000.000 se la practicó el 30 de mayo de 2012 y la recuperación fue muy dolorosa y lenta para ella, estuvo en cama 15 días sin dormir bien. Esta cirugía le generó muchos gastos porque aparte del precio del cirujano fueron gastos extras, como seguro de póliza de cirugía que fue \$200.000 más un catéter que le recomendó la secretaria del cirujano y el anestesiólogo para aliviar el dolor tuvo un costo de \$400.000 que fue algo muy útil para ella. A parte los medicamentos en los que se le fueron \$320.000 y alimentación más transportes.

Al día siguiente de la cirugía el médico la reviso y estaba bien. A los 15 días le retiro el vendaje que tenía y los puntos, en ese instante empecé a usar las cremas para las cicatrices para ir borrando las que tenía en la areola y estuvo en control cada mes.

Al principio de esta nueva cirugía estuvo asustada, diría más que la primera, porque ya había vivido la anterior experiencia y por los resultados, debido a que sus senos aún no le daban la forma que deseaba, pero fue algo que se fue acomodando cuando desinflamó por completo, ella dice que nuevamente que quedó a gusto con sus resultados y, al igual que la anterior cirugía paso este proceso sola, con la compañía de una amiga, quien fue la que la asistió, porque sus papás no estaban en la ciudad y ella se encargó de los cuidados.

4.1.1.2. *La percepción familiar y personal de la belleza.* Danna Sofía reconoce que la belleza es un elemento esencial en la mujer, para ella la apariencia física lo es todo, para poder moverse ante la sociedad, poder tener un buen cuerpo hecho por una cirugía estética mediante la operación de los senos, la cola, una lipoescultura que moldee la cintura, abdomen y cadera, acompañado de un buena vestimenta o pinta como dice ella, lo es todo. Sin embargo reconoce que la belleza dentro de su núcleo familiar no es muy importante, su familia como muchas del puerto no tiene esa cultura de cuidado con respecto a la alimentación, belleza, moda o glamur. Danna expresa que para sus familiares es más importante que las personas se sientan bien como estén sea cual sea su condición.

La belleza femenina para ella tiene una connotación social, pero requiere de un cuidado personal que se expresa en la forma como tú te veas, Te caracterizan y te definen. Expone que a medida del tiempo nos preocupamos más por nuestra apariencia física que por otras cosas, la vanidad se ha convertido en el factor 100% principal tanto femenino como masculino. Destaca que es necesario cuidarse mantener una alimentación balanceada y hacer deporte, y nutrirse con agua porque no es bueno tener solo pensamientos que si te haces la lipoescultura tus problemas se solucionan, ella propone que hay otras cosas que si hay que observar como tener un buen conocimiento de nutrición balanceada que permite, hacer la belleza femenina.

4.1.1.3. *Los sentimientos antes y después de la cirugía.* Danna Sofía siempre se sintió tranquila y feliz con su apariencia física y nunca tuvo pensamientos de someterse a una cirugía estética, pero se lo propusieron y acepto, además en vista que sus bustos eran pequeños vio en la propuesta la oportunidad de mejorarlos, ella dice que también lo decidió por el hecho

de que estaban de moda los senos grandes y como era lo que necesitaba se motivó aún más para poder practicarse la cirugía. Para ella las personas siempre se contagian por lo que está de moda en su momento y por eso optó por conseguirlo.

Ahora después de haberse realizados las operaciones dice que se siente más segura de sí misma ante cualquier situación, la ropa se le ve mejor, es el centro de atención en lugares donde llega, tiene más pretendientes, en si para ella es algo muy emotivo.

4.1.1.4. Descripción de los cambios con familiares y amigos. La pareja de Danna reacciono satisfactoriamente, porque a él le fascinan las cirugías estéticas y deseaba verla con el resultado final, el la apoyó desde el comienzo, fue quien le propuso operarse y ella se encargó de las averiguaciones, se motivó y decidió practicársela. Fue algo que mantuvo en secreto solo supieron dos de sus amigas, su hermana y sus padre. Las amigas las que estuvieron con ella acompañándola en la cirugía; quienes al principio se sorprendieron con la decisión y trataron que hacerle cambiar de parecer pero no fue así. A sus papas no les gustó la idea por temor, por ser menor de edad y por todos los riesgos a los que se sometía, sin embargo lo que hicieron al final fue encomendarla a Dios y todo salió bien. Para sus familiares tíos y tías fue algo sorprendente cuando se enteraron de la noticia se aterraron más que todo por su edad y porque su papás autorizaron el permiso para la cirugía por ser menor de edad, toda la familia les llamaron la atención les dijeron lo irresponsables que fueron por hacerse partícipe de todo esto, pero ya era tarde ya todo había ocurrido.

Según Danna esa decisión no afecto en nada su vida familiar, pero si cambio la percepción que su familia tiene de ella, ya no la ven como la niña chiquita ahora la miran como una mujer.

La relación con su amigas también cambio mucho, según Danna comenzó a sentirse envidia entre su grupo de amigas, que para ella resultaba muy notorio porque ninguna de ellas se han podido practicar ninguna cirugía estética y a raíz de eso hubieron problemas y la amistad se deterioró, lo que hizo por acabarla por completo y cada quien en vidas diferentes. Para ella fue

algo muy estúpido lo que paso con sus amigas, tanto que considera la actitud de ellas como inmaduras, pero que a su vez fue una señal de alarma, porque pudo saber que no contaba con ninguna de ellas.

Por otra parte la reacción de los hombres ella la describe como de algunos muy morbosa y en cambio la de otros muy satisfactoria, ya que los comentarios fueron y son positivos con buena vibra, excelentes y siempre con mucho respeto.

En su colegio al comienzo fue difícil para ella asistir a clases, por el dolor y la incomodidad de las sillas, sus compañeras sorprendidas, decían que era muy valiente por haber resistido tanto dolor y tan irresponsable a la vez por jugar con su vida.

4.1.1.5. Valoración y estigmatización en Buenaventura. Para Danna La comunidad bonaverense, cree y piensa que si no te has practicado ninguna cirugía estética no vales nada, para ellos las mujeres que cuentan y son merecibles de 100% atención tanto amigos, amigas y hombres como los narcotraficantes que son los habitantes poderosos de este pueblo, son las mujeres operadas porque así suelen llamarlas.

Para ella la percepción de Buenaventura es deprimente, decepcionante, y triste porque se han encargado de tener un estigma que no conlleva a ningún lugar, ya que son de conocimientos mezquinos, solo piensan en el dinero fácil como los narcotraficantes y las mujeres prepagos que son las mujeres que se van con un hombre por dinero. Buenaventura para ser un puerto importante tiene una mala imagen a nivel social, y cultural. Se han encargado de destacar cosas sin importancias como las mujeres operadas y narcotraficantes.

Ella culmina su relato contando que aprendió mucho de su experiencia, porque fue un hecho que la marcó demasiado, a pesar de las cosas positivas que le trajo operarse reconoce que también hubo algo negativo y fue el hecho de que operarse a su corta edad le impidió disfrutar de su adolescencia, siente que no le dio la oportunidad a su cuerpo de desarrollarse bien, esa etapa era para ella poder disfrutarla y gozar de su inocencia, de su adolescencia, no para convertirse en una mujer como solía suceder. Una gran experiencia y lesión de vida, hoy reconoce que es

consciente de aquello, pero que es de humanos equivocarse, por lo que cuando tenga su hogar no piensa repetir esto con sus hijos.

Le da un mensaje a la sociedad, en especial a las chicas, de que no miren las cirugías estéticas como la solución a sus problemas, que no se llenen desde pequeñas de pensamientos vacíos, llenarse de vanidad, que cada cosa llega en su momento. Una lipoescultura no les va hacer la mejor mujer ni unos senos grandes. Mejor que piensen en sus estudios y que se preparen bien. A los padres les dice que es bueno tener una linda comunicación con sus hijos es necesario y requerible para no afrontar este tipo de situación, recomienda que le hablen a sus hijos que crezcan en conocimientos válidos, en tener un modelo de vida distinto.

4.1.2. Caso Pilar

Pilar es una chica bonaverense de 25 años, a su edad se encuentra en el ciclo vital de la adultez joven según Erikson, periodo de vida donde hay una consolidación de la identidad y el comienzo de la realización del proyecto de vida, en la adultez joven el individuo empieza a tomar muchas responsabilidades. Las tareas que debe asumir están relacionadas con el mundo social que le rodea, pareja, trabajo, hijos, etc. Por lo que comienza a tener un rol más activo en su vida. Por lo que en esta etapa hay una construcción y establecimiento de un estilo de vida, se organiza la vida de forma práctica, se lleva a cabo propósitos. Por otra parte un mayor grado de exploración y aprendizaje.

Periodo crítico de la realización social, en tanto dependiendo del grado de madurez alcanzado en la etapa de la adolescencia el individuo afronta el amor, la amistad, la sociabilidad y el aislamiento, sin embargo resulta significativo y prioritario la búsqueda de una relación íntima con la pareja y por medio de esta su identidad, a su vez lograr desarrollar su capacidad de amar. El adulto joven, que surge de la búsqueda de identidad y la insistencia en ella, está ansioso y dispuesto a fundir su identidad con la de otros. Está preparado para la intimidad, esto es, la capacidad de entregarse a afiliaciones y asociaciones concretas y de desarrollar la fuerza ética

necesaria para cumplir con tales compromisos, aun cuando éstos puedan exigir sacrificios significativos. Erikson, E. (1997)

A su edad Pilar es hija biológica única y madre soltera, ella al igual que muchas chicas de su edad, también tuvo la ilusión de someterse a una cirugía estética y lo cumplió, a sus 24 años se sometió a una lipoescultura y lipoinyección glútea, que no es otra cosa que colocar parte de la grasa que te retiran del abdomen en la cola o glúteos. Vive en la actualidad con sus padres, hija y una hermana adoptiva, en un sector de estratos medios hace más de tres años, en la parte continental de la ciudad, que durante algún tiempo para acá ha sido uno de los sectores de Buenaventura que estado marcado por la violencia urbana que ha impactado a esta ciudad. Pilar es una profesional graduada, en una de las mejores universidades que tiene Buenaventura, aunque en estos momentos no se encuentra laborando, es ejemplo en su familia y en su comunidad por ser una chica emprendedora, de buenos principios y muy profesional. Esta experiencia la marcó un poco a nivel personal en tanto le ayudo a valorar a un más a sus padres, a entender la importancia que tiene una decisión no solo en la vida de quien la toma sino también de quienes están a su alrededor y que también resultan afectados de alguna manera; a su vez la vida como un don de Dios al que se debe proteger, cuidar y respetar por encima de cualquier tipo de vanidad.

Pilar proviene de una familia muy católica y de ingresos medios, consagrada a Dios y al cumplimiento de sus deberes cristianos. Hecho que ha marcado mucho su crianza y la forma en que sus padres perciben y comprenden el mundo y sus lógicas. Su papá siempre se ha dedica al oficio de tendero, muy común de la gente de su región (paisa) y su madre una ama de casa que se ha dedicado al cuidado de su hogar, una mujer morena de la región pacífica, amante de su familia, entregada al cuidado de sus hijas y nieta, sobre todo una madre comprensible que siempre ha establecido con su hija lazos de amistad. La crianza al interior de su familia siempre ha estado marcada por una estructura patriarcal, su padre es quien pone las reglas y los límites al interior de la familia, desobedecer sus órdenes representa ir en contra de su autoridad y por ende, como respuesta a la desobediencia una consecuencia a su comportamiento. Sin embargo sus padres por ser hija única siempre han velado para que tenga una excelente educación, Pilar tuvo

la posibilidad de estudiar en uno de los colegios privados de mayor prestigio en Buenaventura, fue en esa institución educativa donde ella pudo hacer evidente su belleza, en los concursos de reinado y modelaje que allí se realizaban y donde siempre resultó victoriosa, destacándose entre el resto de sus compañeras, verse bien y estar bien fue algo que empezó a agradarle tanto que a su corta edad empezó a ser parte de una academia de modelaje local, donde tuvo la oportunidad de encontrar ese lado artístico, de glamur, pasarela y belleza que no le era nada indiferente, y donde la apariencia física tenía cada vez un significado importante en su vida.

Su carisma, sencillez, don de gente, la ha llevado a tener buenas relaciones con sus familiares, amigos y conocidos, Además su belleza natural le ha permitido también ser una chica muy admirada por el sexo masculino y alabada por las féminas; belleza y figura que conservó a pesar de tener a su hija.

4.1.2.1. La decisión. Pilar siempre tuvo la intención de realizarse una cirugía estética, aún cuando no contaba con el dinero para realizársela, que era inyección glútea, pues siempre le acomplejó un poco esa parte del cuerpo que para ella no estaba en proporción al resto de su figura y era la cola o glúteos, y pues ella decía que no se quería meterse líquidos ni nada que le dañara su cuerpo, lo único que si le interesaba era introducirse en sus glúteos su propia grasa, sin embargo ella no tenía el peso ni las proporciones adecuadas para poder someterse a este procedimiento, es decir ella no tenía el peso necesario para realizarse una lipoescultura e inyección glútea, pero a pesar de ello ella si quería realizársela, entonces por una parte empezó a averiguar los costos, averiguar clínicas y luego a conseguir la plata en ese momento ella trabajaba y pues también tenía una pareja quien fue el que prácticamente le costeo la mitad de la cirugía, él fue en parte como aliciente para lograr ese anhelo, fue en ese momento cuando ella tomo, la decisión, la tomó prácticamente sola y en ese instante decidió renunciar al trabajo porque ya tenía un lazo de ocho meses antes en la decisión de si se retiraba o no, sentía que ya el ciclo se había cumplido allí en esa empresa, había aprendido, había obtenido la experiencia, ella ya no quería estar más allí, y se arriesgó y renunció y como a los quince días fue la cirugía. La cirugía le costó tres millones trecientos pero en total fueron como cinco millones, pues eso lleva unos costos de medicina que es costosa, no es una medicina barata que te la van a comprar en

cualquier droguería es fuerte, también las fajas, la comida y si no estás viviendo en una casa en Cali también conlleva eso. En la cirugía la acompañó una amiga, estuvo esos cinco días en la casa de su amiga, quien la cuidó y acompañó todo el proceso de recuperación antes de volver a su casa.

Pilar se realizó en la ciudad de Cali, la verdad ella había estado consultando otros médicos, pero hubo otro médico, cuando ella mandó los exámenes, el médico no le daba fecha y ese médico había operado a una amiga que se lo había recomendado, y en vista de que otro doctor había operado a otra de sus amigas, entonces la otra amiga que había operado el médico que ella quería, también decidió que a los seis meses que ya le descansara el cuerpo se iba a operar con este, entonces decidió en definitiva que se iba a operar con el doctor que tuvo como segunda elección, por los resultados que había podido ver entre sus dos amigas, aunque con él era más costoso pero le brindaba más seguridad y confianza. Para ella lo que más buscaba era su seguridad ante todo, más que la plata era la seguridad, porque ella tenía una niña y era primordial no hacérsela en cualquier sitio y con cualquier persona.

En el proceso para la cirugía Pilar estuvo muy preocupada, estaba con la emoción de qué iba a pasar algo, de que iba a pasar un cambio, de que no se sabía con certeza que iba a pasar, ella nunca había pasado por una cirugía de ningún tipo anteriormente, entonces no sabía, cómo iba a ser todo, experimentó tanta ansiedad, que no comía en esos días, cuando fue la cirugía antes de meterla al quirófano lloró muchísimo, porque ya sentía el miedo allí. Pensó el hecho de que en ocasiones uno es muy bruto metiéndose en un proceso estético de este tipo, por vanidad, sin embargo ella lo hizo porque ya había pagado, no iba a retirarse, ya no le iban a dar la plata. La cirugía empezó como a las ocho de la mañana, y al salir de la cirugía el efecto fue dolorosísimo, sintió el dolor en el alma en sus propias palabras, un frío impresionante casi mejor dicho que la iba a enloquecer, no se podía sentar y se logró sentar de la locura que le proporcionaba el dolor, todo se intensificó con el paso de los efectos de la anestesia.

Cuando ella estaba allí, a punto de someterse a la cirugía, ella decía “Dios mío que quede como quede pero que quede viva”, porque le entro como el miedo del después, de dónde iba a

estar sentada, donde la iban a dormir , si iba a despertar o no, aunque los exámenes habían dicho que todo estaba muy bien y ella se había cuidado en la parte de la salud, su mamá le había hecho jugos, los que recomiendan para subir la hemoglobina, porque con este tipo de cirugía pierdes mucha sangre y aunque eso suceda te queden refuerzos, para ella aunque parezca una bobada, le sirvió mucho, porque muchas mujeres no se descompensan, ni se mueren en una cirugía no porque el médico realmente se haya equivocado, sino por la falta de defensas que tengan en el cuerpo, aunque el proceso fue doloroso después de 5 días Pilar regresó a Buenaventura a recuperarse y a cuidarse de la cirugía, pero al llegar ella sabía que enfrentaría la más dura prueba de su vida, tener que enfrentar su papá quien desconocía totalmente que ella se había ido a Cali a someterse a una cirugía estética, fue en este momento dónde a Pilar se le quiso venir el mundo encima y para ella constituyó el momento de la cirugía que más marcó su vida, a parte del dolor y el miedo.

Pilar aclara que la decisión de operarse no fue por vanidad de vanidades, ella se quería sentir bien con algo que sentía de pronto insatisfecho, algo con lo que no se sentía bien, eso le dolió mucho y realmente dice que no pasaría de nuevo por eso.

4.1.2.2. *La percepción familiar y personal de la belleza.* Pilar siempre tuvo la belleza en la cabeza, la idea de estar delgada, la idea de pronto de estar bonita, para ella eso siempre ha sido fundamental, aunque no ha sido de las de si está en un grupo ese sea la idea y tema de conversación, pero reconoce, que interiormente eso si la marca, la ha marcado y la marcará siempre. En tanto para ella estar bella y bonita significa estar completa, estar plena, tener una plenitud, pero no solamente física sino también como emocional, interior, sentimental, eso significa para ella estar bella.

Sin embargo para sus padres la belleza no es un tema de importancia, ella los describe como personas sencillas a las que les importa más los principios, valores y cualidades de la persona más que su apariencia física, en tanto nunca estuvieron de acuerdo con la decisión de que ella se operara, su padre siempre fue el más renuente y quien le advirtió que si se operaba la desheredaba como hija.

4.1.2.3. *Los sentimientos antes y después de la cirugía.* Ella siempre se sintió incomoda con su cola, y quería mejorarla porque no se sentía bien, pero su intención de arreglar esa parte de su cuerpo, la llevo a ganar peso intencionalmente para así obtener la grasa necesaria y poder ponerla en sus glúteos, dentro de ese proceso su autoestima bajo mucho por los comentarios de la gente, quienes le decían que se veía como una vaca, una marrana, mucha de su ropa no le servía y le costaba explicarle a las personas cercana el motivo de su aumento de peso, esto la condujo a evitar salir y a perder el contacto con muchas de sus amistades. Pero después de la operación al ver los resultados de la cirugía se siente súper bien, para ella las cosas han cambiado porque se ve al espejo y es como si hubiese hecho gimnasio, dice que lo que ella pudo haber quitado en años por ejemplo lo quitó en un mes, y ahora se siente bella, dice que es ahí donde juega entonces el facilismo que tanto nos gusta.

4.1.2.4. *Descripción de los cambios con familiares y amigos.* El padre de Pilar no supo de la operación hasta cuando ella llegó a casa, él nunca estuvo de acuerdo con que se la practicara, la consideraba pecado ante los ojos de Dios, mientras la madre si era participe, trató de apoyarla y guardarle el secreto. Sin embargo cuando llegó casa recién operada y adolorida la primera reacción de su padre fue echarla, pero la mamá no dejó, ella siempre fue protectora, siempre cuidando a su hija, pero era tanto la idea de pecado del padre que para él era mejor que ella estuviera por fuera del hogar, porque dañaba la felicidad, la armonía y la fe en la casa. Finalmente el padre no la echo, no le tiro la ropa, pero en un mes no le habló. Su hija en cambio la apoyo y le dio mucha fuerza, la niña la veía llorar por el dolor y lloraba con ella.

Pilar dice que después de la cirugía la relación con sus padre cambio muchísimo, porque para ella no constituyó solo una pelea fuerte lo que sucedió, sino una desobediencia de su parte, desobediencia que para ella valió la pena, en tanto significó algo que ella quería y que no lo hizo por darle gusto a la gente, ahora más específicamente con su padre ha aprendido a respetarle, y ya no hay peleas, ya no hay discusiones, él dice algo y ella trata de no llevarle la contraria, trata de no desobedecerlo, de entender su manera de ser y pensar. Y en cuanto al cambio físico de Pilar él no dice nunca nada, pero si le ayuda con la comida, le hace ensalada, le dice que puede comer y que no, con la mamá se afianzó más la relación madre e hija.

Los hombres siempre por su belleza natural la han piropeado, pero ahora lo hacen mucho más, reconoce que la mayoría de los hombres de Buenaventura al ver a una mujer operada todos quieren con ella, por eso ha aprendido a manejar esa situación evitando ese tipo de personas.

4.1.2.5. Valoración y estigmatización en Buenaventura. Para pilar en Buenaventura existe una fuerte estigmatización con respecto a las mujeres que se someten a este tipo de cirugías, las catalogan como mujeres que no piensan, que son brutas, que solo viven aparentando y fafarachando, tanto que cuando conoció a su actual pareja él le pregunto que si ella se dedicaba al mal llamado trabajo prepago, porque estaba operada, por su juventud y belleza. Lo que tuvo que aclarar exponiendo que su decisión era personal porque se sentía inconforme con su cuerpo. Ahora ella está con esa persona y está más estable que antes, porque la gente pensaba que ella iba a tener varias relaciones, varios novios, varias personas por la concepción que se tiene de la mujer operada.

Al terminar su relato Pilar menciona que muchas mujeres que se someten a este tipo de procedimientos confunden la idea de que al ganar autoestima con estos, ganan confianza y a su vez la oportunidad de tener muchos hombres, en la medida de que estos empiezan a andar detrás de ellas buscando cualquier tipo de relación, entonces muchas quieren estar con todos, porque antes no podían y desvaloriza su imagen, se olvida de su imagen por estar gozando de lo que antes no podían tener.

4.1.3. Caso Paula

Paula es una señora de 50 años que vive con su esposo y sus dos hijos un joven de 17 años y una niña de 4. Con un cuerpo que ya estaba presentando los síntomas propios de la edad.

Por su edad se encuentra de acuerdo al ciclo vital, en la etapa de la edad madura o adultez media la cual va entre los **40 y los 65** años, periodo donde se desarrolla la capacidad degenerativa, donde se despierta el deseo de querer cuidar del desarrollo de los demás sean estos los propios hijos o de las generaciones más jóvenes, es decir afianzan un sentido maternal. El

fracaso de esta capacidad lleva al estancamiento y la autoabsorción, que se manifiesta en un egocentrismo sin proyección hacia el futuro. En esta etapa se evidencia la propia mortalidad, que se vive con el envejecimiento y la llegada de enfermedades crónicas.

Bonaverense de nacimiento, pero su crianza siempre se vio entre el charco Nariño de donde son sus padres, es la tercera de seis hermanos desde pequeña siempre le gustaba estar bien presentada jugar a que era reina de belleza y que era la más bonita.

Sus padres siempre le han reconocido como una mujer bonita por dentro y por fuera, la cual no le tiene miedo a nada y sabe cada paso que da en la vida.

4.1.3.1. La decisión. La decisión de efectuarse una cirugía estética de doña Paula nació un día en una reunión de amigas, al ver que la mayoría de ellas se habían realizado algún procedimiento quirúrgico le entro la curiosidad de cómo se vería ella si también se realizara algún procedimiento, esto se le quedo en la mente hasta que un día pensó seriamente que si llegara a realizarse una cirugía estética para mejorar su apariencia física podrían mejorar muchas cosas en cuanto a su autoestima y a su matrimonio, fue el momento preciso donde empezó a pasar por su cabeza muchas cosas negativas y otras positivas, se encontró en una encrucijada ya que no sabía si quedaría bien después de la cirugía, si valía la pena o no exponer su cuerpo a este dolor o si su cuerpo aguantaría todo este proceso.

Una de sus motivaciones principales para aguantar toda esta experiencia fue recordar cada día el rostro de su esposo cada que pasa una joven con un buen cuerpo y tener sin querer que cambiar su mirada de dirección. Para ella era muy importante que el la mirara igual que a estas jóvenes, poder recuperar la pasión y el deseo que los envolvió al principio de su relación.

Este fue el aliciente que la llevó a empezar el proceso de preguntar a sus amigas y conocidas que se habían realizado cirugías estéticas, dónde se las habían realizado, el costo de la cirugía, si les había dolido mucho, si le quedaría marcas en el cuerpo etc. muchos interrogantes

que para ella eran indispensables a la hora de tomar la decisión, debido a que el dolor siempre fue su gran temor.

Lo consulto con sus familiares, su esposo, sus hijos, sus hermanos y su madre lo cual no le ayudaron demasiado ya que lo dejaron a su consentimiento, todos coincidieron que si era lo que ella deseaba estaba bien, pero que lo pensara ya que tenía una hija muy pequeña que necesitaría de una madre.

Teniendo esto en cuenta la señora paula quiso tener otras opiniones colocando el tema a consideración de su grupo de amigos quienes le insistieron mucho en la idea de realizarse la cirugía ya que muchas de sus amigas ya se la habían realizado.

Cuando ya se sintió preparada buscó el médico que más le gustó fue al consultorio saco la cita y se realizó los exámenes previos donde todo le salió bien dando paso a la operación.

Fue una operación muy tranquila y sin complicaciones, después de la cirugía cuando llegaron los dolores fue donde sus interrogantes previos hicieron más énfasis, valía la pena el dolor que estaba sintiendo en ese momento su nueva figura le traería todos los beneficios que ella creyó que tendría.

Las respuesta no se hizo esperar a medida que se iba recuperando y su cambio era notorio así mismo eran la reacciones de su familia y conocidos.

Muchas personas le decían que se ve más bonita y que fue una muy buena decisión como también le dijeron que se veía mejor antes y q para que se había realizado esa cirugía, su familia mostrando su apoyo como lo hizo desde el principio de este proceso le dicen que se ve muy linda, su esposo se muestra más cariñoso y muy celoso ya que el siente que por donde pasa con su mujer los hombres la miran y le coquetean, sus hijos están felices de tener una nueva mamá como lo ha definido la señora Paula ya que dice que los cambios han sido muchos y para mejor en su vida.

Dentro de los cambios que ella más resalta es su autoestima, aumento el querer así misma lo cual es indispensable a la hora de tratar con los demás si me quiero y me respeto así mismo será el trato que le daré a los demás.

Muchos de sus antiguas preguntas poco a poco iban teniendo resultado, el mejor resultado para ella fue verse al espejo y no encontrar lo que un día le incomodaba sentirse linda atractiva, dinámica.

Poder salir al parque con sus hijos era algo que no quería hacer, le daba pena usar ropa deportiva porque los gordos de la barriga se notaban correr detrás de su hija en el parque era agotador. Ahora lo disfruta y le ayuda a mantener su figura.

Una de sus preocupaciones más grandes era la reacción de su esposo en todo este proceso, lo cual le trajo cosas positivas y negativas.

Antes de la cirugía pensó que su esposo al verla más bonita saldría más con ella y afianzarían los lazos matrimoniales, pero no contaba que tras la cirugía que ella asegura ser lo mejor que pudo hacer también se vendría un problema grave.

Los celos pasaron a convertirse en un común denominador en la relación de pareja, ya no salen no porque a él le diera pereza o simplemente no quisiera salir con ella si no que no salen por evitar las discusiones por él como otros hombres la ven o como ella ha cambiado su forma de vestir.

Paula se siente feliz por su proceso no se arrepiente, siente que comenzó una nueva vida y le da muchas gracias a dios por las bendiciones que este proceso trajo consigo y le pide por los problemas que también la operación pudo causar en su relación de pareja.

Después de conocer un poco los tres casos se pretendió dar cuenta de las categorías antes descritas, con el objetivo de, a través de los relatos, poder conocer los cambios físicos y

emocionales que experimentaron ellas, lo que les representó someterse a este tipo de cirugías, las percepciones que tenían y ahora tienen de su cuerpo y a su vez develar las motivaciones particulares que llevaron a su decisión. Partiendo del argumento que para estas mujeres estos cambios significaron algo trascendental en sus vidas y el sentirse diferente a como eran antes.

Para comprender un poco más cada uno de los casos, a continuación se presenta un cuadro comparativo que explica de manera más detallada la información suministrada por Danna, Pilar y Doña Paula, para el propósito del estudio.

4.2. Cuadro comparativo

<i>VARIABLES</i>	<i>DANNA</i>	<i>PILAR</i>	<i>DOÑA PAULA</i>
Edad	18 años	25 años	50 años
Etapa del ciclo vital Erikson	Adolescencia 10- 19 años	Adulthood joven 20 - 40 años	Edad Madura o Adulthood media 40 - 65 años
Principal característica de la Etapa	Etapa de cambios biológicos de la pubertad Búsqueda de la identidad Cuando no se consolida o logra aparece el síndrome de difusión de la identidad	Mayor capacidad física Inserción en el mundo laboral Formación y consolidación de una relación de pareja y una familia de manera posterior Principal logro, la	Desarrollo de la capacidad de generatividad, cuidar del desarrollo de las generaciones más jóvenes El fracaso de esta capacidad lleva al estancamiento y al auto absorción, en donde el adulto vive

		<p>capacidad de intimidar con otros</p> <p>Se puede presentar el riesgo al aislamiento</p>	<p>en forma egocéntrica y sin proyección.</p>
<p>La decisión de someterse a una cirugía estética</p>	<p>Fue repentina e influenciada por su pareja.</p> <p>Respondió más a una cuestión de moda, que a un verdadero interés por complementar algo que le hacía falta con respecto a su apariencia.</p>	<p>Fue intencional, es decir meditada, pensada y planificada con anticipación</p> <p>Apoyada y motivada por su pareja</p> <p>Respondió a un complejo personal, en la medida que se quería lograr la proporción adecuada de la figura corporal con el aumento de los glúteos.</p>	<p>Fue repentina, estuvo motivada por la curiosidad y el deseo de sentirse y verse igual al grupo de amigas que ya se habían operado</p> <p>Respondió a la necesidad de lograr seguridad, aumento de su autoestima y mejora es su relación de pareja, todo a través del cambio en su apariencia física.</p>
<p>Percepción familiar y personal de la belleza</p>	<p>Percibe la belleza como un elemento esencial de la mujer, en tanto la apariencia física lo es todo a la hora de moverse en la sociedad.</p> <p>Para su familia en</p>	<p>Percibe la belleza como estar bonita y delgada, es sinónimo de estar completa y plena, no solo a nivel físico, sino emocional, interno, sentimental.</p> <p>Para su familia la</p>	<p>Para ella y sus familiares la percepción que tienen de la belleza es la misma. Para ellos el ser, estar y sentirse bella constituye un elemento esencial en</p>

	<p>cambio la belleza es percibida como algo no es muy importante, para ellos tiene más valor la persona sea cual sea su condición y como ellos se sienten consigo mismo.</p>	<p>belleza no es un tema de importancia, para ellos es más importante los principios, los valores y las cualidades de las personas, más que su apariencia física.</p>	<p>sus vidas.</p>
<p>Sentimientos antes y después de la cirugía</p>	<p>Antes de operarse siempre se sintió feliz con su apariencia, no tuvo pensamiento de someterse a una cirugía estética hasta que se lo propusieron.</p> <p>Ahora se siente más segura de sí misma y el centro de atención donde llega.</p>	<p>Antes de operarse siempre se sintió incomoda e incompleta con su apariencia, sentía que su cuerpo no estaba en proporción.</p> <p>Ahora al ver los resultados de su cirugía se siente bella y una gran satisfacción y seguridad al verse espejo y relacionarse con otras personas.</p>	<p>Antes de operarse sentía que su autoestima decaía, por ver como su cuerpo y su energía afrontaban los cambios propios de la edad, a su vez como su matrimonio se deterioraba a causa de la perdida de pasión y atracción que su esposo experimentaba hacia ella</p> <p>Ahora se siente linda, atractiva y dinámica, su autoestima aumento significativamente,</p>

			como si hubiese comenzado una nueva vida.
Reacciones y cambios en las relaciones con familiares y amigos	<p>La reacción de sus padres y familiares fue de desaprobación, pero aún así la apoyaron, sin embargo el que más sintió satisfacción con la cirugía fue su novio, que le proporcionó el dinero para efectuársela.</p> <p>Hubo cambio de la relación familiar, ya no era tratada como niña sino como mujer.</p> <p>La relación de amistad que existía con su grupo de amigas se deterioró por razones de envidia</p>	<p>La reacción de su padre, fue la que marcó esta experiencia, la cual fue de total desaprobación ante la cirugía</p> <p>El someterse a la cirugía estética ante la desaprobación de su padre cambio la relación con él, en tanto constituyó para ella una acción de desobediencia frente a la autoridad que este establecía en el hogar.</p> <p>Con el tiempo esta relación mejoró progresivamente, ahora ella respeta las decisiones que impone su padre y evita contrariarle, más bien intenta entender</p>	<p>Todos sus amigos y familiares se sintieron felices tanto por la decisión, como por los resultados de la cirugía, la motivaron con halagos y mostrándole su apoyo y cariño</p> <p>Si se presentó un cambio significativo y quizás sorprendente para ella y fue en la relación con su esposo donde los celos pasaron a ser el común denominador en está.</p>

		<p>su forma de ser y pensar.</p> <p>Frente a sus amistades rompió algunos vínculos de amistad con personas que un momento la criticaron.</p>	
Valoración y estigma en Buenaventura	<p>La mujer bonaverense de aceptada de atención por hombres y más los que cuentan con un buen capital económico, son las que se han realizado una o varias cirugías estéticas</p>	<p>La mujer que se realiza una cirugía estética en Buenaventura es estigmatizada, se le considera vacía vana, irresponsable y que ejerce una forma de prostitución.</p>	<p>La mujer en Buenaventura recibe de la gente de su entorno, una fuerte influencia, se está expuesta a críticas tanto constructivas como destructivas, los que las obliga a estar bella a la vista de los otros, para sentirse mejor consigo mismo.</p>

Con referencia al cuadro anterior donde se presentan los tres casos el de Danna, Pilar y Doña Paula, sujetos de este estudio investigativo, se hace evidente como la decisión de realizarse una cirugía estética, los sentimientos que se originan en el proceso, a su vez la percepción y lo que significa para cada una de estas mujeres pasar por esta experiencia, está estrechamente relacionado con el ciclo vital en que se encuentran.

Como puede observarse aunque su principal ideal o fin último de estas mujeres siempre fue transformar su apariencia física, las motivaciones particulares variaron mucho con respecto a su edad.

En el caso de Danna que se encuentra en la etapa de la adolescencia, el hecho de transformar su cuerpo a través de un aumento de senos y lipoescultura, fue una decisión que obedeció más a un interés de complacer a terceros que a sí misma, respondió a una cuestión de moda, más que de insatisfacción con su apariencia, en tanto tener la oportunidad de realizarse estas cirugías significó para ella pertenecer a un grupo diferenciado y distintivo de mujeres que cumplían con el prototipo ideal de cuerpo bello que se estaba gestando en el momento como moda o parámetro de belleza a seguir. Asumiendo una apariencia de mujer que no correspondía a su edad, pero que en su momento la hizo sentir cómoda y segura frente a otros.

Por otra parte en el caso de Pilar, que se encuentra en la etapa de la adultez joven, la transformación de su apariencia a través de una lipoinyección glútea, fue el mejor medio por cuestión de tiempo y de resultados para lograr estabilidad emocional, el hecho de sentirse bien consigo misma tras el cambio de una parte de su cuerpo que por años le ocasiono insatisfacción, le significó lograr mayor seguridad con relación a sus pares, y a su vez alcanzar mayores logros a nivel personal, laboral y sentimental.

Por lo que en el caso de Doña Paula, que por su edad está en la etapa en la edad madura o adultez media, operarse le ayudaría a recuperar su autoestima y a su vez su relación de pareja, para ella este cambio le permitió volver a vivir, significó para ella que con un cuerpo más joven, la percepción propia y de los otros hacia sí misma ya no sería la de una mujer entrada en años, con enfermedades propias de la edad y con poco vitalidad, sino la de una mujer rejuvenecida capaz de sentirse y verse mejor.

Lo que quiere decir que el sentido que cada una de estas mujeres le ha atribuido a la transformación de su cuerpo, a través de estas cirugías estéticas está influenciado de alguna manera por el ciclo vital en que se encuentran.

En esta medida el sentido que le atribuye una adolescente a la transformación de su cuerpo puede estar mediado por cuestiones de pertenencia un grupo, construyendo una apariencia que la haga sentir y ser aceptada, debido a los muchos cambios que experimenta durante esta etapa. Por lo que crear una imagen a fuerza como respuesta a ese deseo de encontrarse, lleva como resultado el interrumpir su normal desarrollo y saltar abruptamente de una etapa a otra. Todo este panorama muestra la necesidad de construir un caparazón que le dé seguridad y comodidad frente a sí y a los demás, con respecto a las nuevas formas de vida que se presentan y a las que tiene que hacer frente.

De hecho el sentido que le atribuye una adulta joven a la transformación de su cuerpo puede estar mediado por la necesidad de lograr una estabilidad en todos los campos de la vida, se llega a mirar la transformación como el medio para obtener mayor éxito en las metas y propósitos establecidos, en la medida que se adquiere mayor seguridad para encarar el mundo. La cirugía estética constituye entonces ante los ojos de la sociedad el puente para concretar un mejor empleo, una relación de pareja estable, la conformación de un hogar, todo aquello que resulta más difícil de alcanzar con un simple esfuerzo de voluntad.

Por consiguiente el sentido que le atribuye una adulta mayor a la transformación de su cuerpo por medio de estas operaciones quirúrgicas difiere a la de la adolescente y la adulta joven, en tanto puede estar mediada por cuestiones de lograr continuidad, juventud, salud, mayor autoestima y por supuesto de reavivar las relaciones de pareja que con el tiempo se tornan deterioradas, es la oportunidad para que la mujer que se encuentra en este ciclo, se sienta que vuelve a vivir, dejando de lado los achaques que trae la edad con el pasar de los años. Volviendo a una figura delgada y belleza, que ya no es sinónimo de vejez y todo lo que esta palabra conlleva, sino de vitalidad, dinamismo y rejuvenecimiento.

Significa entonces que la edad es una variable que llega a influir en los satisfactores que cada mujer tiene a la hora de decidir someterse a una cirugía estética.

4.3. Transformación de los procesos de interacción social a partir de la cirugía estética

Uno de los aspectos abordados en esta investigación es la categoría cuerpo y transformación, la cual hace referencia a la manera en que se presenta la transformación del cuerpo, y los cambios físicos y emocionales que esto representa para la mujer que se ha sometido a una cirugía estética, a su vez observaciones o apreciaciones que otros hacen al respecto sean familiares, amigos o vecinos cercanos.

Se hizo evidente en este trabajo investigativo esta categorías conociendo las percepciones, sentimientos y significados que le atribuyeron a la transformación de su cuerpo, de igual manera los cambios en los procesos de interacción con sus parejas, familiares, amigos y conocidos después de la transformación.

Para esto se toman los aportes de los testimonios de las entrevistadas de manera que se pueda dar cuenta de la categoría de análisis.

Inicialmente se indagó respecto a las percepciones de las mujeres sujeto de estudio reconociendo que toda transformación corporal parte de cómo el individuo se percibe así mismo y como percibe su cuerpo y lo que significa bello, lo que arrojó la siguiente información

La percepción que tienen las tres mujeres entrevistadas sobre su cuerpo y la belleza son muy similares, cada una de ellas consideran que el ser belleza y tener un buen cuerpo lo es todo para poder tener mejores relaciones, obtener mayores privilegios, alcanzar éxito y prestigio social.

La belleza para nosotros es muy importante...desde pequeños siempre nos gustó cuidarnos la piel, el cabello mejor dicho todo

Doña Paula

Según doña Paula tradicionalmente en su núcleo familiar, se ha considerado de vital importancia, la belleza femenina, de ahí que las mujeres de su familia han asumido que la belleza debe ser un componente esencial de sus vidas, ante lo cual asumió que la cirugía estética era un procedimiento eficaz para mejorar su apariencia física.

Por su parte, Pilar argumentó,

Siempre tenía lo de la belleza en la cabeza, la idea de estar delgada, la idea de pronto de estar bonita eso, para mí ha sido fundamental, aunque no he sido muy de si estamos en un grupo esa sea mi idea, y como mi tema y estar hablando de lo mismo superficial, nunca pero si interiormente lo reconozco que eso si me marca y me ha marcado y me marcará siempre.

Pilar

Pilar considera fundamental la idea de esta bella, tanto que siempre la ha interiorizado como parte de su vida, ella relaciona la idea de belleza con el estar delgada y conservarse bonita, aspecto que reconoce la ha marcado y marcará para siempre.

A su vez, Danna Sofía planteó,

La belleza es la rama principal de la mujer, Es decir que la apariencia física es lo primordial para poder moverte ante la sociedad, el buen cuerpo conformado con las cirugías estéticas lipoescultura, senos, nariz, cola biogel y las mejores pintas para cada ocasión.

Danna

Para Danna, al igual que Pilar y Doña Paula la belleza es un factor preponderante para poder obtener un grado de aceptación y prestigio social, por lo que el cuerpo transformado mediante una cirugía estética contribuye a tal fin, en tanto operar la apariencia física para ellas resulta necesario para poder moverse a nivel social.

Para estas mujeres la belleza está relacionada con lo corpóreo, tener un buen cuerpo producto de una cirugía estética es sinónimo de estar bella, de sentirse plena, segura y bien consigo misma. Transformar su cuerpo no solo les ha dado estatus sino la posibilidad de un bienestar personal, que solo han logrado conseguir mejorando su apariencia física. Por tanto se evidencia que la construcción sociocultural que se hace de la belleza de la mujer en Buenaventura está arraigada al cuerpo, a tener senos grandes, glúteos prominentes y cintura esbelta, delgada y plana.

Sin embargo, para las familia de Danna y Pilar la belleza no constituye un factor importante dentro de la vida de las personas, ellos le dan más valor al ser humano desde sus cualidades y principios, por lo que la mujer es bella tal cual ella se sienta y en la medida que conserve su cuerpo tal cual como Dios lo creó.

En mi familia la belleza no tiene tanta importancia porque han sido familias de poco recorrido y de pocos conocimientos en nutrición, belleza, moda y glamour. Por ende es algo normal después que te sientas satisfecha como eres no hay problema

Danna

A su vez, Pilar comenta.

Para ellos la belleza no es tan importante para nada, porque son sencillísimo todos, no le dan prioridad nunca a lo material o decir vamos a cambiar los muebles cada mes, nada de eso, ellos si se pudiera decir que tuvieran que vivir con un pantalón 10 años, 20 años no les importaría, no les viene nada mejor dicho

Pilar

Dentro de los testimonios se puede observar que la idea de belleza está sujeta a la de tener un cuerpo bello, delgado y moldeado, pero este ideal no constituye en gran medida a una transmisión o enseñanza familiar a través de la socialización primaria, sino que responde más a una interiorización cultural e histórica que se impone y que cambia las concepciones que se

inculcan al interior de la familia, por lo que la época influye en estas nuevas formas de percibir el cuerpo y la belleza.

Al retomar los aportes de Le Breton no estamos lejos de tales consideraciones el plantea que el culto por la belleza es una influencia transmitida desde la antigüedad, pero que hoy está implícita dentro de los sistemas de valores contemporáneos occidentales, en tanto las mujeres tienen cada vez más a su disposición procedimientos y medios de seducción que son socialmente aceptados Le Breton (2011). Por lo que la belleza en nuestros tiempos según lo que plantea Le Breton constituye un culto y norma social, que se debe cumplir para no estar por fuera de ella y excluirse.

Del mismo modo se expone que, el cuerpo en la sociedad occidental, es el centro de numerosas preocupaciones, atenciones y cuidados. Por lo que ocuparse del rostro, del cuerpo, es prioritario, en tanto satisfacer la apariencia permite construir una identidad personal, ya que en nuestros días la apariencia parece conceder identidad cada día, siendo la identidad, la imagen idea o sensación de sí mismo. (Kaufmann 2005: 82)

El hecho de que en la actualidad exista un permanente culto a la belleza y al cuerpo, producto de la modernidad, muchas personas deciden realizarse cirugías estéticas para satisfacer ese prototipo social y culturalmente impuesto, dentro de las narraciones descritas se pudo evidenciar las motivaciones que ellas tuvieron en su momento para poder tomar la decisión de operarse, mediante los sentimientos que experimentaron antes y después de las cirugías estéticas con respecto a su cuerpo y su transformación, a su vez lo que significó para ellas esta experiencia

Por su parte, se dijo que,

Desde la decisión, yo tenía la intención más no tenía la plata en el momento, pero si la intención desde hace cinco meses atrás de realizarme una cirugía estética que era inyección glútea pues porque siempre como que me acomplejaba un poco esa parte de la cola

Pilar

Pilar considera que la cirugía estética fue motivada en la medida en que no estaba de acuerdo con su figura, específicamente con la forma de sus glúteos, situación que la llevó a optar por la cirugía como medio para fortalecer su figura y autoestima que era lo más importante para ella como joven mujer, que constantemente estaba en proceso de intercambio con otras personas y deseaba sentirse bien., lo cual logro tras someterse a la cirugía estética.

A su vez, Danna Sofía planteó,

Fue una decisión repentina no estaba en mis planes. Fue algo que me propusieron en su momento lo medite y decidí hacerlo. Lo decidí porque era el complemento que le faltaba a mi cuerpo para sentirme plena.

Danna

En el caso de Danna señala que la cirugía en sus senos prácticamente obedeció a una decisión repentina que se presentó durante su adolescencia situación que conllevó a que fuese un proceso dispendioso por tratarse de una adolescente y, como se da generalmente en el contexto bonaverense la recomendación inicial fue de una amiga quien le indicó quien le podría realizar la operación.

Al respecto es preciso retomar los aportes de Douglas quien considera que el cuerpo tiene dos dimensiones una física y otra de orden social, y que es el cuerpo social, es decir cómo se percibe el cuerpo en relación con los otros y desde la mirada de esos “otros”, es lo que orienta las necesidades de plastificación del mismo, de moldearlo tal como otros desean verlo, ya sea porque en el mundo social se privilegia un tipo de belleza reconstruida, que genera un simbolismo de capacidad no solo económica sino de adaptación a los influjos o presión social (Douglas 1988: 93).

De hecho se entiende que la mujer contemporánea como en el caso de las entrevistadas sin importar su edad, tiende a ejercer una demanda dentro del mercado de la estética, por presión sociocultural, pues es dentro de un mundo mediático y mercantilizado que valora las formas,

líneas, curvas, por encima de los conocimientos, las cualidades existenciales del sujeto, esto hace que el cuerpo sea un instrumento de aceptación o rechazo, mediatizado no solo por la cultura, sino por la publicidad que aparece en los diferentes medios de comunicación masiva, lo que genera que cada vez haya una mayor demanda de modificaciones corporales por razones muy diversas, que van desde el mejoramiento de la salud, hasta por razones de ningún tipo, es decir por inercia en una sociedad en la que lo mediático tiene una gran capacidad para modelar las demandas y necesidades de las masas de población. Como se ve en los siguientes testimonios de las entrevistadas:

En primer lugar es muy importante como le dije antes y pues en cuanto a la cirugía a uno se le sube la autoestima se quiere ver más bonito... la mayoría de mis amigos y familiares decían que me la hiciera para verme más bonita yo me sentía también un poquito acomplejada porque estaba muy delgada y no tenía nalga como se dice popularmente. Ahora me siento espectacularmente bien.

Doña Paula

Las expresiones de Doña Paula confirman lo que se viene argumentando, y es como los complejos de las personas obedecen al intercambio o interacciones de orden social, intercambio que lleva a las personas, en este caso mujeres a sentirse incomodas con la forma de su cuerpo, por tanto buscan que sea transformado para poder ser aceptadas socialmente.

Sin embargo la mayor parte de las mujeres entre 45 y 60 reconstruyen sus cuerpos para retomar su rol de seductora y reconquistar su espacio, por haber finalizado su período de reproducción, o porque siente que las trazas del tiempo sobre su cuerpo fragilizan su relación de pareja. Por lo que desde la perspectiva sociológica, se sostiene que las mujeres adultas mayores llegan a sentirse vulnerables frente a otras mujeres más jóvenes. Tal como lo plantea una especialista en cosmetología al plantear que "la mayor parte de las mujeres entre 45 y 60 años, que asisten a su consulta, manifiestan estar atravesando por una crisis conyugal, sienten que sus esposos son infieles, y necesitan sentirse seguras de sí mismas para reconquistarlos" (Bravo, 2012:18.05).

Tanto Doña Paula como Pilar y Danna describieron sentir antes de operarse sensación de descontento e inconformidad con su apariencia, ellas se veía así mismas como incompletas, acomplejadas por algo que les hacía falta para estar en proporción y a su vez para sentirse bien consigo misma. Ellas explican que su autoestima aumento solo cuando se operaron, por lo que el poder realizarse una cirugía estética significó satisfacer una necesidad que para ellas es vital, y es la de estar bien de acuerdo al imaginario construido de lo que es tener un cuerpo completo, bello y armónico, imaginario que resulta de los modelos socioculturales que impone el mercado, la moda y la estética.

En tanto se puede explicar que en este siglo vivimos en una cultura donde reside un sistema de valores con respecto a lo estético, a la belleza y el culto al cuerpo, donde las personas tienden a autorechazarse o autocastigarse en cuanto a la imagen que tiene su cuerpo, llevándolas a vivir una mezcla de satisfacción e insatisfacción continua, ya que nunca terminan por elaborar y reelaborar su apariencia con respecto a los patrones y cánones de belleza estética y física que establece la moda, el mercado y los medios de comunicación

Lo que se puede evidenciar durante los testimonios, es que la cirugía estética para estas mujeres significa una transformación física que lleva adherido un cambio emocional, un cambio no solo de cuerpo sino de vida, lo que antes no podían tener o alcanzar ahora les es más fácil de obtener y lograr, por el alto grado de seguridad y confianza que adquieren, al tener una apariencia física que responde a lo que social y culturalmente se impone.

Tal como como Danna lo consideró,

Antes de operarme me sentía bien cómoda, segura nunca me sentí menos que ninguna mujer, estaba bien como era. Cuando me realice la cirugía Mi autoestima subió al 100% porque los cambios fueron óptimos y te sientes más segura de ti misma ante cualquier situación, la ropa se te ve mejor, eres el centro de atención en lugares donde llegas, mas pretendientes, en si es algo muy emotivo.

Danna

Paradójicamente, Danna señala que antes de someterse a las cirugías se sentía bien, pero que cuando se sometió a estas su autoestima mejoró pues comenzó a sentirse como el centro de atención de quienes le rodeaban. Lo anterior obedece a esa relación entre la imagen percibida de si y la que otros perciben y cómo reaccionan, en donde juega vital importancia los planteamientos desde una perspectiva crítica que define la presentación y representación del “yo” en función de lo que perciben y quieren “otros”, que a su vez va configurando nuevos estilos de vida, con sus propios códigos éticos y estéticos en torno a la plastificación y el uso social del cuerpo.

Por lo que se puede destacar que la decisión de Danna no solo obedeció a una cuestión de complejo, en tanto ella veía que su apariencia estaba bien antes su ojos, por lo que sus motivaciones se debieron más a cuestiones de gustarle a otros, de moda, de aceptación y supremacía femenina, razones que son muy comunes entre las adolescentes a la hora de tomar la decisión de efectuarse una cirugía estética

De esta manera corroborando las anteriores consideraciones, se puede precisar que para que la identidad femenina sea conforme al deseo de los otros, la dimensión anatómica es incluida dentro de la dimensión emocional afectiva, donde lo visual, es decir la imagen que se proyecta a la sociedad es el pasaje obligatorio como rito de entrada a la emoción corporal. En tanto acumular y capitalizar el aspecto corporal es un elemento valorado socialmente y esto influye en las emociones del individuo.

Otro aspecto a destacar dentro de las narraciones es el hecho que aunque son ellas quienes en últimas toma la decisión de someterse una cirugía estética, estas decisiones traen arraigado, una influencia de terceras personas quienes motivan, ayudan y apoyan a estas en tomar la decisión final de operarse.

Al respecto, Pilar pronuncia,

Por una parte empecé a averiguar los costos, averiguar clínicas, luego empecé a conseguir la plata en ese momento trabajaba y pues también tuve una pareja quien fue el que

prácticamente quien me coste la mitad de la cirugía, pues ahí también como que fue aliciente a eso, en esa parte cuando ya tome la decisión, la tome prácticamente sola y en ese momento decidí renunciar al trabajo porque ya tenía un lapso de ocho meses antes en la decisión de si me retiro o no me retiro, sentía que ya el ciclo se había cumplido allí, había aprendido, había obtenido la experiencia, ya no quería estar más allá, y me arriesgue y renuncie y pues como a los quince días fue la cirugía. La cirugía me costó tres millones trecientos pero en total fueron como cinco millones, pues eso lleva unos costos de medicina que es costosa, pues no es una medicina barata que te la van a comprar en cualquier droguería, es fuerte, también las fajas, la comida y si no estás viviendo en una casa en Cali también conlleva eso. En la cirugía me acompañó una amiga estuvo esos cinco días en la casa de mi amiga.

Pilar

Pilar señala que la decisión final de someterse o no a la cirugía la tomo prácticamente sola, pero su pareja fue el aliciente para llegar a esa decisión, no obstante se observa que esta toma de decisiones obedeció a un proceso de varios meses en los que fue planeando el mejor momento para retirarse del trabajo y someterse a la cirugía, tiempo durante el cual estuvo hospedada en la casa de una amiga

Por lo que Danna, plantea

Decidí hacérmela hay por qué había visto resultados y me gustaron. La cirugía me la costeo mi novio fue un regalo que quiso hacerme. A la cirugía me asistió mi hermana, y 2 amigas todas sin experiencia de esto y con temor por mi edad

Danna

Esto muestra que las decisiones de las personas de someterse a una cirugía estética llegan a ser colectivas, pues en algún momento requieren del apoyo de otras personas para que esta sea un éxito.

Respecto a lo anterior se destacan los aportes de Perez (2012) quien considera que hay diferentes opiniones y apreciaciones de la belleza y de la expresión corporal que se encuentran mediadas no solo por la cultura sino por las transformaciones que se suelen ir presentando dentro de los diferentes contextos sociales, lo que en algunos casos conlleva a la reconstrucción del cuerpo como parte más que de un ritual de lo que significa ser bella, implica una forma de reconocimiento de parte de segundas y terceras personas, es decir, familiares y extraños de quienes se puede obtener reconocimiento o rechazo, según sea la calidad de la relación entre la sujeto que se somete a la cirugía y las personas que le rodean.

De esta forma, se entiende que según patrones estéticos, y del mercado los cambios en el cuerpo conllevan a que la mujer sea aceptada prácticamente como objeto decorativo lo que constituye un proceso de enajenación de la esencia de la mujer es decir, sus atributos propios o naturales se convierten en valoraciones que trasponen lo social en un tejido de interacciones locales, dando al cuerpo atributos estéticos con cualidades, lo que hace que la mujer logre un posicionamiento en el mercado laboral y sexual, pero que se desconozcan sus logros, sus conocimientos y potencialidades humanas, producto de una imagen de mujer fundamentada en estereotipos y representaciones sociales que permiten un alto grado de cosificación del cuerpo de la mujer, al punto de considerar como natural el hecho que la mujer transforme su cuerpo con determinados fines que no necesariamente son satisfactorios para su integridad como mujer.

Sobre esta situación es preciso retomar los planteamientos de Turner (1989) quien plantea que la modificación de los cuerpos obedecen a transformaciones sociales profundas, a cambios en el modo de producción y en las formas de relación intersubjetiva, como también a la presencia de nuevas formas sutiles de dominación.

En este sentido, se entiende que los cuerpos en la actualidad trascienden la naturaleza e incluso se plastifican se moldean de acuerdo con unos estilos de vida particulares, de hecho no solo las lipoesculturas, rinoplastias, mamoplastias son las únicas formas de intervención de los cuerpos, pues cada grupo social considera que es lo más importante para el en cuanto a la estética del cuerpo, un ejemplo de ello son las perforaciones y alteraciones decorativas del cuerpo

aplicándoles tintas de todo tipo mediante los tatuajes o “grafitis corporales”, que pasan de aferrarse a un frío muro de concreto abandonado, a un cuerpo que se moviliza en el cual adquieren una vitalidad sin precedentes.

Tal como se argumenta por parte de (Le Breton, 2011: 233), el patrón occidental de belleza se encuentra inmerso en los patrones de actuación de los sistemas de valores contemporáneos que refuerzan el sistema de mercado, de ahí que sea mediante el concurso de la publicidad en los diferentes medios de comunicación e información que se procede a publicitar toda una serie de procedimientos para rediseñar los cuerpos de acuerdo a unos parámetros de belleza que no son naturales sino sociales a los cuales se ajusta la mujer y su presupuesto, pues Breton advierte que la mujer es valorada según su apariencia, la forma de su cuerpo, sus dimensiones físicas en ocasiones por encima de su intelecto, lo cual hace que la mujer, en la mayoría de los casos haga lo que este a su alcance para aprobar y alcanzar ese estándar de belleza.

En otras palabras, el sentido estético de la belleza se encuentra representado en función de un conjunto de satisfacciones: elegancia, prestigio, status social, entre otros. De esta forma ha emergido una ética de lo estético que va a estar representada como la manera de contemplar la belleza estandarizada de la mujer tomando unos valores y principios normativos vinculados a la estética, que permite una articulación entre los que se espera por belleza social así ésta atente contra la integridad física del sujeto.

En este sentido, se establecen normativas sociales sobre la imagen considerada como adecuada, pertinente e ideal, que va instituyendo la formación de la identidad de la mujer y la expectativa del hombre como sujeto, de ahí que el cuerpo se plastifica, se convierte en un medio para alcanzar estatus pero también en un objeto al cual hay que invertirle recursos para alcanzar un estándar de belleza que exige la colectividad, de hecho, el sujeto social se esmera en lograr un cuerpo social, que supere al cuerpo natural con sus perfecciones e imperfecciones, es así como se venden una serie de productos para alcanzar una belleza plástica ajena a las leyes naturales, producto de ello es que se ha puesto en el mercado una serie de cuerpos diseñados de acuerdo con

los diferentes niveles adquisitivos del sujeto, es decir hay fábricas de cuerpos, y quien tenga una mayor posibilidad de desembolsar más recursos, tiene la posibilidad de acceder a un ligero perfil de belleza superior, con lo que tendrá la posibilidad de lograr un mayor grado de aceptación social.

De otra parte, la estética y plastificación del cuerpo obedece en parte a una cultura consumista del cuerpo, el cual se transforma en una imagen que invita a consumir, cirugías, determinados alimentos y productos que se venden en el mercado y están disponibles de diversas formas y con distintos tipos de calidad,. De hecho si mirásemos a la canasta familiar de un hogar contemporáneo, en algún momento se incluye algún tipo de producto para mejorar la apariencia del cuerpo, cuerpo que deja de pertenecer en esencia al individuo y pasa a ser el medio mediante el cual circula la publicidad de un producto, que en el fondo no garantiza una eterna juventud, sino que se enmarca en un tipo de belleza pasajera, mediática y quizás con efectos colaterales sobre la calidad de vida del sujeto.

De esta manera los testimonios de las entrevistadas corroboran lo que plantea (Reischer y koo, 2004:297). En tanto que los cuerpos son transformados por muchas razones y éstas varían de acuerdo a los deseos e intenciones de los individuos, pero el eje central o transversal primario de dichas modificaciones corporales no es otro que la búsqueda de la belleza y a su vez lo que ésta representa, la cual está definida social y culturalmente, y se impone como patrón y norma social que se debe cumplir para poder acceder a ciertos privilegios.

Por otra parte las tres entrevistadas aseguran que al realizarse sus respectivas cirugías estéticas, hubo cambios en los procesos de interacción con sus familiares, parejas y amigos, cambios que fueron significativos en tanto replantearon las anteriores formas de relación que tenían con su grupo social.

Lo anterior es corroborado por los planteamientos de doña Paula:

Toditos están contentos...mis familiares y mi esposo que está muy contento me dice que quede muy bonita, pero él está un poco como celoso porque cuando salgo a la calle los hombres me piropean más, él se ha vuelto muy celoso

Doña Paula

En el caso específico de Doña Paula considera que producto de la operación quirúrgica mejoró no solo su apariencia física sino que además contribuyó a que familiares y conocidos le admirasen por sus cambios físicos. A diferencia de su esposo que al verla más bonita y que los otros hombres la enamoran más comenzó a sentir celos de ella.

Algo diferente ocurrió con Pilar:

Bueno cuando ya se dieron cuenta de la cirugía me decían que había quedado muy bien, que para que lo había hecho, que bien que me habían visto subir de peso pero que yo lo podía bajar con gimnasio, entonces a las personas que yo les conté nunca estuvieron de acuerdo, me empezaron hablar mal del médico, mal de las cirugías plásticas, que yo no necesitaba eso, que lo uno y que lo otro.

Pilar

En el caso de Pilar hubo sentimientos encontrados pues no todas las personas aceptan los cambios quirúrgicos en sus amigos y familiares, y comienzan a realizar críticas destructivas que hacen sentir mal a quien se practicó la cirugía además de eso el padre previamente se había mostrado molesto con la idea de que su hija se sometiese a la realización de una cirugía estética, tanto que llegó a sentirse desilusionado de ella, lo cual es una muestra que no siempre las cirugías estéticas son aceptadas totalmente por familiares y allegados

No obstante, en el caso de Danna ocurrió algo distinto,

Con mis amigas y conocidas comenzó a sentirse envidia, era muy notorio porque ellas no se han podido practicar ninguna cirugía estética ya raíz de eso hubieron problemas y la amistad

se deterioró lo que hizo por acabarse por completo y cada quien en vidas diferentes. Para mí fue algo muy estúpido de parte de ellas inmaduro y alertarte también porque pude saber que no contaba con ninguna y por alguna razón suceden las cosas.

Danna

En el caso de Danna también se presentó una situación de rechazo de parte esta vez de sus compañeras de colegio y otras amigas quienes consideraron el hecho como negativo, pues ellas en ocasiones se asombraron al ver cómo le habían quedado diseñados sus senos y por otro lado les incomodaba que esta adolescente se hubiese sometido a una cirugía de las que ellas carecían. Las entrevistadas señalan como los familiares y amigos cercanos son los primeros que opinan sobre el resultado que tienen ellas después de sus cirugías estéticas, siendo los principales jueces de su transformación. En relación al cambio surgen tanto expresiones de aprobación y alago, como de desaprobación y rechazo, al igual que sentimiento de envidia, celos y desilusión por parte de sus más allegados, de igual manera cambios en las conductas y formas de interacción con sus familiares y amigos, ya sea porque mejora sus relaciones y afianzan lazos o por el contrario se terminan los vínculos de amistad y compañerismo que se tenían antes de la transformación.

De la misma manera es el hombre o pareja quien proporciona el dinero para efectuarse las cirugías, y las mejores amigas que ya se han practicado alguna los primeros que aprueban, motivan y acompañan a estas mujeres durante el proceso de elección y realización de estas operaciones.

Lo que se puede destacar, que el hecho de realizarse una cirugía estética no siempre en un primer momento genera satisfacción para los miembros o amigos cercanos de quien se opera, aunque si lo sea para el que se la realiza, muchas de estas transformaciones así como genera cambios corporales, también se presentan en los procesos de interacción con sus familiares y amigos, porque éstas mujeres empiezan a tener un cambio de vida, y al tener un cambio de vida, a la vez su círculo cercano cambian la forma de percibirlas y de relacionarse con ellas.

Lo que corrobora Doña Paula

Pues si por ejemplo en cuanto a nuestra sociedad la gente siempre anda criticando a los demás y no solo con críticas constructivas sino también destructivas lógicamente no haciéndole énfasis a uno que esta bonito...

Doña Paula

Doña Paula considera que el disfrute de su cirugía estética se encuentra mediado por la forma en que se suelen generar comentarios y apreciaciones que derivan en estigmatizaciones que ponen en entredicho la importancia de la cirugía estética para el bienestar del cuerpo de la mujer. De otra parte, se presenta otro ingrediente adicional y es que con la cirugía en el cuerpo de la mujer ésta suele aparecer como más atractiva no solo para el cónyuge, sino para otras personas, especialmente los hombres.

Lo planteado por las entrevistadas, da a entender que el ideal de belleza se interioriza y comienza formar parte de una cultura, con su propio sistema de valores que giran en torno a un prototipo de la belleza que se materializa a través de las diferentes instituciones y en forma de normas que guían las actitudes y comportamientos de las mujeres y de los hombres, asegurando un nivel significativo de cohesión, de hecho se tiende a considerar que el cuerpo debe ser perfecto y que la perfección no está en la naturaleza, sino en el diseño por computador y en el quirófano donde se trata de construir un cuerpo modelado de acuerdo con unos lineamientos sociales considerados como óptimos y deseables por la mujer y el hombre o tal vez al contrario.

En este orden, el cuerpo se despersonaliza y se colectiviza, ya deja de pertenecerle en esencia a la mujer y se convierte en un objeto con vida propia que vale por su forma, por el dinero que se le invirtió en los retoques, lo que le da su propia identidad, convirtiéndose en una marca, un conjunto de constructos iconográficos que superan las cualidades de la mujer como sujeta propietaria del cuerpo. De ahí que se presenta el cuerpo como signo social, el cuerpo se erige por sí mismo como un símbolo de estatus con sus propios significados y significantes, mejor aún, como un sistema de signos organizados a través de la plasticidad que se le imprime en los quirófanos.

En cuanto a las reacciones de los hombres y otras mujeres frente a los resultados de la operación de la mujer se encontró igualmente reacciones positivas que motivan a la mujer a sentirse bien con las cirugías realizadas como se puede observar a continuación:

Al respecto doña Paula afirmó:

“Me dicen que estoy muy bonita, que me cuide que siga así, que estoy cada vez mejor y eso lo halaga a uno y lo llena de satisfacción”

Doña Paula

En este caso, se muestra como la reacción, las palabras de los conocidos son un halago para la mujer que se sometió a la cirugía estética, lo cual le incentiva a considerar que fue una decisión acertada el haber accedido a someterse a la cirugía; de ahí que las alteraciones corporales producidas en la mujer por la cirugía estética están dadas en el orden de embellecer, como parte de ritualidades corporales o como experimentaciones biotecnológicas que propenden “mejorar la calidad de vida de los individuos”. El diseño, esbozo y producción del cuerpo, cada vez dejan de serlo para convertirse en evidencia tangible y presente, que es aplaudida por aquellos que son testigos de los cambios corporales producidos por la cirugía estética en el cuerpo de la mujer.

Algo semejante ocurre con Pilar.

“Sí pues a mí siempre me han piropeado, pero ahora me piropean más eso sí es cierto. Me silban y me dicen cosas

Pilar

Las entrevistadas hacen alusión al placer que les produce su nueva imagen proyectada en el espejo y en los otros, una imagen que se contrapone con las imágenes previas y sobre todo se refuerzan con las miradas que dan los hombres, los piropos y toda esa serie de alusiones que hacen sobre el cuerpo transformado de la mujer.

Algo parecido ocurre con Danna

La reacción de los hombres de algunos muy morbosa y en cambio de otros muy satisfactoria, los comentarios eran positivos con buena vibra, excelentes y siempre con mucho respeto.

Danna

Para la mayoría de las mujeres el ser y sentirse bella constituye una necesidad, en tanto la belleza corporal, que busca alcanzar la mujer bonaerense, no es intrínseca a nuestra cultura pacífica, en tanto no es una región que tradicionalmente lleve anclado ese culto a la belleza. Pero ha sido el hombre Colombiano el que ha instaurado un tipo de mujer de admiración y deseo, lo que ha generado mucha competencia entre las mujeres tanto a nivel internacional como local, por lo que el problema es el hombre quien maneja y ostenta el dinero y el que se da el lujo de escoger la mujer que desee, en nuestra ciudad ser bella aporta capital económico, cambia las relaciones, en tanto si ellas están seguras de sí mismas, así mismo se comportan. La belleza o tener el poder de alcanzarla no es cuestión de suerte, sino de un conjunto de elementos que te generan ingresos. Un buen cuerpo moldeado por una cirugía estética, excelentes vestimentas, un maquillaje y peinado acorde a la ocasión y por supuesto una coquetería al andar y tratar, no solo te da seguridad sino la posibilidad de hacer relaciones rentables.

Tal como lo plantea el antropólogo y siquiatra venezolano Paolo Polito, quien dice que a las mujeres se le proponen una gama de prótesis corporales para hacerlas supuestamente bellas y queribles. Pero en realidad se hacen más llamativas ante la mirada de los otros, los caracteres sexuales secundarios: pechos, nalgas, labios, etc., hasta la exageración o la extravagancia, estas mujeres llegan a llamar la atención, pero no por eso son bellas” (Polito, 2008:4)

Por lo que la gente atractiva es más exitosa; explica a través de estadísticas, el investigador estadounidense, Daniel Hamermesh (2011), en su libro Belleza Pagada, las verdaderas ventajas de éxito de la gente bella, es que les permite el impulso de las mujeres y de los hombres en diferentes carreras, sea como modelos publicitarios, de pasarela, actrices y

actores, además promueven las ventas y sirven para las relaciones públicas, en suma, la belleza sirve en el mercado de trabajo en general.

Lo planteado por las entrevistadas da a entender que una vez expuesto el escenario en el que cobra existencia el evento quirúrgico que engloba muchas prácticas estéticas, resulta pertinente pensar el cuerpo como eje de análisis social y cultural. De la investigación y reflexión de prácticas, constructos mentales relacionados con el cuerpo de las sociedades actuales se desprenderán elementos para entender mejor las dinámicas sociales que suelen presentarse en la actualidad. En este caso, se podría señalar que el cuerpo en las prácticas cotidianas termina siendo objeto de un juego que proviene de lo comercial. Las “industrias de la belleza” venden la “re-manufactura” de los cuerpos a sus propios dueños, materializa los anhelos que se concretan en el moldeaje y modelaje del cuerpo de los sueños de cada cual, que más que sueños individuales son fragmentos de un mismo gran telón: la difusión masiva de ideales de temporada, modas corporales, el cuerpo inacabado. Los ideales se ubican en paralelo con los que serían entonces sus antónimos: los imperfectos corporales, deducidos por correlación.

En síntesis, las entrevistadas en sus testimonios dan a entender que tras someterse a las cirugías estéticas las mujeres suelen legitimar los constructos sociales dominantes sobre la belleza y acoger como razón de ser de la acción las miradas que otras personas hacen sobre su cuerpo; esto permite entender que la mujer suele considerar de vital importancia el trato recibido en función de su apariencia física.

Lo anterior se presenta debido a que en el contexto contemporáneo hay un prototipo o prototipos de belleza dominante que se encuentra anclado en las lógicas de intercambio social y comercial, y que define el éxito o estancamiento de la mujer en la esfera social, de ahí que no se trate de un deseo innato de la mujer de someterse a una cirugía estética por el simple hecho de llamar la atención, sino porque socialmente son sujetas de socialización, desde niñas en torno a unas representaciones sociales que definen un prototipo idealizado de belleza femenina y a quien se encuentra por debajo de estos estándares, se les ofrece una serie de procedimientos quirúrgicos que le pueden convertir en una “mujer bella”.

Desde esta perspectiva, la mujer tiende a ver el quirófano como un escenario de construcción de una belleza socialmente institucionalizada, que lleva a la mujer a permitir que por medio del diseño computarizado se elabore sus formas de acuerdo al constructo social dominante, por ejemplo si la población prefiere a las mujeres delgadas y sin ningún tipo de volumen corporal, las adolescentes y mujeres que tienen abundancia muscular se someterán a cirugías que les permitan conservarse en extremo delgadas, si por el contrario, el prototipo de belleza se encuentra asociado a curvas y músculos definidos en torno al abdomen, senos, nalgas entonces la orientación de las cirugías estéticas estarán mediados por la construcción de estas partes corporales que se consideran “faltantes” en el cuerpo de la mujer. De hecho, hay diferencias entre los estereotipos históricos dominantes de belleza previa y posterior al proceso de marketing de los cuerpos construidos en el quirófano.

Lo anterior puede ser entendido a partir de los aportes de Esteban (2013), quien considera que los procesos por los cuales la mujer opta por acceder a modificar su cuerpo son complejos en términos de los contextos y experiencias, que implican la articulación de factores culturales, sociales y políticos de distinto alcance que intervienen en cada situación, en un contexto determinado; puesto que existen ligeras diferencias entre un contexto sociocultural y otro; por ejemplo, las comunidades que no se encuentran expuestas constantemente a la influencia de medios masivos como la televisión y el internet, presentan menos predisposición a hacer uso de las cirugías estéticas, mientras que aquellas comunidades donde existe un intercambio constante con los medios masivos de comunicación, hay mayor tendencia a someterse a las cirugías estéticas como forma de moldear la imagen e impactar a sus familiares, amigos allegados y extraños.

De esta forma, se comprende que las relaciones entre el sujeto social y el cuerpo son diferenciadas incluso dentro de las mismas culturas macro, por ejemplo son diferenciadas dentro de la misma sociedad; según Matoso (2006), en la actualidad se presenta la compulsión al consumo, producto de la denominada globalización y avances tecnológicos; donde los medios masivos tienden a ejercer un control sobre las voluntades de la mujer, vendiéndoles o

promocionándoles ciertos patrones o cánones propuestos por las corporaciones que manejan el mercado .

De esta forma se concluye que la mujer o mujeres optan por acudir a efectuarse cirugías en su cuerpo no porque realmente lo necesite o que les guste, sino porque eso forma parte de las estrategias de marketing de las grandes empresas de la economía mundial, dedicadas a la comercialización de productos e insumos para las cirugías estéticas.

4.4. Representaciones sociales del cuerpo a partir de la belleza

En este orden surgió la categoría de análisis respecto a la relación entre cuerpo y cirugía estética, lo cual se encuentra mediado por una serie de representaciones sociales construidas en el contexto contemporáneo producto de la implementación de unos modelos estandarizados de belleza que por un lado genera cambios en las identidades femeninas y por otro la implementación del mercado de la cirugía estética.

Cuando se habla de la relación entre cuerpo y cirugía estética es preciso señalar que el cuerpo de la mujer desde un principio se ha constituido es un campo en permanente construcción debido a que la sociedad en que se inscribe es cambiante y única, que adopta patrones de conducta diferenciados a través del tiempo, producto de intercambios simbólicos. De esta forma, las entrevistadas asumieron que,

Para mí el cuerpo es como algo que puede ser transformado de manera que uno se sienta bien, y para eso están las cirugías, para darle la forma que uno se sienta a gusto.

Paula

En el caso de doña Paula, considera que el cuerpo es algo dúctil que puede ser construido en un quirófano de acuerdo con las “necesidades” de la usuaria, las cuales son creadas

socialmente, lo cual permite pensar en un cuerpo moldeable de acuerdo con unos estándares de belleza contruidos en función de la economía de lo plástico, de lo superfluo, de lo estético que generalmente no se agota en la primera intervención quirúrgica.

Por su parte, Pilar pronuncio,

Yo te respondo eso, en este momento no fue por vanidad de vanidades, yo me quería sentir bien con algo que sentía de pronto insatisfecho, algo con lo que no me sentía bien y si volviera hacerlo, o sea me dolió mucho pero yo diría en este momento no pasaría de nuevo.

Pilar

Pilar asocia el concepto de cuerpo como un ente que para ser transformado o modificado más allá de un simple arranque de “vanidad”, y es que cuando alguien se siente incómodo con su cuerpo ya no se trataría de algo negativo sino que contribuye a la superación de una limitante para el pleno desarrollo emocional del sujeto; esto implica para la mujer afrontar una serie de dolencias en función del mejoramiento del cuerpo, por ello la entrevistada asume que para tener un cuerpo acorde con los estándares de belleza vale la pena afrontar las dolencias causadas por la cirugía.

Al respecto, Dana Sofía planteó,

En el momento que llegamos a casa estaba muy tranquila ya hasta la noche que comenzó el dolor insoportable, me desvele no deje dormir a mis acompañantes porque ellas de verme desesperada y tan agobiada por el dolor se desvelaron. Al día siguiente me continuo el dolor me visitaron amigas, y familiares cuando tuve que quitarme la faja para bañarme fue algo horrible porque sentía quemazón por todo el cuerpo, no podía hacer ninguna fuerza por los puntos y mi hermana con los cuidados necesarios me baño y me vistió. Al tercer día comencé con los masajes post quirúrgicos y ahí fue peor me arrepentí en ese momento de esa cirugía por tanto dolor, era insoportable y sentía que los medicamentos no me hacían efecto.

Danna Sofía

En el caso de Danna, también hay una asociación de la cirugía estética con el dolor el cual, se convierte en símbolo del mejoramiento estético, pues es un dolor que contribuye al mejor estar del ser, aunque en el momento sea difícil de soportar. De esta forma el mejoramiento estético se convierte en un insumo para lograr el mejor estar integral del ser.

De otra parte, se indagó acerca de la manera en que las mujeres observan la posibilidad de realizarse otra cirugía estética; a lo que las entrevistadas dijeron en el proceso de investigación:

Bueno, si yo veo que hay una cirugía que puede devolverme la tranquilidad, que me haga sentir mejor, más joven y que la gente me mire bien, claro que me la hago.

Doña Paula

Doña Paula considera que someterse a otra cirugía sería satisfactorio en la medida que le garantice un mejor estar emocional que “se pueda sentir bien”, lo cual es producto de considerar que las cirugías siguen un patrón de belleza acorde a lo que otros piensan respecto a la belleza.

Por su parte, Pilar planteó,

Si porque yo veo eso ya mí me gusta, lo veo en otras mujeres y a mí me gusta, me parece súper chévere, yo no lo crítico absolutamente para nada cuando se ven las bubis grandes, las colas súper grandes y yo si lo haría pero digo todo tiene como un límite, hacer las cosas tiene límite entonces digo no, de pronto si yo tuviera dos hijos más o tres hijos más ahí diría cómo me quedarían mis senos, ahí me haría una mamo plastia, pero en estos momentos donde realmente no es necesario y no me acompletejan mis senos no buscaría ese mal en mi cuerpo, porque una prótesis sea cómo sea es como cuando tu vida esta plana o está subiendo y es como bajarle al bienestar de la vida pienso así.

Pilar

Pilar asume igualmente, que posiblemente se haría una cirugía estética en función de las necesidades que se le puedan presentar más adelante cuando por cuestiones de edad o de tenencia de hijos así lo requiera; aspecto que deja entrever cómo las cirugías estéticas definitivamente se han posicionado como herramientas significativas para lograr la transformación corporal y emocional.

Por su parte Danna planteó,

De hecho, ya llevo dos cirugías estéticas distintas, cuando necesite otra haré todo lo posible por hacérmela, pues la cirugía estética es la única manera de cambiarle al cuerpo lo que le falta o le sobra, y es muy bueno sentirse bien con el cuerpo, lo llena a uno de alegría y así duela y cueste dinero, todo eso no se compara con la satisfacción de sentirse bien.

Danna es una de las personas más jóvenes que ya lleva dos cirugías estéticas en su cuerpo, y en su testimonio da a entender que se siente bien con las cirugías, tanto que cuando considere necesario se realizaría otras, pues lo ve como una herramienta o más bien como una forma de acceder a sentirse bien, lo cual deja entrever como lo plantea Esteban (2013), como el culto al cuerpo que incluye todo un ejercicio discursivo, simbólico que trasciende lo estético y se inserta en lo social en donde se valora y dimensiona la imagen y apariencia, como un juego relacional entre el sujeto como individuo dentro de un contexto social específico mediado a su vez por los intercambios globales.

Para estas mujeres el cuerpo es un objeto de transformación que se puede moldear de acuerdo a las intenciones y necesidades del individuo, al que vale la pena invertirle para obtener los resultados deseados y la cirugía estética el medio más rápido y del que se obtienen los mejores resultados, con respecto a lo que se desea mejorar o cambiar, en tanto la cirugía estética permite transformar el cuerpo procurando un bienestar personal para quien se ve y siente incompleto o inconforme con su apariencia.

Por lo que recurrir a este tipo de procedimientos quirúrgicos para estas mujeres constituye una acción justificada, en tanto permite mejorar la vida de las personas, a través de mejorar la apariencia corporal del sujeto

Dentro de este sistema capitalista el cuerpo se ha convertido en el objeto predilecto de consumo, por lo que es visto como “capital y como fetiche (u objeto de consumo)”, (Baudrillard, 2009:200). Por lo que la importancia que se le otorga al cuerpo y a su apariencia es un hecho cultural y social. Mirar el cuerpo desde la perspectiva de capital u objeto de consumo nos remite a entenderlo como un objeto al que hay que invertir, al hablar de inversión en términos económicos nos trasmite a la idea de transacciones monetarias, por lo que al hacer inversión al cuerpo lo hacemos para que luego éste nos traiga ganancias y sea fructífero y rentable a nuestros intereses personales. De esta manera cada individuo lo moldea, arregla, gestiona o transforma con relación a lo que desee ganar u obtener con él.

Por lo que en el capitalismo todo se convierte en objeto de consumo, los individuos se convierten ellos mismo en bienes de consumo (Bauman, 2007:83) .Así para que cualquier individuo sea aceptado e integrado en la sociedad debe construirse o reconstruirse a sí mismo. El individuo es percibido dentro de esta sociedad como un ser inacabado al cual la naturaleza le proporciona atributos y defectos, y la sociedad consumista todos las posibilidades para poder arreglarse o mejor su apariencia mediante varias técnicas. Es el individuo consumidor el que ya no se contenta con lo que tiene si no que es el mismo quien busca mejorarse en un mercado que ofrece un contenedor de piezas de repuesto para tomar de ella las que estén más acordes a sus necesidades tal como lo plantea Bauman en su investigación.

En otras palabras como lo expone Le Breton y Hogle el cuerpo del individuo se visualiza desde esta sociedad de mercado como un todo dividido por partes, donde cada una de estas partes se les puede cambiar, reemplazar, modificar o transformar para mejorar la apariencia física de la totalidad. (Le Breton, 1999; Hoogle, 2005).

Sin embargo cabe destacar que el sistema de consumo solo utiliza cuerpos jóvenes para vender, en tanto se asocia la idea que el cuerpo entre más joven es está más bello y sano. En el capitalismo todos los individuos deben ser productivos para el sistema y los acianos ya no los son, más bien generan gastos, en tanto son considerados como una carga porque ya no contribuyen a la sociedad. Es así como se establece el paralelismo entre el cuerpo viejo y lo feo, por lo que esta forma negativa de ver la vejez solo sirve para validar procedimientos como las cirugías estéticas para borrar esas líneas y marcas que el tiempo trae consigo. Al ver a la vejez como enfermedad o anomalía se justifica y ve normal la idea que muchas personas adultas mayores busquen los modos más acordes a sus intereses para mejorar su apariencia.

Hoy por hoy es la cirugía estética uno de los procedimientos más utilizados por las personas para mejorar su apariencia física, por lo que en la actualidad la cirugía estética se ha convertido en otro bien de consumo, ha entrado en la lógica del consumo, en la lógica de deseos frustrados.

En esta sociedad se crean nuevas “necesidades, carencias y deseos” (Elliott, 2009:118) bajo esta lógicas los objetos son devaluados constantemente, en la medida que siempre surgen otros nuevos, en tanto los objetos con el pasar del tiempo van perdiendo valor y se ve la necesidad de reemplazarlos por otros. Así mismo sucede con las cirugías estéticas, al igual que otros bienes de consumo, los que ofrecen la cirugía estética se devalúan rápidamente, en tanto las personas continuamente están insatisfechas con más partes de su cuerpo porque el mercado cada vez lanza nuevos métodos quirúrgicos que permiten mejorar ciertas áreas

En este momento de la historia existe una amplia gama de posibilidades de transformar o modificar el cuerpo, lo que permite por una parte que el mercado de este tipo de procedimientos se expanda y tenga mayores ganancias, en tanto mayor insatisfacción de los individuos mayor el número de clientes que se atienden, y por otro lado que aumenta la decepción de la población con respecto a su cuerpo.

En síntesis la publicidad que se hace desde los medios masivos de comunicación muestran al cuerpo y la cirugía estética como objetos de consumo dentro de la lógica de mercado donde rige la oferta y la demanda. Es decir presentan al cuerpo con en óptimas condiciones de bienestar, salud y éxito.

Esta situación es la que conduce a muchas mujeres a confiarles sus vidas a los cirujanos estéticos, en un quirófano, exponiéndose al riesgo de morir. Este tipo de representaciones que crea la sociedad supone que la mujer arriesga por razones seudo – altruista o vanidosas sus vidas, en la medida que lo hacen más por llamar la atención de los otros y por presión social, más que por autocomplacerse.

Por el testimonio de las entrevistadas Buenaventura no cuenta con clínicas especializadas para realizar cirugías estéticas, pero si con un gran número de centros estéticos que ofrecen procedimientos no tan especializados para mejorar la apariencia física de los clientes, nos referimos a masajes reductores, yesos terapias, y la suave brisa, las tres entrevistadas exponen que todas sus cirugías fueron realizadas en la ciudad de Cali, con médicos cirujanos que cuentan con un gran prestigio médico, por el gran número de cirugías que han realizado y los buenos resultado que han tenido en familiares o amigas cercanas a nuestras entrevistadas.

Se puede evidenciar que Cali a diferencia de Buenaventura maneja una publicidad más agresiva sobre el consumo de la cirugía estética, de mantener el cuerpo joven y bello, por lo que las mujeres que se someten a este tipo de procedimiento en esta ciudad optan por la ciudad de Cali como primera opción, por lo que se pueden resaltar dos aspectos, hay una influencia directa de los contextos por el flujo constante de personas que viajan entre estas ciudades por su cercanía y segundo que muchas de las personas que se someten a este tipo de operaciones en lugares que brinden mejores y seguros resultados, aún conserva un poco ese sentido de preservación de la vida, al exponerse para este tipo de procedimientos en manos solo de especialistas ya reconocidos y con un prestigio social y en el campo de la estética.

Por lo que para estas mujeres el valor de la vida y de someterse a cirugías estéticas seguras, constituyó un factor determinante a la hora de elegir dónde y con quién se las iba a realizar, en tanto el dinero, y la distancia no constituyeron factores limitantes para sentirse seguras. Desde las narraciones se rescata que ellas se preocuparon mucho por elegir el cirujano adecuado y más competente, buscando bienestar por encima de las influencias sociales y de mercado que te venden cirugías estéticas a bajos costos y accesibles para el cliente, informándose, cumpliendo con las recomendaciones y cuidados así les costará económicamente un poco más.

4.5. Construcciones identitarias de la mujer

Otro de los aspectos abordados en este trabajo investigativo es la categoría cuerpo e identidad femenina, la cual hace referencia a que el cuerpo como la identidad de la mujer se adecuan de acuerdo con la forma en que suele cambiar. De esta forma una mujer que se ha sometido a una cirugía estética se considera diferente a quien no lo ha hecho.

Bajo esta perspectiva se puede establecer que la cirugía estética está relacionada con cuestiones de identidad, ya que a través del cuerpo se redefine y reconstruye la identidad de estas mujeres. Identidad que está vinculada a un antes y un después no solo a nivel corporal sino en sus formas de ser y comportarse.

Cabe decir que la identidad femenina hace referencia al conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que las caracteriza a nivel general y simbólico de acuerdo con la vida vivida, en tanto las experiencias particulares están determinadas por sus condiciones de vida, por su perspectiva ideológica, por sus sabiduría, etc. Hechos por los cuales las mujeres existen. Lagarde 1990

Hechas las consideraciones anteriores, con relación a los tres casos de las mujeres sujetos de este estudio, el hecho de haberse sometido a una cirugía estética les trajo cambios en sus

vidas, más específicamente en muchos aspectos de esta. La posibilidad de tener un cuerpo diferente, más cercano a sus deseos, les permitió sentirse más a gusto y seguras, llevar su vida de una manera distinta a como era antes de la transformación.

La baja autoestima, el sentimiento de complejo e inconformidad con su cuerpo fue un tema recurrente en las narraciones particulares de las tres mujeres, las cuales llegaron a la misma conclusión de que su autoestima subió después de operarse.

Durante las tres narraciones se hizo evidente que hubo un cambio significativo no solo a nivel corporal sino en la forma como se sentían, por lo que el realizarse estas intervenciones marcó sus vidas produciendo una huella que quedó inscripta en sus cuerpos.

Los relatos que describieron cada una de ellas les ayudó a entender y a reflexionar sobre su propia experiencia, según (Davis, 1995:96) cada narración es en sí misma un proceso que conlleva una reflexión, donde el individuo continuamente está en un proceso de reconstrucción y deliberación con su cuerpo.

En otras palabras por medio de los relatos, las mujeres tejieron una historia, dentro de la cual, a partir de su biografía personal se pudo entender porque decidieron operarse, en cada una de las historias hay los mismos elementos narrativos, tal como plantea Davis, cada una de las mujeres indistintamente de su edad vivieron un antes y un después que mostró el cómo eran y cómo se transformaron.

En el caso de Danna que era una adolescente a la edad que se sometió a la cirugía estética, con la transformación cambio su cuerpo y su perspectiva de la vida, y a su vez como los demás la percibían, ya no cómo niña sino como mujer. En tanto Pilar quien siempre vivía bajo las ordenes de su padre aun siendo mayor de edad y madre, al realizarse la cirugía estética redefinió su condición de autorresponsabilidad, de autoridad sobre sus propios actos, sobrepasando la posición autoritaria y paternalista de su padre para asumirse como una persona adulta dueña de sus decisiones; mientras que Doña Paula a través de la transformación, volvió a

hacer cosas que dejó de lado por la condición de su cuerpo, por la edad, por cómo se sentía, asumió nuevos roles, su figura cambió al igual que su seguridad y confianza ante la vida también.

A su vez cada una de ellas pasó por una trayectoria de sufrimiento, todas manifestaron esa experiencia como dolorosa y traumática, que es la parte que más recuerdan de todo lo que vivieron. En donde siempre tuvieron el apoyo de familiares o amigos que estuvieron acompañándolos en ese momento tan crucial, donde se valora y reflexiona más sobre la vida, sobre si vale la pena someterse a tanto dolor por mejorar la apariencia.

En esta medida las narraciones de estas mujeres son historias sobre la identidad, en tanto reconstruyeron su biografía en términos de quienes eran antes de la operación, quienes esperaban ser y lo que son hoy. Se crean historias de vida de las mujeres operadas y a través de sus historias se configura su identidad. (Davis, 1995:98).

Precisando de una vez, el cuerpo para las mujeres sujetos de este estudio, responde a algo íntimo, donde se inscribe la identidad de cada uno. Por lo que modificar la apariencia de una o varias partes de sus cuerpos les permitió tomar y adquirir el control sobre el este y al mismo sobre ellas mismas, sobre lo que querían ser y lo que deseaban reflejar a los otros, por lo que el hecho de transformar sus cuerpos les permite sentirse mejor con ellas mismas. Tanto Danna, Pilar como Doña Paula tienen un rol en sus propias vidas y han participado en la construcción de su identidad, a partir del momento que decidieron someterse a una cirugía estética.

Significa entonces que no hay identidades fijas sino que se reconstruyen y reconfiguran en función de alguna etapa de la vida. En efecto la cirugía estética al transformar el cuerpo de una persona, transforma su vida y resignifica su forma de ser, pensar, comportarse, así como se crean nuevos hábitos en la alimentación, en la forma de vestirse, en la conformación de nuevos círculos de amigos. etc.

Cabe decir en palabras de Burin que el sujeto se constituye por el deseo, el hacer, el lenguaje, y por el poder de afirmarse. Los cambios esenciales en la identidad genérica de las

mujeres se plasman en mujeres con deseos propios de existencia, de hacer, de poseer, de reconocimiento, de saber, de creación y de fundación, también con los deseos de bienestar y trascendencia (Burin, 1989).

De hecho mientras más se gana en experiencia vivida en el protagonismo, en la autonomía, en el poder como afirmación, mientras más se toma la vida en las manos, más se define cada mujer como sujeto de su propia vida. El Yo es el sujeto de su propia vida. Para las mujeres realmente existentes, eso significa vivir a tensión entre ser objeto y ser para sí misma, para vivir con los otros. (Beauvoir, 1948)

En conclusión a través de estas intervenciones hay una resignificación y reconstrucción de la identidad de las mujeres que se someten a ellas, para nuestro caso de estudio, cada una de estas mujeres expresó que se ven, se siente y actúan mejor que antes, porque aumentaron su autoestima y vivieron una experiencia que les marcó la vida para mejor y que volverían a repetir si fuese necesario como dueña de su propia vida y constructoras de su Yo.

4.6. Valoración y estigmatización de la mujer operada

Al finalizar el proceso investigativo se conoció por medios de los relatos de las entrevistadas que en la ciudad de Buenaventura existe una fuerte valoración y estigmatización de la mujer bonaverense que se somete a una cirugía estética encasillándolas dentro de un grupo distintivo, Por lo que surgió como categoría emergente, en este proceso investigativo.

La comunidad bonaverense, creen y piensan que si no te has practicado ninguna cirugía estética no vales nada, para ellos las mujeres que intervienen su cuerpo son 100% objeto atención tanto amigos, amigas, hombres y como los narcotraficantes que son los habitantes de este pueblo son las mujeres operadas porque así suelen llamarlas.

Danna Sofía

Para Danna el operarse genera, en Buenaventura no solo le ayuda a una mujer para moverte socialmente, sino que la cotiza y gana valor frente al resto de mujeres, por tanto eres merecible de los hombres con mayor poder económico y quien no entra dentro de este grupo, no tiene la misma distinción.

Al respecto pilar dice,

Lo que piensan es que o no pensamos, o que somos brutas, o si no estamos haciendo es como estar aparentando, fafarachando

Pilar

Aunque operarse para Pilar fue una cuestión de sentirse bien consigo misma, reconoce que las personas en Buenaventura creen que quienes se operan son personas con un bajo nivel académico que piensan más en la vanidad y la belleza, desconociendo sus cualidades, capacidades y potencialidades, error que dice comete la gente porque muchas de las mujeres que se operan son profesionales y tienen cargos de prestigio en nuestra ciudad.

Doña Paula sostiene al igual que las anteriores entrevistadas el mismo argumento

En cuanto a nuestra sociedad la gente siempre anda criticando a los demás y no solo con críticas constructivas sino también destructivas lógicamente no haciéndole énfasis a uno que esta bonito.

Dona Paula

En nuestra ciudad el que una mujer pueda someterse a una cirugía es sinónimo de distinción, y a su vez de estigmatización, el poder mantenerse delgadas, con una figura estilizada, les permite distinguirse de las demás que son consideradas normales y naturales. Esta distinción está relacionada con la creencia que quienes se operan cuentan con el dinero suficiente para costearse estos procedimientos que son costosos, por los altos precios de las medicinas, alimentación y cuidados post operatorios, gastos que un bolsillo poco solvente no puede costear en una ciudad que cuenta con altos índices de pobreza y marginalidad

Tal como lo plantea Quart Alissa en el libro *Marcados: la explotación comercial de los adolescentes*, afirma que se marca la diferencia entre los que compran por deseo y los que compran por necesidad, eso se puede evidenciar en la ropa de marca costosa y en el cuerpo con la cirugía estética. “Las chicas que se hacen la cirugía estéticas usan sus cuerpos transformados como prueba de su supremacía sobre las que se limitan a sobrevivir naturales con sus cuerpos gordos y de pechos pequeños, con pocos glúteos, destinados más al trabajo que a ir de tiendas” (Quart, 2004: 136). La cirugía estética se la puede asimilar a la ropa de marca cara. Se sabe que por su uso y la persona que la posee tiene plata, lo mismo ocurre con la cirugía estética se crea una distinción corporal, entre quienes pueden acceder a ella y quienes no, así como de quienes tienen mejores resultados y de aquellas que no.

Distinción que también se hace dentro de los mismos grupos de mujeres que se realizan cirugías estéticas, en tanto mientras más cirugías tengas más pretendientes o admiradores tienen y por supuesto más oportunidades de obtener beneficios económicos. Se constató que en las mujeres participantes de este estudio fueron motivadas y apoyadas económicamente por sus parejas, por lo que se puede inferir que son los hombres uno de los principales motivadores para que las mujeres cumplan funciones de esposas o novias y son ellos quienes en su mayoría poseen el dinero suficiente para costearles una o varias cirugías.

Por otra parte a pesar del aumento en su autoestima ellas dicen ganar al momento de operarse y el empoderamiento que sienten al realizarse una cirugía estética, la gran mayoría de estas mujeres les da pena hablar de sus cirugías, factor que impidió al inicio de nuestra investigación poder hacer un acercamiento directo con las entrevistadas, lo que se debe a que muchas de ellas sienten el temor de ser encasilladas o estigmatizadas, y aunque todo el mundo sabe quién o qué dicen algunas personas nadie lo habla de manera directa.

En Buenaventura la sociedad en general las considera mujeres irresponsables, vanidosas, brutas y hasta prepagos como lo comentó Pilar en su historia, capaces de poner en riesgo su vida sin importarle su familia.

Cuando yo me conocí con la persona que estoy ahora, la persona pensó que yo me dedicaba al mal llamado trabajo prepago, él me lo preguntó, y él me dijo porque tu estas operada, tu estas muy joven, tus estas muy linda, pues yo lo tomé abiertamente, yo no he sido de alarmarme ni nada, pero era para haberlo bofeteado pero no lo hice, pero yo si le di a entender que yo lo hice me sentía de cierta manera y yo quería esto y quería lograrlo, me sentí capaz y lo hice

Pilar

La estigmatización que se ha construido en esta ciudad de la mujer con cirugías estéticas u operadas como se les llama aquí, ha surgido de dos realidades que han marcado a este puerto, el bum del traqueto local y las llamadas prepagos las cuales están trazadas por una misma línea, el dinero. El primero da cuenta de los hombres de esta ciudad que se han dedicado al negocio del tráfico ilícito de drogas, en la ciudad y por fuera de ella, quienes producto de estos negocios obtienen grandes sumas de dinero que les da poder de acceder a los bienes y servicios que deseen, así como también de la mujeres que les interese, sean éstas una, dos o muchas. Mujeres de todo tipo de edad, estrato social o raza. Las que resultan siendo objeto de decoración, modelaje y de estos antes sus amigos, socios o familiares. En su mayoría son estos hombres no solo los que les proporcionan el dinero a estas mujeres para realizarse las cirugías estéticas, senos grandes, glúteos prominentes, cintura tallada, nariz perfilada, etc. Sino también los principales motivadores de las daciones. Para ellas cumplirles este tipo de fantasías les permite acceder a otra gama de privilegios.

En cuanto a la mujeres prepagos, son un tipo de mujer que se dedica la prostitución modalidad prepago, son mujeres a las cuales se les paga una suma de dinero dependiendo de la belleza y popularidad que tienen, por hacerle compañía una noche, un fin de semana o realizar un viaje con una persona. Las prepago puede ser una mujer de cualquier estrato, ya que las hay tanto para personas de cualquier índole o condición social, hasta para las personas que viven del negocio ilícito de la droga del país. Lo que las caracteriza es poseer un grado de educación, popularidad y reconocimiento, Por lo que estas mujeres no siempre se prostituyen por necesidad.

Lo que une a estas dos realidades es que las novias de estos traqueteos locales son mujeres que se vuelven prepagos para obtener de ellos regalos lujosos y mejora su nivel de vida, mantenerlo y ganar prestigio social al lado de hombres que manejan el poder.

Razones que en nuestra ciudad la mujer que se somete a una cirugía estética la encasillan dentro de estas realidades como las novias de traqueteos que terminan siendo prepagos.

Se puede observar como en nuestro contexto la mujer que se somete a una cirugía estética está sujeta a un muchas connotaciones, que en algunos casos la distingue y en otras la estigmatiza, sin embargo a pesar de ellos se sigue consumiendo cada vez más no solo por parte de adultas mayores o jóvenes sino por adolescentes, que la ven como una forma de responder a los cánones de belleza que se imponen y de los que no deben excluirse.

Para estas mujeres sus vidas cambiaron para bien, a pesar de lo que se dice o como las cataloga el resto de la sociedad bonaverense, que no acepta y en ocasiones rechaza este tipo de procedimientos, reconocen que se sienten más segura para poder relacionarse y que si en algún momento sienten la necesidad de volver a realizarse otras cirugías estéticas lo harían siempre y cuando les permita sentirse bien consigo mismas.

En síntesis queda comprobado que si existe una fuerte estigmatización en Buenaventura con respecto a las mujeres que se realizan cirugías estéticas, en tanto muchas de las que se han operado por las razones antes descrita ven en esta práctica un signo de distinción. Sin embargo hablar de cirugías estéticas en esta ciudad sigue siendo algo delicado a pesar del boom que existe y de la gran publicidad que se le hace por todos los medios de comunicación. En la medida que remite a algo íntimo y personal, aunque con un fuerte componente cultural y social, aún es difícil que muchas mujeres acepten abiertamente que ellas tenían un defecto o inconformidad, tal como ellas lo ven y lo manifiestan en sus relatos, y que han sido las razones de su transformación, en tanto para ellas le cuesta admitir que su cuerpo ya no es el mismo y que esta reconstruido.

Buenaventura aunque es una ciudad abierta, donde las personas son unidas, casi todos se conocen y existen fuertes lazos de familiaridad entre los vecinos, se mantiene entre las personas esa preocupación constante por el que dirán, donde se evita mucho estar por fuera de lo que no es aceptable o del visto bueno de los otros. Esta es la razón por la que muchas de las mujeres que se operan hoy en día no se atreven a comentar sobre sus cirugías a personas lejanas a sus familiares y amigos cercanos, para evitar ser el centro de comentarios y rumores. En tanto el no decir o mentir sobre si se han operado, lo usan como un mecanismo de defensa para no caer en el chisme, que en una ciudad tan pequeña, siempre corre de un lado al otro y que como teléfono roto termina distorsionando las historias de estas mujeres al punto de cambiarlas totalmente y darle una connotación negativa a las razones de su modificación.

Capítulo V. Conclusiones generales

En este trabajo investigativo se ha visto que el cuerpo y la belleza o lo que se considera social y culturalmente bello, son construcciones sociales arraigadas a una sociedad y una época específica y como símbolo que responde a usos sociales y culturales. (Detrez, 2002), (Foucault, 2003), (Goffman, 2006), (Le Breton, 1999, 2002), (Turner, 1991). Se utilizó la literatura proveniente de las distintas ramas de las ciencias sociales, como la Antropología, Psicología, Sociología, la Pedagogía, La filosofía y algunos estudios de géneros para conocer el sentido que le atribuyen las mujeres bonaverenses entre los 15 y 60 años de edad que se han realizado cirugía estética a la transformación de su cuerpo.

El cuerpo dentro de este sistema capitalista se ha convertido en el objeto predilecto de consumo, por lo que es visto como “capital y como fetiche (u objeto de consumo)”, (Baudrillard, 2009:200) y la cirugía estética como uno de los procedimientos más utilizados por las personas para mejorar su apariencia física, por lo que en la actualidad la cirugía estética se ha convertido en otro bien de consumo, ha entrado en la lógica del consumo, en la lógica de deseos frustrados. Lo cual conlleva primero, a que en el actual sistema para que cualquier individuo sea aceptado e integrado deba construirse o reconstruirse en la medida que todo se convierte en objeto de consumo. Segundo, al convertirse todo en objeto de consumo, se crean nuevas necesidades, carencias y deseos (Elliott, 2009:118) donde los objetos se devalúan constantemente a la vez que surgen otros nuevos, lo mismo sucede con la cirugía estética, todos aquellos bienes de consumo que ofrece ésta se devalúan rápidamente, provocando que las personas continuamente se sientan insatisfechas con más partes de su cuerpo, porque cada vez se lanzan nuevos productos y métodos quirúrgicos. Tercero que el mercado de este tipo de procedimientos se expanda y se tenga mayores ganancias, en tanta mayor insatisfacción de los individuos mayor el número de clientes que se atienden, y por otro lado que se aumente la decepción de la población con respecto a su cuerpo. Cuarto que en este mercado ya las personas pasan de ser pacientes a clientes y los cirujanos ya no son doctores sino vendedores. De este modo, la cirugía estética entra en Colombia y Buenaventura dentro de la lógica de mercado de oferta y demanda, donde se vende como la forma rápida y de mejor resultado, para obtener mayor

seguridad, confianza, para verse y sentirse mejor y más a un para obtener éxito en la vida, en otras palabras se vende la promesa de obtener una mejora total en la apariencia corporal y en lo psicológico solo a través de una cirugía.

A lo largo de este estudio investigativo, se pudo constatar que siendo este un sector de gran auge, no cuenta con las suficientes estadísticas oficiales sobre crecimiento y origen de asociaciones que permiten la regulación y control, Sin embargo de la poca información consultada se evidencio que Colombia es uno de los países más importantes en la prestación de este tipo de servicios, tal como lo informa la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica en Colombia, ya que se realizan anualmente un promedio de 300 mil cirugías plásticas y existen aproximadamente como 800 mil clínicas para realizar este tipo de intervenciones en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Lo que ha puesto a Colombia en la vanguardia en este tipo de procedimientos quirúrgicos. Por lo que ha llevado a ubicar en un puesto privilegiado en este sector, por ofrecer un servicio integral para los pacientes que van desde precios cómodos, especialistas con un gran prestigio y por supuesto infraestructuras con altos estándares de calidad e higiene y crecimiento de servicios complementarios.

Sin embargo a pesar de la situación privilegiada de Colombia, en Buenaventura no hay clínicas especializadas para realizar estas intervenciones quirúrgicas, ni cirujanos de planta para efectuarlas, pero si un gran número de mujeres que se realizan cirugías estéticas. Por el testimonio de las entrevistadas la gran mayoría de mujeres bonaverenses que se operan lo realizan en la ciudad de Cali, con médicos cirujanos que cuentan con un gran prestigio médico, por el gran número de cirugías que han realizado y el buen resultado que han tenido en familiares o amigas cercanas de quienes previamente optan por estos procedimientos.

Cali a diferencia de Buenaventura maneja una publicidad más agresiva sobre el consumo de la cirugía estética, de mantener el cuerpo joven y bello, por lo que las mujeres que se someten a este tipo de procedimiento en esta ciudad optan por la ciudad de Cali como primera opción, una por la cercanía y el prestigio a nivel nacional de sus servicios, cirujanos y clínicas. A pesar de ello en Colombia aún no existe un eficiente control de las autoridades competentes sobre los

sitios que ofertan estos procedimientos quirúrgicos. Por esta falta de vigilancia y control muchas colombianas han perdido la vida, como resultado de malas prácticas médicas. Lo que se quiere decir que este tipo de procedimientos por el simple hecho de ser quirúrgicos llevan consigo un riesgo, si no se cuenta con las condiciones necesarias de salubridad y legales para efectuársela.

Cabe agregar que por medio de la publicidad agresiva que hacen los medios masivos de comunicación, proyectando hacia las personas mediante avisos publicitarios, revistas, programas de televisión, la imagen de un cuerpo bello, joven y delgado, incitando a consumir este tipo de imagen sin importar el riesgo. (Aafjes, 2008; Bordo, 2003; Davis, 1995, 2003; Featherstone, 1991b; Moscoso, 2010; Reischer y Koo, 2004). Provocan que la mujer arriesgue su vida más por llamar la atención de los otros y por presión social, que por autocomplacerse.

Es evidente entonces que se ha creado una estética de la perfección, donde se infunden la imagen de cuerpos perfectos, que solo pueden tenerse bajo la adquisición de una cantidad considerable de productos y procedimientos estéticos. Es la mujer dentro de este panorama a quien va dirigida con mayor fuerza todo estos discursos perfeccionistas, debido a que se le asocia a la belleza y a lo corpóreo, siendo las más acosadas por la estética, la publicidad y la moda, cayendo en la búsqueda de la mujer perfecta. Según se ha visto durante este estudio investigativo que la presión no solo viene de la publicidad o la estética sino del hombre en sí, como principal ostentador del poder. Para nuestro caso el hombre pareja que no solo motiva, sino que contribuye económicamente en la realización de estas cirugías estéticas.

Ante la situación planteada, la cirugía estética es un procedimiento quirúrgico que es utilizado actualmente para embellecer el cuerpo, por lo que se constituye como otra práctica de belleza, aun cuando se realiza en cuerpos sanos. Para muchas mujeres este tipo de cirugías constituye la oportunidad de satisfacer muchos deseos y anhelos que se inscriben en las necesidades más íntimas del sujeto. Por lo que el sentido que las mujeres bonaverenses en diferentes edades adolescentes, adultas media y adultas mayores le atribuyen a la transformación del cuerpo mediante a una cirugía estética esta determinado por varios aspectos.

Primero, el sentido estético de la belleza se encuentra representado en función de un conjunto de satisfacciones: elegancia, prestigio, status social, entre otros. De esta forma ha emergido una ética de lo estético que va a estar representada como la manera de contemplar la belleza estandarizada de la mujer tomando unos valores y principios normativos vinculados a la estética, que permite una articulación entre lo que se espera por belleza social así esta atente contra la integridad física del sujeto.

En este orden de ideas, se establecen normativas sociales sobre la imagen considerada como adecuada pertinente e ideal, que va instituyendo la formación de la identidad de la mujer y la expectativa del hombre como sujeto, de ahí que el cuerpo se plastifica, se convierte en un medio para alcanzar estatus pero también en un objeto al cual hay que invertirle recursos para alcanzar un estándar de belleza que exige la colectividad, de hecho, el sujeto social se esmera en lograr un cuerpo social, que supere al cuerpo natural con sus perfecciones e imperfecciones.

Como se hizo evidente en las narraciones de las entrevistadas, el sentido que le atribuyen las mujeres bonaverenses a la transformación de su cuerpo sin distinción de edad, está representado en función de un conjunto de satisfactores como elegancia, moda, prestigio, status o reconocimiento social, competencia implícita o la simple influencia y que están muy relacionados con aspectos de la edad. Factores que es su mayoría son externos al sujeto que en última toma la decisión de operarse. De esta forma se reconoce que en este contexto al igual que otros emerge una ética de lo estético que está representada por una forma particular de ver la belleza de la mujer y en Buenaventura esta construcción en relación a la belleza femenina está relacionada con tener senos y glúteos grandes, una cintura pequeña y esbelta, así como una buena y llamativa vestimenta, estos principios vinculados a lo estético permiten una relación entre lo que los individuos son y lo que se espera socialmente con respecto a lo que se ha institucionalizado por belleza

Por lo que los cuerpos son modificados por varias razones, siendo las más relevantes: la pertenencia a un grupo, el reclamo a una identidad en oposición a un grupo social y la reafirmación de la identidad individual; pero, el tema “transversal y el objetivo primario de la

mayor parte de las modificaciones corporales es la búsqueda de la belleza, sin importar como ésta sea definida” (Reischer y Koo, 2004:297).

Segundo, debido a que en este siglo se vive en una cultura donde reside un sistema de valores con respecto a lo estético, a la belleza y al culto al cuerpo, las personas tienden auto rechazarse o autocastigarse en cuanto a la imagen que tiene su cuerpo, llevándolas a vivir una mezcla de satisfacción e insatisfacción continua, en la medida que no terminan por reelaborar su apariencia a los patrones y cánones que se construyen sobre lo bello. Por lo que se evidencia durante los testimonios, que la cirugía estética para estas mujeres significa una transformación física que lleva adherido un cambio emocional, un cambio no solo de cuerpo sino de vida, lo que antes no podían tener o alcanzar ahora les es más fácil de obtener y lograr, por el alto grado de seguridad y confianza que adquieren, al tener una apariencia física que responde a lo que social y culturalmente se impone.

Tercero, en la ciudad de Buenaventura, dentro del grupo de mujeres bonaverenses sin distinción de edad, la belleza está relacionada con lo corpóreo, tener un buen cuerpo producto de una cirugía estética es sinónimo de estar bella, de sentirse plena, segura y bien consigo misma. Transformar la apariencia física no solo les da estatus sino la posibilidad de un bienestar personal, que solo logran conseguir mejorando su cuerpo. Por tanto se evidencia que la construcción sociocultural que se hace de la belleza de la mujer en Buenaventura está arraigada al cuerpo, a tener senos grandes, glúteos prominentes y cintura esbelta, delgada y plana. Aun cuando en esta ciudad la idea belleza y el cuidado del cuerpo no son factores intrínsecos a esta cultura, poco a poco se ha despertado un deseo constante por estar bella mediante la tenencia de un cuerpo armónico y sexy.

En este mismo sentido aun cuando en la cultura bonaverense no se trae anclado ese ideal de belleza perfecta, las decisiones de las personas de someterse a una cirugía estética llegan a ser colectivas, pues en algún momento requieren del apoyo de otras personas para que esta sea un éxito. Son los familiares y amigos cercanos los primeros que opinan sobre el resultado que tienen ellas después de sus cirugías estéticas, siendo los principales jueces de su transformación

ya sea con expresiones a favor o en contra del cambio. De igual manera el hecho de que una mujer se opere es el aliciente para que esta aliente a otra a operarse, formándose una cadena donde una amiga o familiar motive, recomiende o acompañe a otra en el proceso de operarse de elegir dónde y con quién hacerse la cirugía, convirtiendo esta práctica en algo normal porque ya existen referencias de terceros que dan seguridad a la hora de tomar la decisión.

Cabe decir, que las decisiones no solo llegan ser colectivas sino que están influenciadas también por la edad, las motivaciones que tiene una adolescente de seguro no es la misma que la de una adulta joven al de la adulta mayor. Por lo que de acuerdo al ciclo vital en que cada mujer se encuentra el sentido que le da a su transformación varía. Ya sea por cuestión de pertenencia, de estabilidad o simplemente por un deseo de continuidad.

Además, se vio que la estigmatización y valoración social que se les hace a estas mujeres es muy fuerte en Buenaventura, lo que constituye en algunos casos una presión social frente al hecho de realizarse una cirugía estética. Someterse a este procedimiento es sinónimo de distinción, y a su vez de estigmatización, el poder mantenerse y conservar una figura estilizada, les permite distinguirse de las demás que son consideradas normales o naturales. Distinción que está relacionada con la creencia local que quienes se operan cuentan con el dinero suficiente para costearse estos procedimientos que son costosos, gastos que un bolsillo poco solvente no puede costear en una ciudad que cuenta con altos índices de pobreza y marginalidad. Al igual dentro del mismo grupo de mujeres que se someten a una cirugía estética, en tanto mientras más cirugías se realicen más posibilidades de tener pretendientes o parejas que le proporcionen mayores beneficios económicos. Por otra parte son consideradas mujeres irresponsables, vanidosas, brutas y hasta prepagos o mujeres de traquetos, que ofrecen su cuerpo para ser moldeado y luego exhibido como trofeo, así como utilizado sexualmente a cambio de grandes cantidades de dinero y bienes lujosos que las hace sentir con un mayor estatus y poder económico.

Lo que se puede concluir corroborando todo lo que se ha dicho en los capítulos anteriores, es que la cirugía estética es algo difícil de abordar ya que a pesar de que el cuerpo y la belleza son construcciones sociales, la cirugía estética es algo personal y privado al estar relacionado con el

cuerpo, con lo carnal y con la subjetividad de cada individuo. Sin embargo, podemos encontrar las causas sociales que llevan a cada vez más mujeres a operarse.

La cirugía estética está relacionada a cuestiones de identidad, ya que a través del cuerpo se redefine y se reconstruye la identidad de estas mujeres. Los relatos de cirugía estética son muy importantes, a través de estos las mujeres narran su historia personal. La cirugía estética marca un “antes y un después” en la vida de los individuos. Esta marca no es solo corporal sino también marca un antes y después en otro aspecto de su vida, en su forma de ser, de comportarse. Muchas veces las mujeres tienen la tendencia a justificar el porqué de sus operaciones y a demostrar que era la mejor solución para el problema que tenían. Sin embargo, no pueden exponer estos logros ya que todavía pesa un tabú y varios prejuicios hacia las mujeres que se operan.

La cirugía estética es ambigua, por una parte crea estigmas y hace que cada vez los individuos acepten menos las diferencias corporales de los demás. Sin embargo, también permite a muchas mujeres sentirse mejor con ellas, controlar sus cuerpos y reconstruir sus vidas al mismo tiempo que reconstruyen su cuerpo.

Es por ello que es necesario realizar estudios que nos permitan adentrarnos más en este mundo subjetivo de las personas involucradas en cirugías estéticas y dejar de regirse por imaginarios urbanos sobre esta práctica.

Se quiso rescatar la subjetividad de la transformación del cuerpo en los diferentes estudios de casos, aunque encontremos muchas similitudes las razones siempre van a tener un carácter único como lo es cada mujer, no podríamos encasillar a todas las mujeres que se realicen una cirugía estética en una sola razón o motivación, cada cabeza es un mundo cada mujer tiene sus diferentes problemas y decide cambiar su cuerpo según su historia, contexto, aun cuando existe esa presión social.

Hemos encontrado muchas investigaciones sobre las cirugías estéticas pero siempre con un carácter muy crítico donde se juzga sin preguntar, sin rescatar la voz de las implicadas y que

sean estas mismas las que den la respuesta a los interrogantes que se hace todo el mundo entero a través del auge que ha tenido esta práctica en la modernidad.

Esta investigación nos trae interrogantes a futuras investigaciones sobre cirugía estética, si bien este trabajo se enfocó en la mujer, nos parece interesante, en un futuro hacerlas en los hombres o sobre las percepciones que tienen los hombre sobre las cirugías estéticas en nuestro contexto, para de este modo poder entender cuál es esa representación que tienen sobre las cirugías estética desde su masculinidad y como principales motivadores de las decisiones de estas mujeres para efectuarse una.

Referencia

- Aafjes, Marieke (2008). “Belleza producida y cuerpos maleables: un estudio sobre la belleza física y la práctica de cirugía estética en Buenos Aires”, Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Buenos Aires, Argentina.
- Bauman, Zygmunt (2005). *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*. Paidós Iberica.
- Bauman, Zygmunt (2007). *Vida de consumo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Baudrillard, Jean (2009). *La société de consommation*. France: ed. Folio Essais.
- Beauvoir, Simone, (1948). *El segundo sexo*, Siglo XX, Buenos Aires.
- Bordo, Susan (2003). “Discourses and conceptions of the body”, en *Unbearable weight: feminism, western culture and the body*, United States: University of California Press, pp. 1-134. Butler, Judith (2006).
- Botella, L. (1997b). Reconstrucción narrativa y ciclo vital: Una aproximación desde la psicoterapia constructivista. En J. García, M. Garrido y L. Rodríguez (Eds.) *Personalidad, procesos cognitivos y psicoterapia: Un enfoque constructivista*. (pp. 181-201). Madrid: Fundamentos.
- Bourdieu, Pierre (2006). *La distinción*. Madrid: Santillana Ediciones Generales
- Burin, Mabel, (1989). *Estudios sobre la subjetividad femenina*, GEL, Buenos Aires
- Burkitt, I. (1999), *Bodies of thought. Embodiment, identity and modernity*, London: Sage Ltd.
- Butler, Judith (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós Ibérica, pp. 67-149.
- Bravo, Helena (2012). Clínica Santa Sofía, Caracas, Venezuela. Médecin Cosmétologue pour les femmes et les hommes. Entrevista por skype, 18.05-16: 45. Durante 1h 45.
- Colón, A. (2000), “La generación de la imagen televisual: un refugio organizado de una realidad” en *Revista Latina de Comunicación Social*, 29. En url: www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000rmy/105arama.html (consultado el 21/9/12)

- Córdoba, Marcelo (2010). “La cirugía estética como práctica sociocultural distintiva: un lacerante encuentro entre corporeidad e imaginario social”, *Revista Latinoamericana sobre cuerpos, emociones y sociedad*, N° 2, www.realces.com.ar, (consultado 02-2011).
- Davis, Kathy (1995). *Reshaping the female body: the dilemma of cosmetic surgery*, New York: Ed. Routledge.
- De Gracia, M., Marcó, M., Fernández, M. J. y Juan, J. (1999), “Autoconcepto físico, modelo estético e imagen corporal en una muestra de adolescentes” en *Psiquis*, 20(1): 27-38.
- Detrez, Christine (2002). *La construction sociale du corps*, France: Ed. du Senil
- Douglas, Mary (1988). «Espacio social y Poder simbólico». En *Cosas dichas*. Madrid: Gedisa
- Elliott, Anthony (2009). *Dar la talla: cómo la cirugía estética transforma nuestras vidas*. Madrid: ed. 451 Editores.
- Erikson, Erick (1997) *El ciclo vital completado*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Esteban, Mari Luz (2013) *Antropología del cuerpo: Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Edicions Bellaterra, S.L., 2013 Navas de Tolosa, 289 bis. 08026 Barcelona (SEGUNDA EDICIÓN)
- Featherstone, Mike (1991a). *Cultura de consumo y posmodernismo*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Featherstone, Mike (1991b). “The body in consumer culture” En M. Featherstone, M. Hepworth, B. Turner. *The Body: Social Process and Cultural Theory*. London: Sage, pp.170-196.
- Featherstone, M. (1982), “The body in consumer culture” en *Theory, culture and society*, 1(2): 18-33.
- Foucault, Michel (2003). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Argentina: Editores Siglo XXI.
- Furnham, A., Dias, M. y McClelland, A. (1998), “The role of body weight, waist-to-hip ratio and breast size in judgements of female attractiveness” en *Sex Roles*, 39(3-4): 311-326.

- Freud, S (1912) Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor. Incluido en Obras Completas, Tomo 11. Buenos Aires: Amorrortu
- Giddens, Anthony (1995). Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona: Península
- Giddens, Anthony (2000). Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización, en nuestras vidas. Madrid, Tarus.
- Goffman, Erving (2006). La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Hamermesh, Daniel (2011). Beauty Pays. Why Attractive people Are More Successful. New York. Princeton University Press
- Hoogle, Linda F. (2005). “Enhancement Technologies and the Body”, Annual Review of Anthropology No. 34, pp. 695–716.
- Kaufmann, Jean Claude (2005). Le corps dans tous ses états: corps visible, corps sensible, corps secret, in Un corps pour soi. BROMBERGER, C. et al. Paris. Presse Universitaires de France.
- Lagarde, Marcela, (1990). Identidad Femenina
- Le Breton, David L’adieu au corps. París: Ed. Métailié.
- Le Breton, David (2002). Antropología del cuerpo y modernidad. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Le Breton, David (2002). La sociología del cuerpo. 1ra ed. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Le Breton, David (2011). Anthropologie du corps et modernité. Paris. Presse Universitaires de France.
- León, J. L. (2001), Mitoanálisis de la publicidad. Barcelona: Ariel
- Lipovetsky, Gilles (2003). La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo. España: Anagrama
- LIPOVETSKY, G. (1986), La era del vacío. Barcelona: Anagrama
- Matoso, E. (2006) “El trajecito que inventó Coco Chanel” en Página 12 en <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/subnotas/77653-25086-2006-12-14.html>

- McphaiL, E. (2002), “Cuerpo y cultura” en Razón y Palabra, 25. En url: www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n25/emcphail.html (consultado el 18/09/12)
- Moscoso, Jaime (2010). “Re-inventando cuerpos: construcción de estereotipos de belleza a partir del “peso ideal”” Tesis Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador.
- Mosquera , Gilma (2000). *"Habitats y Habitantes del pacifico"* . En: *Colombia, Cuadernos Citce ISSN: 0124-034X ed: Citce Universidad Del Valle v. fasc. p.1 - 88*
- Muñoz, B. (1989), *Cultura y comunicación*. Barcelona: Barcanova
- Pérez, Adriana (2012). El cuerpo-objeto y la belleza-sujeto: construcción sociocultural frente al mercado conyugal y profesional. *Omnia*, vol. 18, núm. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela, pp. 66-80
- Pitts-Taylor, Victoria (2007). *Surgery Junkies: wellness and pathology in cosmetic culture*. Ed. Rutgers University Press.
- Polito, Paolo (2008). “Algunas reflexiones acerca de las prótesis mamarias”. Seminario Internacional Equidad de Género en Acción. Fundación CELARG. Caracas. 4-02. p. 1. Red de Sociedades Científicas Médicas Venezolanas. <http://www.rscmv.org.ve/>.
- Quart, Alissa (2004). “Jóvenes de marca” en *Marcados: la explotación comercial de los adolescentes*, España: ed. Arena Abierta, pp. 21-35.
- Quart, Alissa (2004). “Cuerpos de marca: la cirugía estética” en *Marcados: la explotación comercial de los adolescentes*, España: ed. Arena Abierta, pp. 131-145.
- Reischer, E., & Koo, K. (2004). “The body beautiful: Symbolism and Agency in the Social World”, en *Annual Review of Anthropology*, 33(1), pp. 297-317.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. En Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Ed.), *Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Bogotá: ARFO.
- TURNER, Bryan (1989). *El cuerpo y la sociedad: exploraciones en la teoría social*. México. Fondo de Cultura Económica— (1994). «Avances recientes en la teoría del cuerpo». *Revista Española de Investigación*

- Turner, B. (1991). Recent Developments in the Theory of the Body. En M. Featherstone, M. Hepworth, B. Turner. *The Body: Social Process and Cultural Theory*. London: Sage, pp. 1-35.
- Turner, Bryan (1994). Avances recientes en la teoría del cuerpo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 68, p. 11-40
- Vélez, consuelo (2011). *mujer afrocolombiana, esperanza de un pueblo*. trabajo de grado, pontificia universidad javeriana, facultad de teología, Bogotá
- Vigarello, Georges (2005). *Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*. Argentina, Ed. Nueva Visión
- Wolf, Naomi (1992). *The beauty myth: how images of beauty are used against women*. New Yor, ed.The Anchor Books.

ANEXO

GUIA DE ENTREVISTA PERSONAL

PRIMERA PARTE

1. **Nombre** : puedes utilizar otro nombre o apodo
2. **Edad**: aquí pones tu edad actual y a qué edad te operaste
3. **Con quién vives**
4. **En que barrió vives**
5. **Estas trabajando Actualmente**
6. **Cuál es tu nivel educativo**: Aquí escribes si estudias actualmente y en qué grado estas y si deseas pones dónde
7. **Cuéntanos un poco, tú te has realizado alguna cirugías estética cuál y en que partes del cuerpo?**

SEGUNDA PARTE

1. **Nos gustaría que nos contaras un poco como fue esa experiencia desde el momento de la decisión hasta que saliste de la clínica.** Aquí queremos que nos cuentes desde el momento de la decisión de operarte hasta el momento que saliste de la clínica, es decir cuando lo decidiste, porque lo decidiste, dónde te operaste, quien te opero, quien te recomendó ese lugar para hacértela allí o porque decidiste hacértela allí, quien te acompañó en la cirugía, quien te la pago, cuánto costó, como te sentías cuando ibas a ingresar al quirófano, cómo fue el dolor después de la operación, como fue la recuperación, que debías hacer o cómo debías cuidarte después de la operación, que gastos y medicinas te toco asumir o comprar. Todo lo que desees contar en esa parte no te limites es tu historia personal ok .

TERCERA PARTE

Aquí lo que buscamos es Identificar las percepciones, significados y sentimientos que le atribuyen las mujeres bonaverenses de diferentes edades a la transformación de su cuerpo.

Preguntas:

1. *¿En su medio social y familiar que concepto se tiene de la belleza femenina?*
2. *¿Qué es y qué significa para usted la belleza femenina?*
3. *¿Cómo se sentía en su aspecto físico antes de someterse a la cirugía y como se siente ahora?*
4. *¿Qué comentarios hacían sus familiares, vecinos y amigos de su cuerpo antes y que comentarios hacen ahora?*

5. *¿Cuál fue su principal motivación para realizarse la cirugía estética?*
6. *¿Cómo se sentía usted a nivel personal antes de la realización de la cirugía?*
7. *¿Cómo se siente ahora a nivel personal después de haberse realizado la cirugía estética?*

CUARTA PARTE

Aquí lo que buscamos es tratar de describir los cambios que han tenido estas mujeres en sus procesos de interacción social luego de practicarse la cirugía estética

Preguntas

1. *¿Cómo reaccionaron su pareja, grupo de amigos y familiares ante la idea de realizarse la cirugía estética?*
2. *¿En qué ha cambiado las relaciones familiares, después de usted someterse a la cirugía estética?*
3. *¿En qué ha cambiado sus relaciones con sus amigas y vecinas?*
4. *¿Cuál era la reacción de los hombres cuando la veían y como la ven ahora?*
5. *¿En el medio laboral como se recibió el hecho de que se hubiese practicado la cirugía ? es dónde tu laboras o/ y dónde estudias ok*

QUINTA PARTE

Sería interesante que nos cuentes a nivel personal si crees en el estigma o la percepción que tiene la gente de buenaventura con relación a las mujeres que se han realizado una cirugía estética,

*De igual manera cómo marcó esta experiencia tu vida, si valió la pena la operación y que mensaje le das a otras personas ya sea chicas o mujeres como tú que se quieren hacerse estos procedimientos, a los padres y a la sociedad bonaverense en general
Y te volverías a operar nuevamente más adelante y qué te harías.*

NOTA : ES IMPORTANTE QUE LAS RESPUESTAS SEAN LO MAS CLARAS Y PROFUNDAS, ES CLAVE QUE LA ENTREVISTADA SE TOMATE SU TIEMPO Y RELATE TODO LO QUE DESEE, SIN LIMITARSE , LO IMPORTANTE ES CONOCER A FONDO EL PUNTO DE VISTA Y LA HISTORIA.

